

# **Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018,  
publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud  
**Maestría en Psicoterapia**



## **EL ROL DE MADRE COMO REFUGIO ANTE LA ADVERSIDAD. UN ESTUDIO DE CASO EN PSICOTERAPIA**

---

**TRABAJO RECEPCIONAL** que para obtener el **GRADO** de  
**MAESTRA EN PSICOTERAPIA**

Presenta: **MIRIAM LIZETTE ENRÍQUEZ HERNÁNDEZ**

Asesora: **DRA. SOFÍA CERVANTES RODRÍGUEZ**

Tlaquepaque, Jalisco. Junio 8 de 2019.

## RESUMEN

Este Reporte de Experiencia Profesional (REP) se realiza bajo los lineamientos del Programa "Progrado" que tiene como finalidad la obtención del grado de Maestra en Psicoterapia por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). El trabajo se estructura bajo la modalidad de un estudio de caso en el campo de la psicoterapia, entendido como un método para sistematizar; a) una problemática acotada y b) el seguimiento psicoterapéutico a una consultante. El servicio profesional estuvo bajo el lineamiento del "Proyecto Presencia" (2005) de la Maestría en Psicoterapia del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y mediante el convenio con una organización de la Zona Metropolitana de Guadalajara que ofrece servicios públicos de salud. En las instalaciones de esta dependencia se brindó psicoterapia individual a una consultante a la que se le asignó el seudónimo de "Mago" (y a sus familiares) a fin de salvaguardar su identidad, contándose con su aval para dar cuenta de lo sucedido en este REP. La problemática más relevante de la consultante se refiere a un rol de hermana-madre impuesto desde temprana edad ante el abandono de la familia de ambos progenitores. El rol de madre sobreprotectora aprendido incluyó luego a sus propios hijos y fue el innecesario sostenimiento de este lo que promovió el abandono de sí misma. Su problemática se tornó crítica a raíz de la muerte (en el 2003), del quinto de sus seis hijos, con el antecedente de la muerte de uno de sus hermanos al poco tiempo de nacido. Estos eventos le detonaron severos malestares físicos y emocionales que fueron el motivo de consulta inicial, sin embargo, el eje de la psicoterapia fue la recuperación de sí misma y su propio cuidado, así como el trabajo de los asuntos inconclusos (duelo). Los procesamientos metodológicos se realizan bajo el marco de la metodología cualitativa, el método del estudio de caso y la interpretación (hermenéutica) de la narrativa de la consultante. El marco teórico-conceptual incluye las aportaciones de Berger y Lukmann (1995) respecto a la construcción social de los roles, de Yontef (1993), Swanson (1988) y Castanedo (2000), respecto al cierre de los asuntos inconclusos en la psicoterapia gestalt y la propuesta de Cervantes (2015), en cuanto a diferenciar la pérdida del duelo; por lo que el trabajo es de corte interdisciplinar.

**Palabras clave:** construcción social de la maternidad, rol de hermana-madre, asuntos inconclusos, duelo.

# ÍNDICE

CAPITULO I. INTRODUCCIÓN .....	1
CAPITULO II. PRESENTACIÓN DEL CASO .....	3
2.1 Antecedentes. El contexto del proceso psicoterapéutico .....	3
2.1.1 Contexto personal .....	4
2.1.2 Contexto familiar.....	6
2.1.3 Contexto, laboral, escolar y social .....	8
2.2 Evolución del caso .....	10
2.2.1 Motivo inicial de consulta.....	10
2.2.2 Objetivos terapéuticos construidos en el proceso .....	10
2.2.3 Planteamiento del problema o motivo de consulta .....	10
2.2.4 Consideraciones éticas .....	11
2.3 Resumen descriptivo del proceso. El desenvolvimiento del caso .....	12
2.3.1 Desarrollo de las sesiones .....	12
2.3.2 Marco Metodológico .....	66
2.3.2.1 La lectura analítica de las narrativas. Los dispositivos metodológicos ...	66
CAPÍTULO III. VIVENCIAS, SIGNIFICADOS Y CONTEXTO DEL CONSULTANTE .....	69
3.1 La Psicoterapia. Un concepto .....	69
3.1.1 La vivencia y la experiencia.....	71
3.2 El rol de hermana-madre: una construcción social .....	76
3.3 La muerte de seres queridos, culpa y resentimientos .....	84
3.3.1 La Psicoterapia Gestalt y los asuntos inconclusos .....	84
3.4 La dificultad para retomarse a sí misma y dejar de sobre ocuparse de los demás .....	94
CAPÍTULO IV. INTERACCIONES E INTERVENCIONES EN LA RELACIÓN CONSULTANTE-PSICOTERAPEUTA .....	111
CAPÍTULO V. VIVENCIAS DEL PSICOTERAPEUTA Y PROCESO DE SUPERVISIÓN DEL CASO EN UNA FORMACIÓN INTERDISCIPLINAR.....	142
CAPITULO VI. CONCLUSIONES.....	147
REFERENCIAS .....	151
ANEXO 1 .....	155

## **CAPITULO I. INTRODUCCIÓN**

Se presenta el seguimiento al proceso psicoterapéutico de una consultante a quien se le asigna el seudónimo de “Mago”. El acompañamiento a la consultante se realizó en una institución que ofrece servicios públicos gratuitos, en su mayoría, a pobladores de la Zona Metropolitana de Guadalajara, pero también a los que provienen de otras partes del Estado de Jalisco. La atención se brindó gracias al convenio establecido por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) con dicha institución y estuvo avalado por el “Proyecto Presencia” (2005) de la Maestría en Psicoterapia del entonces Departamento de Educación, Psicología y Comunidad y ahora Departamento de Psicología, Educación y Salud. El “Proyecto Presencia” (2005), tiene como finalidad, ofrecer, mediante el servicio profesional de los maestrantes, un acompañamiento psicoterapéutico a personas “cuya situación de vida les haga difícil el acceso a una psicoterapia en la consulta privada” (Proyecto Presencia, 2005, s/p). Bajo este marco se presenta el seguimiento al proceso de psicoterapia de “Mago”.

La estructura del trabajo atiende a lo señalado en otro proyecto del ITESO, el “Programa Progrado”, que ofrece a los egresados de las diversas maestrías, la posibilidad de titularse mediante la construcción de un Reporte de Experiencia Profesional (REP), y que, de acuerdo con los lineamientos de la Maestría en Psicoterapia, se presenta como seguimiento a un caso. La organización de este REP es de la siguiente manera.

En el primer capítulo se hace la presentación del caso de “Mago”, incluyéndose los elementos del contexto social, cultural, laboral y familiar de la consultante, dado que estas son las dimensiones vitales que le asignan significación a su situación de vida. A lo anterior se incluye el contexto escolar, pues tiene gran relevancia en la problemática de la consultante. El capítulo se complementa con el apartado de la evolución del caso que muestra la manera como “Mago” acudió a solicitar la psicoterapia y lo que externó como un asunto prioritario en su vida (motivo de consulta); una vivencia de extremo dolor y

tristeza por la muerte de su hijo “Enrique” acontecida en el año 2003. Sin embargo, no se considera solamente lo que la consultante presenta, ya que la psicoterapia, al tener como centro una relación interpersonal, da espacio a las apreciaciones del psicoterapeuta, por lo que también se incluyen los objetivos construidos en la interacción terapeuta-consultante. Además de lo anterior, en el apartado, “Resumen descriptivo del proceso”, se registran los objetivos establecidos en cada una de las sesiones y el desarrollo de las mismas. En el capítulo de “Vivencias, Significados y Contexto del Consultante”, se retoman los tópicos desarrollados en las sesiones que presentaron una mayor relevancia en la vida de la consultante y se acompañan de posibles significados a la luz de las aportaciones que los autores hacen al campo de la psicoterapia. Se hace la aclaración que no se privilegiaron autores ni disciplinas, sino que se incluyeron las aportaciones que se consideraron pertinentes, es decir, el trabajo es de corte interdisciplinar.

En el capítulo “Interacciones e intervenciones en la relación Consultante-Psicoterapeuta”, se retoman algunas de las intervenciones que hace la psicoterapeuta, colocándose el foco en la impresión que dejaron en la consultante, es decir; ¿cómo la tocaron o qué movimientos le despertaron? En el penúltimo capítulo “Vivencias del psicoterapeuta y proceso de Supervisión del caso”, la psicoterapeuta acompañante da cuenta de sus experiencias, alcances, dificultades y otros aspectos personales que se encontraron involucrados o implicados en su desempeño profesional. Esto es de suma relevancia en la psicoterapia, pues se logra la identificación de áreas de mejora en este desempeño, sus alcances y dificultades, así como la identificación de la involucración personal, la que juega un papel muy importante. Como lo aseveramos: la psicoterapia es un encuentro y el psicoterapeuta forma parte de este.

## CAPITULO II. PRESENTACIÓN DEL CASO

### 2.1 Antecedentes. El contexto del proceso psicoterapéutico

Una de las actividades sustanciales de la asignatura “Supervisión del trabajo psicoterapéutico” de la Maestría en Psicoterapia del ITESO, es la realización de una intervención psicoterapéutica, por lo que se abrió la opción de acudir a diferentes instancias, entre éstas, una institución pública de la localidad que presta servicios que promueven el desarrollo integral de las familias y de grupos en situación de vulnerabilidad, a fin de que los psicoterapeutas en formación brinden psicoterapia a personas que lo requieren. Esto se realizó (y todavía se hace), mediante el “Proyecto Presencia” implementado por el Departamento de Psicología, Educación y Salud de ITESO. Las sesiones que conformaron el caso que ahora se presenta se realizaron en las instalaciones de la mencionada institución los sábados por la mañana.

A los psicoterapeutas en formación se les asignaron varios consultantes, uno fue, precisamente “Mago”<sup>1</sup>, quien había acudido a la institución municipal para solicitar apoyo psicológico gracias a la recomendación de una conocida suya que había asistido a psicoterapia y que le compartió “*que le fue muy bien*”; esto motivó a “Mago” a pedir ayuda respecto a lo que le estaba sucediendo.

El proceso psicoterapéutico tuvo lugar en las instalaciones de la institución mencionada<sup>2</sup>, los sábados por la mañana, de manera semanal, durante once meses en el período de septiembre del 2005 a julio del 2006. Algunas de las sesiones (las menos), se cancelaron o fueron interrumpidas por la consultante por motivos personales y/o de salud.

---

<sup>1</sup> Seudónimo asignado a la consultante.

<sup>2</sup> Organismo público descentralizado orientado a ofrecer acciones de desarrollo para familias y grupos vulnerables de la localidad.

### 2.1.1 Contexto personal

“Mago” es de tez morena, complexión delgada, cabello a la cintura negro, ojos color café, y tiene su dentadura incompleta en la parte frontal y su arreglo personal es suficiente y denota una higiene adecuada; actualmente cuenta con 54 años /esto es; en el momento en que iniciamos la psicoterapia: 2005). Es madre soltera con seis hijos varones y nacida en Guadalajara Jalisco donde ha radicado toda su vida. Tiene estudios de educación primaria inconclusa ya que cursó hasta quinto grado.

Actualmente trabaja en un mercado de la localidad, en un pequeño local donde vende hierbas (medicinales y de todo tipo) desde hace varios años y que ha sido el sustento principal para ella y su familia. Además, apoya los fines de semana a su hijo mayor, sirviendo y atendiendo a los clientes en el negocio de comida que este tiene.

En cuanto a la dimensión familiar, “Mago” es la segunda de un matrimonio de siete hijos. Su hermana mayor cuenta con 56 años, le sigue ella con 54 años, otra hermana de 50 y luego dos hermanos de 48 y 46. Uno de sus hermanos murió, que en la actualidad tendría 44 años. El menor de los hermanos cuenta con 38 años y es especial para “Mago”, quien lo menciona como “*su orgullo*”, pues tuvo la oportunidad de estudiar y “*ser alguien en la vida*”.

“Mago” tuvo un padre alcohólico que, según lo refiere, nunca se hizo responsable para apoyar económicamente a la familia, y tampoco emocionalmente dada su adicción y también presentaba temporadas alejado totalmente de la familia. Su madre invertía gran parte de su tiempo trabajando, pero también discutiendo constantemente con su padre; lavaba ropa ajena para ayudar a sostener los gastos de la casa.

Su hermana mayor vivió desde pequeña con su abuela materna, por lo que “Mago” se vio obligada a fungir como la hija mayor y a trabajar desde pequeña para apoyar a su madre en la economía familiar; debido a ello, dejó de lado los estudios que para ella eran algo muy importante.

Al vivir con su abuela materna, su hermana mayor contó con el apoyo moral y económico, lo que le ha permitido vivir en condiciones más desahogadas; lo que ha causado en “Mago” un resentimiento, por haber vivido una situación familiar tan diferente, en términos de precariedad emocional, económica y de todo tipo.

Posteriormente, la madre de “Mago” los abandona cuando “Mago” tenía diez y seis años, dejando a todos sus hijos, al más pequeño de cuarenta días de nacido, por lo que ella se convierte en la madre sustituta del pequeño y de sus cinco hermanos más. Esta situación la obliga a trabajar más arduamente y la convierte en el único apoyo emocional y económico, junto con su hermana menor, pues no contaron con el apoyo, ni de su madre ni de su padre; con el que prácticamente ya no se contaba.

“Mago” Conoce una persona del sexo masculino a la edad de diez y nueve años, con quien decide tener un hijo. Él la ayuda económicamente comprando muebles y apoyando de manera regular con gastos familiares; pero posteriormente termina la relación. Al paso del tiempo tiene otros cinco hijos más, todos con diferentes parejas; refiriendo “Mago” que ella decide no casarse para poder continuar viviendo con sus hermanos y con sus hijos. Además, refiere que no cree en el matrimonio, ni en las relaciones de pareja estables, pues lo vivió con sus padres, llegando a ser sus hermanos *“la razón de su existir, su centro y su vida”*

Mientras tanto “Mago” continúa trabajando para apoyar económicamente a su familia, lo que la lleva cada vez más lejos de *“su sueño de estudiar y prepararse para ser alguien en la vida”*, situación que la mantiene frustrada por ser este un sueño que no ha podido realizar.

Al paso del tiempo, sus hermanos van haciendo su vida y ella con su trabajo y el apoyo que le brindó su primera pareja, logra hacerse de una pequeña casa, lo que le llena de orgullo, pues tiene *“algo suyo”*. A esta casa invita a vivir a su padre y a sus hermanos. Sin embargo, como la familia es numerosa, sigue teniendo necesidad de conseguir recursos económicos. “Mago” se considera *“padre y madre”*, en primera instancia de sus

hermanos y posteriormente de sus hijos, a quienes se ve obligada a dejarlos a cargo del mayor, -dando a este el rol que una vez le otorgo a ella su madre.

### **2.1.2 Contexto familiar**

Para “Mago”, su familia no sólo está compuesta por sus seis hijos, sino que incluye a sus hermanos, a quienes les dio una crianza como si fueran sus propios hijos.

#### **Descripción general de las relaciones con los hijos**

El hijo mayor, “Alberto”<sup>3</sup>, cuenta con 31 años y es con quien “Mago” mantiene una relación muy estrecha, pues es *su brazo derecho* en la crianza de los hijos menores, según lo refiere. Es él a quien, desde pequeño, ha dejado a cargo de sus hermanos mientras ella sale a trabajar; de esta manera “Mago” repite lo aprendido con su madre. Se refiere a él con gran orgullo pues actualmente es Licenciado en Administración de Empresas y ha formado su propia familia.

Con su hijo segundo, “Benito”, quien actualmente tiene 29 años (está casado), tiene una relación relativamente cercana, ya que este le manifiesta un gran resentimiento porque lo dejó (junto con los demás hermanos) a cargo de “Alberto” (el hermano mayor), pues “Benito” refiere que no recibió buenos tratos de él, sino al contrario, maltrato físico y verbal. Esto le hace sentir mal a “Mago”; malestar que aumenta, cuando se percata que lo que le refiere es corroborado por sus demás hijos.

Con su tercer hijo “Carlos”, refiere que sostiene una relación conflictiva y quien actualmente cuenta con 26 años. Hace alrededor de cinco años que regresó a la casa familiar, ya que, desde los 18 años, la abandonó debido a “*problemas familiares*”. Estuvo tres años fuera, refiriendo “Mago”, que, en ese tiempo “*anduvo en malos pasos*”, pues se asoció con una pandilla, tuvo problemas de alcohol, tabaco y posiblemente con drogas ilegales. Pero, al parecer, a “Mago” le cuesta trabajo reconocer esta posibilidad. Durante el tiempo en que “Carlos” estuvo fuera de casa, ella sólo lo buscó al principio, pues refiere

---

<sup>3</sup> Seudónimo asignado a este y todos los involucrados en el caso “Mago”.

que *“él fue el que se quiso salir de la casa”*. Ella menciona que él fue víctima de una *“violación”*, por lo que no ha vuelto a tener ningún tipo de relación con su padre, del que, por supuesto, además careció de todo apoyo; esto, señala “Mago”, le generó *“un trauma”*. Actualmente “Carlos” trabaja y estudia, pero no apoya económicamente a la casa.

Mientras que, con su cuarto hijo, “David”, quien cuenta con 22 años, existe una relación un poco más cercana que la dada con “Carlos” (su tercer hijo). Él tiene una relación de cinco años con su novia, quien, de alguna manera, vive en la casa familiar. Hace algunos años, a ella le practicaron un aborto apoyados por “Mago”, lo que ha causado en ella un gran remordimiento. Él, actualmente no trabaja y tiene problemas con su manera de beber, por lo que “Mago” es quien lo sostiene económicamente.

Con su quinto hijo, “Enrique”, tenía relación muy estrecha, y que murió hace dos años -a la edad de 17-, por un tumor en la glándula pineal y su adicción a las drogas; al respecto, podemos hablar de un duelo no resuelto. En relación con “Enrique”, “Mago” refiere tener el mayor problema en este momento, pues no acepta su muerte y sigue con un gran enojo y culpa contra ella y con todos los que de alguna manera han estado involucrados en su muerte. Después de esto, reconoce que hubo un gran cambio familiar del que no se ha hablado. Al respecto, en un principio (por mencionar un ejemplo), hasta hace poco, ella le seguía sirviendo su plato en la mesa y lo hacía presente, como si aun estuviera con vida. Esta situación, en particular, es la que la trae a orientación psicoterapéutica; un duelo no resuelto desde hace ya dos años.

A su sexto hijo “Fernando” quien es el menor, con 14 años de edad, refiere que lo compara frecuentemente con “Enrique” (su hijo fallecido), y aunque sabe que no es así, es algo que comúnmente hace, refiriendo que esto hace sentir constantemente mal a “Fernando” y lo distancia de ella.

### **Descripción general de las relaciones con los hermanos**

“Alicia”, de 56 años, es la hermana mayor de “Mago”, con quien mantiene una relación distante pues desde temprana edad se fue a vivir con su abuela materna. Esto le ha

causado a “Mago” cierta rivalidad y envidia, pues ello la obligó a fungir como sustituto de su hermana mayor, y con ello, a hacerse cargo de las obligaciones familiares y del cuidado de los hermanos menores. Después, sigue “Mago” con 54 años de edad, y quien, como hemos mencionado, ha sido el sustento principal de la familia.

La relación con su segunda hermana, “Ana”, de 52 años, refiere que es más estrecha, pues entre ambas se hicieron cargo de los hermanos menores y “*los sacaron adelante*”. Tanto “Mago” como “Ana”, trabajaron para ser el sustento económico y estar al cuidado de los hermanos menores.

Con su tercer hermano “Alonso” de 48 años -primer hermano varón de “Mago”-, sostiene una relación *como de padre- hijo*, ya que se hizo cargo de su crianza, puso y sostuvo las reglas familiares y se hizo cargo de su manutención ante la ausencia de padre y madre.

Con su cuarto hermano, “Juan” de 46 años, “Mago” tiene una relación un tanto distante, pues él se fue a vivir gran parte del tiempo con su padre.

Su quinto hermano, “Rubén” murió a los pocos meses de nacido (tendría 44 años en la actualidad). “Mago” se refiere a él con una gran nostalgia y dolor, y aún le pesa su pérdida; podríamos referirnos a otro duelo en “Mago” que no está resuelto.

Con su sexto hermano “Rodrigo” -de 38 años- sostiene una relación muy estrecha, pues funge como uno de sus hijos y se refiere a él como “*su gran orgullo*”, pues le fue dejado a su cargo desde los cuarenta días de nacido y ella logró que cursara estudios profesionales; actualmente ha formado su propia familia.

### **2.1.3 Contexto, laboral, escolar y social**

Desde muy temprana edad “Mago” trabaja para sostener a su familia, aunque debido a los síntomas que presenta -creemos que de índole psicossomática-, por aproximadamente

cuatro meses, no le ha sido posible ir con una amiga a vender remedios con hierbas en el mercado. Esto le hace sentir frustrada, pues le limita seguir trabajando con el ritmo que ella quisiera y necesita.

“Mago” estudió hasta quinto año de educación primaria, pero debido a la precaria situación familiar y económica que vivía, se vio obligada a dejar la escuela, lo que ha generado en ella una gran insatisfacción, pues siempre ha tenido la creencia de que, gracias al estudio, es que las personas pueden salir adelante. Debido a ello, es que le hace sentir muy “orgullosa” haber logrado que su hermano tuviera la oportunidad de cursar estudios de educación superior; oportunidad que ella ha querido y no ha tenido.

En cuanto a sus relaciones sociales, “Mago” refiere no tener amigas, y tampoco amigos, pues ha tenido que enfocarse de tiempo completo a trabajar, no sólo para sus hijos, sino también para apoyar económicamente a sus hermanos -a quienes considera también como sus hijos. Sólo hace mención de una amiga con la que trabaja desde hace un mes y con quien se siente bien y en confianza, pues cambió de empleo.

Inmersa en este contexto, “Mago” acude a solicitar ayuda psicoterapéutica, a fin de manejar lo que le está pasando en su vida, particularmente porque físicamente se ha sentido muy mal: tiene recurrentes dolores de cabeza, escasas o nulas ganas de comer, con pocas fuerzas y muy desanimada.

## **2.2 Evolución del caso**

En su primera cita, “Mago” asiste de manera puntual, hablando lentamente con su mirada hacia el piso, los hombros caídos, la cara demacrada y con ojeras grandes. Comentaba la gran tristeza que sentía desde hace varios meses, así como las enfermedades que ha tenido que la hacen sentir tan mal y con ganas de morir; pensamiento constante que se le presenta. Agrega que se vive cansada y que quiere descansar de todo esto; que en ocasiones no quiere estar más, sino simplemente dormir y no despertar.

### **2.2.1 Motivo inicial de consulta**

El motivo referido por “Mago” es que desea orientación para manejar lo que le está pasando en este momento de su vida; su Depresión y ganas de morir a raíz de la muerte de su hijo “Enrique”.

### **2.2.2 Objetivos terapéuticos construidos en el proceso**

El objetivo central ha sido que “Mago” identifique sus vivencias, lo que ella llama su Depresión y las manifestaciones que se le aparejan. De manera particular, la muerte de uno de sus hermanos y de uno de sus hijos le afectan notablemente, por lo que podemos hablar de duelos no resueltos. A la par de lo que ella refiere como su problemática central, a lo largo del proceso psicoterapéutico, encontramos una notoria tendencia a sostener la vida de sus hijos y de algunos de sus hermanos, con el consecuente descuido de sí misma.

### **2.2.3 Planteamiento del problema o motivo de consulta**

Procesos de duelo no resueltos, posible Depresión y manifestaciones psicósomáticas. Sin embargo, la problemática referida por “Mago”, fue adquiriendo un nuevo sentido durante el transcurso de la psicoterapia, particularmente porque se sostenía en el rol de hermana madre que se vio obligada a desempeñar con sus hermanos menores ante el abandono de ambos padres. En este contexto es desde donde sufrió la muerte de su

hermano “Rubén”, a quien quería como a un hijo, pues fue dejado a su cargo a pocos meses de nacido. Esta problemática se agravó con la muerte de su hijo “Enrique”, quien falleció hace dos años.

#### **2.2.4 Consideraciones éticas**

La presentación de este Reporte de Experiencia Profesional (REP) donde se da cuenta de lo sucedido en el proceso de la psicoterapia de una consultante, incluye, el respeto por los lineamientos éticos de una práctica profesional. El marco ético del ejercicio profesional que como psicoterapeuta llevé a cabo se estableció a partir del convenio establecido entre el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y la institución en cuestión, cuyo nombre se omite a fin de salvaguardar estos datos. La Maestría en Psicoterapia del ITESO gestiona este convenio mediante el “Proyecto Presencia” (2005) a fin de que los psicoterapeutas en formación ofrezcan sus servicios a poblaciones necesitadas.

Otra de las consideraciones éticas consiste en la omisión de la identificación de los involucrados en este trabajo por lo que se usaron seudónimos. Además, como se puntualiza en el Capítulo 5, mi ejercicio profesional como psicoterapeuta en formación fue supervisado por docentes de la Maestría en Psicoterapia con objeto de buscar la mejora constante.

## **2.3 Resumen descriptivo del proceso. El desenvolvimiento del caso**

En este apartado se presenta la descripción de las sesiones de psicoterapia de “Mago” con el fin de mostrar cómo fue desarrollándose.

### **2.3.1 Desarrollo de las sesiones**

La atención psicoterapéutica ofrecida a “Mago”, como se ha señalado, ocurrió en las instalaciones de una institución de carácter público que promueve el desarrollo de las familias y de grupos en situación de vulnerabilidad de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG). Las citas se dieron de manera semanal los sábados a las 10:00 a.m. La primera se dio el 10 de septiembre del 2005. A continuación, se presenta una descripción de lo acontecido durante las sesiones de psicoterapia que se consideraron más representativas del proceso de “Mago”, lo que se hace con el fin de acotar el trabajo, sin que ello represente que cierto material de la consultante tiene menor relevancia que otro en su situación de vida.

#### **Sesión 1**

##### **Sábado 10 de septiembre 2005**

**Propósito: Establecimiento de encuadre y de posibles objetivos. Comprensión del caso**

Psicoterapeuta (PT): Hola buenos días. ¿Cómo está? Bienvenida, pase por favor. (Le extiende la mano y posteriormente le señala los espacios para que tome asiento).

“Mago”: *Gracias, bien aquí llegando corriendo.* (se sonroja y voltea su mirada al piso).

PT: Pues bien, bienvenida ¿En qué le puedo servir?

“Mago”: *Es que ya quiero sentirme bien. Vine porque una compañera de mi trabajo asistió a qui con ustedes y le fue muy bien. Yo la veo muy cambiada para bien y eso me animó a querer venir yo también, pues tengo mucho tiempo sintiéndome mal. Mi hijo murió hace*

*ya tiempo y no me puedo reponer, al punto de en este momento tener que dejar mi trabajo de la gran tristeza que siento. Me enfermo muy seguido y además tengo en ocasiones muchos deseos de morir, de simplemente dormir y no despertar.*

PT: ¿Y cómo le está afectando esto?

*“Mago”: Principalmente en que en ocasiones no me quiero ni siquiera levantar Siento una tristeza tan grande que no quiero ni ir a trabajar. Y aunque una parte ya o quiere estar y desea morir, la otra parte me dice que estoy mal y necesito ayuda; quisiera sentirme mejor.*

PT: ¿Y cómo sería sentirse mejor?

*“Mago”: Bien, con ganas de ir a trabajar, de estar tranquila, de querer vivir y no estar como para allá y para acá, como me siento casi siempre. Tengo mucho que no me siento bien y sé que esto no está bien. Aún tengo hijos que me necesitan, pero la verdad, a veces como que no le veo ya sentido a nada (inclina su cabeza y se asoman sus lágrimas). Quisiera entender que me pasa y retomar mis ganas de luchar y seguir como antes, aunque me pasaron muchas cosas en mi vida, no me había creo sentido así por tanto tiempo.*

PT: ¿Desde cuándo identificas que te sientes así?

*“Mago”: Creo que desde que murió mi hijo hace dos años. No lo puedo superar, como que no puedo aceptar. Me llena de tristeza e impotencia no poder hacer nada porque las cosas fueran diferentes; me siento frustrada, a veces enojada, pero casi todos los días muy triste, lloro todo el tiempo, me siento como muerta (llora).*

PT: Te entiendo ¿quieres hablar un poco más de esos sentimientos?

*“Mago”: Si, mucha tristeza no poder hacer nada porque eso no hubiera pasado. Quizás si hubiera estado yo más ahí, quizás si me hubiera acercado y hablar más con él, quizás si yo no hubiera trabajado tanto y dejarlos tan solos. (llora) Me siento también muy culpable.*

PT: ¿Culpable?

“Mago”: *Si (llora). Ahora mi hijo ya no está y yo no estuve para él.*

PT: Mas no fue tu intención que esto pasara y trabajabas por ellos también ¿no es así?

“Mago”: *Si, siempre trabajé para que ellos tuvieran una vida mejor que la mía, siempre luché por ellos, siempre quise que fueran alguien en la vida.*

PT: “Mago”, ¿Te parece si trabajamos en eso, para que poco a poco vayas reacomodando todo esto que pasó y que vives de esta manera?

“Mago”: *Si, eso es lo que quiero.*

También se abordaron los motivos de “Mago” para acercarse a pedir apoyo psicológico, así como una breve descripción de sus relaciones en familia de origen. Algo importante es que se dio un desahogo por parte de “Mago”, así como la expresión de situaciones que le causan malestar y sufrimiento en este momento de su vida.

El propósito de establecer *rapport* con “Mago”, al parecer, se cubrió, aunque no de manera explícita pues lo que adquirió relevancia fue la urgente necesidad que tiene de expresarse. Lo mismo sucedió con la instalación del encuadre del trabajo, el establecimiento de una relación empática y la clarificación de los objetivos de la consultante, que en sus palabras fueron: “*sentirse bien y tratar de entender que fue lo que pasó y por qué le afecta tanto la muerte de su hijo, pues necesita ayuda para poderse reincorporar a su vida sin tanto dolor*”.

## **Sesión 2**

**Sábado 17 de septiembre 2005**

**Propósito: Comprensión del caso: “La relación con sus hijos. La muerte de ‘Enrique’”**

Descripción de relaciones de su familia nuclear, sus hijos y la relación con los padres de ellos. “Mago” habla de la relación estrecha principalmente con su hijo “Alberto” (el mayor) y su hijo “Enrique” (quinto hijo), quien murió hace dos años a la edad de 17. Al hablar de él, por lo general llora. Esta es una de las situaciones que no ha podido superar y representa algo muy importante en lo que vive en este momento y el motivo por el cual se acercó a la psicoterapia. Me parece que es importante trabajar este asunto recontextualizando y reconstruyendo este evento, viviendo con lo que tiene hoy, pues se trata de un asunto inconcluso (duelo). A “Mago” aun le cuesta mucho trabajo retomar sus actividades diarias. Por decirlo de alguna manera, algo “le detiene” en estas situaciones, y clarificarlo, será uno de los objetivos del trabajo terapéutico. Por otro lado, también se refiere a la relación con su hijo “Carlos”, quien se fue de su casa a la edad de 18 años para vivir en las calles por un tiempo y regresando después de tres años a la casa. Esto le ha generado remordimiento y culpabilidad a “Mago”, quien, en repetidas ocasiones se pregunta lo que “*habrá hecho mal*”, a lo que le sigue un diálogo de auto convencimiento que incluye razones para haberlo corrido de su casa. Sin embargo, siguen los cuestionamientos respecto a “*haber permitido*” que cayera en problemas de adicciones como: tabaquismo, alcoholismo y su incorporación a pandillas callejeras. Ante esto, “Mago” sigue creyendo que “Carlos” no ha caído en otras drogas; pero existe la posibilidad (según creo) de que esto haya sucedido.

Resulta, hasta cierto punto sorprendente, que, siendo la segunda sesión, “Mago” esté abordando situaciones tan difíciles para ella, cuando apenas estoy tratando de establecer el rapport y el vínculo terapéutico. Por ello confirmo su enorme necesidad por expresar lo que le sucede.

### **Sesión 3**

**Sábado 24 de septiembre 2005**

**Propósito: la comprensión del caso y con la expresión de vivencias: “La muerte de su hijo ‘Enrique’; si habrá necesitado algo más de mí”**

La consultante habla primordialmente de la muerte de “Enrique” (su hijo que murió), llorando gran parte de la sesión. Se refiere a él como un niño especial, “*que no le debe él a ella, ni ella a él*”, sin embargo, se queda con la necesidad de haber sabido “*si él necesitó algo más de su parte*”. Ella, prácticamente vivió el último año en el hospital junto a él, y siempre tuvo la esperanza de que no muriera.

Expresa que también sus hijos tienen remordimientos por la muerte de “Enrique”, porque “*siempre lo hicieron menos por ser diferente*”, o sea, callado, reservado, educado.

Refiere también que no le gusta tener relación con sus vecinas “*porque no la quieren*”, de hecho, las cataloga como “*diferentes*” porque no son “*educadas como ella*”. Lo que la lleva a la conclusión de la importancia que tiene para “Mago” que alguien “*tenga estudios*”, lo que ella no pudo lograr por las cuestiones familiares descritas con anterioridad; es por ello que continuamente refiere el deseo de haber podido hacerlo y que no tuvo esta oportunidad.

De esta sesión resalto dos cuestiones importantes: por un lado, considero que se hizo contacto nuevamente y de manera más clara con la muerte de “Enrique” y con lo que le pasa en relación con esto y con sus demás hijos, quienes, considera que, de diversas maneras, estuvieron involucrados con esto. En sesión “Mago” expresó dolor y tristeza por el fallecimiento de “Enrique”, y de manera tangencial, la manera cómo se relaciona consigo misma y con los demás.

#### **Sesión 4**

**Sábado 1 de octubre 2005**

**Propósito: la expresión de las vivencias y su comprensión. “El duelo por ‘Enrique’ y el aborto de su nieta”**

“Mago” habla del orgullo que siente por sus hijos, principalmente por “Alberto” (su primer hijo), que es profesionista, aunque también menciona que también “*se siente orgullosa*,

de sus otros" hijos ya que ahora están estudiando, y así, "ellos si van a ser alguien en la vida". "Mago", de nuevo retoma la importancia que tiene para ella este sentido de "ser alguien en la vida".

Luego se refiere al aborto de su nuera, la novia de "David" (su cuarto hijo), que ocurre en casa de "Mago", quien colabora para que esto se dé. Sin embargo, ella se impacta al ver que lo lograron, quedándole fija la imagen del feto, bien formado, de una niña que "se parecía mucho" a su hijo. Este, bien pudiera ser otro asunto por resolver, así como la culpa que le acompaña, dado que ella intervino y además le sugirió a su hijo que lo tirara al río. Esta situación le causa fuerte malestar, por lo que ya tiene tiempo sin acercarse a la iglesia; a esto se suma el coraje que siente por Dios, pues "no entiendo porque se llevó a mi hijo". También comenta acerca de la comparación constante que hace de su hijo "Fernando" (el menor), con su hijo muerto, "Enrique" (el penúltimo), refiriendo que, hasta en ocasiones "siente que habla" con "Enrique", cuando se trata de "Fernando"; darse cuenta de esto la hace sentir mal.

En esta sesión se continuó favoreciendo la expresión de sus sentimientos y emociones, particularmente en lo que se refiere a la pérdida de "Enrique", así como la culpabilidad de haber propiciado un aborto, a fin de "resolver" la situación problemática de su hijo "David"; se sigue sosteniendo un acompañamiento cercano, que considero, necesita mucho.

## **Sesión 5**

**Sábado 8 de octubre 2005**

**Propósito: exploración de vivencias: "El duelo por 'Enrique' y la relación problemática con su hijo 'Carlos'"**

En esta sesión, "Mago" inició hablando de una discusión que tuvo con "Carlos" (su tercer hijo). Con quien, dice que tiene los mayores problemas, pues constantemente le reclama que haya tenido que vivir fuera de su casa sin que "ella se preocupara" por él. Para "Mago", "todo lo que hago o dejo de hacer está mal" para "Carlos". Esto le causa "decepción y tristeza" y considera que "siempre ha sido así su actitud". En este sentido,

también se refiere (brevemente), a la relación de “Carlos” con su propio padre, y sobre todo, cuando su hijo le refirió un abuso por parte del padre de este. “Mago” ha observado que “Carlos” ha sostenido una relación muy distante con su padre, por lo que, piensa que es debido a esto, que “Carlos” tiene un fuerte resentimiento y coraje hacia ella.

“Mago” retoma el tema de la culpa y coraje por la muerte de su hijo “Enrique”. Contactó más con su tristeza y dolor, y la expresión de sus sentimientos, se favoreció por medio de las intervenciones y el acompañamiento cercano. Otra problemática que trató fue el cansancio que ha sentido últimamente y cómo repercute en el desarrollo de sus actividades, particularmente, en su trabajo. Se siente muy mal en el trabajo, sobre todo, por no hacer lo que hacía siempre, ya que se *“siente débil”* y ello le provoca *“desmotivación”*. Se le dejó, como tarea, ser paciente con ella misma como lo es con los demás. Considero que la expresión de lo que hacía falta expresar respecto a la muerte de “Enrique” (y que ha sido el foco en las sesiones anteriores), ha sido algo central en el proceso de psicoterapia.

## **Sesión 6**

**Sábado 15 de octubre 2005**

**Propósito: exploración de vivencias; “La expresión en el duelo y la relación problemática con los hijos”**

A pesar de que, recién avanzamos en la psicoterapia, desde las primeras sesiones “Mago” ha abordado y contactado con situaciones muy problemáticas de su vida y expresando gran tristeza y dolor. Ahora se retoma lo ocurrido en la sesión anterior y lo sucedido con “su tarea”.

“Mago” señala que ha encontrado *“un poco más de tranquilidad”* al no estarse repitiendo *“todo el día que hace mal las cosas”*. También compartió de nuevo los problemas y las discusiones ocurridas en la semana con su hijo “Carlos”, lo que le hace sentir muy mal. Comenta que lo que hace *“es ignorarlo”*. Hablamos de lo que esto representa para ella y del posible mensaje que puede estar enviando a su hijo. Le sugiero que haga algo

diferente a lo que ha hecho con él, que se permita actuar de una manera distinta a como se ha portado con él en los últimos años y que trate de resaltar el interés por su persona. También menciona la visita que le hizo su mamá, y cómo, por defenderla, se enfrentó con “Carlos” cuando este le reclamaba de nuevo respecto a algo que hizo o dejó de hacer. Se retomó la expresión de su dolor por la muerte de “Enrique” y se le sugirió que fuera de nuevo con el doctor para apoyarla a que se sintiera mejor; esto es, para que le controlara los medicamentos que está tomando, particularmente para la que dice “*su Depresión*”.

## **Sesión 7**

**Sábado 22 de octubre 2005**

**No asiste a su cita**

Mis hipótesis posibles ante la inasistencia de “Mago”, son:

- a) Se sintió un poco mejor al expresar sus intensos sentimientos de tristeza y dolor.
- b) Prefirió no asistir, pues las sesiones le remueven sentimientos muy dolorosos.
- c) La hospitalizaron, porque en estos días tenía que hacerse algunos estudios médicos.
- d) Se quedó en casa de su hijo “Alberto” y por ello no asistió.

## **Sesión 8**

**Sábado 29 de octubre 2005**

**Propósito: Exploración de la falta anterior y de sus vivencias: “El descuido de sí misma”**

En esta sesión “Mago” llegó disculpándose por no haber asistido la fecha anterior, refiriendo que asistió a una fiesta familiar a las dos de la tarde y que por ayudar con la organización se le fue el tiempo. Durante la sesión compartió como le fue en la semana y se retomó su “tarea”. Compartió cómo sus malestares físicos se han agravado a raíz de sus problemas emocionales, cómo se siente con respecto a lo que hace y hacía

cotidianamente, y lo que ahora no puede realizar como cuando se sentía con buena salud. Expresa también la necesidad que tiene de sentir que sus hijos se preocupan por ella, pues últimamente se siente “*so/a*”. También se refiere a las discusiones con su hijo “Carlos” y su sensación de cansancio. Promuevo la reflexión en cuanto a lo mencionado, sobre todo, cómo tiene la necesidad de estar cuidando a alguien y descuidando su persona. Cómo prioriza las necesidades de los demás; en un principio haciéndose cargo de sus hermanos y posteriormente de sus hijos.

## **Sesión 9**

**Sábado 5 de noviembre 2005**

**Propósito: exploración de vivencias; “Necesidad de reconocimiento”**

PT (abreviatura asignada a la psicoterapeuta): “Mago” asiste puntualmente a su cita, insistiendo en su disculpa por la inasistencia anterior, ya que, por ayudar en la organización del cumpleaños de su nieta, faltó a su cita. Expresó su sentimiento de soledad y la falta de reconocimiento que tiene de sus hijos; lo que considera es semejante a la relación que ella establecía con otras personas conocidas. Refiere que sus hijos apoyan a otras personas y tienen “*detalles*” que no tienen con ella, aunado a que “Mago” todavía tiene que sostener los gastos de “*la casa*”, aun cuando sus hijos “*ya son grandes*”. Esto le genera tristeza y sentimientos de vacío. Abordamos las cuestiones que, en concreto, hará para acercarse más a sus hijos, y al tiempo, verse a sí misma y proveerse lo que necesita.

## **Sesión 10**

**Sábado 12 de noviembre 2005**

**Propósito; exploración de vivencias: “El duelo y volver a sí misma”**

“Mago” asistió a su cita 20 minutos tarde, disculpándose por la tardanza y riéndose; con una risa nerviosa o de pena, desde mi percepción. Durante la sesión refirió sentirse otra

vez mal físicamente, que esta semana no pudo dormir bien y que no le ha dado apetito a causa de los medicamentos que está tomando. Identifica que esto le pasa cuando los vuelve a tomar y que es por eso que los suspende constantemente. En este sentido, le he sugerido que lo comente con su doctor, porque puede ser que no le esté cayendo bien el medicamento, pero me dice que la cita la tiene hasta el 15 de diciembre y que, aunque ha ido *“con chocheros”*, tampoco le ha servido de mucho, pues se sigue sintiendo muy mal.

En esta sesión se abordó nuevamente el dolor por la muerte de su hijo “Enrique” y lo que esto género en la familia y en ella.

“Mago”: Habló de su coraje, dolor y resentimiento contra los médicos, contra Dios, contra sus hijos, contra los amigos de su hijo, incluso, contra el mismo “Enrique”, ya que ella *“siempre estuvo a su lado”*. Por ello, le resulta difícil entender por qué, aun con *“toda la confianza”* que le brindó a su hijo, este *“nunca le dijo”* que tenía problemas de salud y que estaba consumiendo drogas. Reconoce que este ha sido *“el mayor dolor que ha tenido en la vida”* y sabe que le ha afectado en su salud, su motivación, su falta de *“ganas de hacer las cosas y vivir”*. Que ha sido a partir de la muerte de “Enrique”, que *“era su punto de referencia”*, cuando su *“estabilidad”* se vio quebrantada y *“sentir que no podía tener seguridad de nada”*; que, aun cuando ella hiciera todo lo que para ella era importante, no era suficiente, pues aun así *“perdió a su hijo”*.

Considero que la problemática de perder a su hijo “Enrique” ha sido el foco de las sesiones (desde que iniciamos), aparejada de las circunstancias que rodean la relación con sus hijos y de manera particular, el rol de madre que ha ejercido.

La expresión de los sentimientos de tristeza y dolor han sido característicos, sin embargo, en esta sesión ha expresado coraje hacia su hijo muerto, lo que considero es un gran avance en el trabajo del duelo. Reconocer que se está enojado con el ser querido que murió, por lo general, es prohibido por las convenciones sociales y religiosas, sin embargo, que “Mago” se lo permitiera, significa que hoy se dio un gran avance en la resolución de su duelo.

## **Sesión 11**

**Sábado 19 de noviembre 2005**

**Propósito: exploración de vivencias: “El cuidado de los demás y el descuido propio”**

En esta última sesión del año, se retomó la cuestión de volver a sí misma, esto es, promover el cuidado y la atención a sus necesidades.

“Mago” refiere que se siente un poco mejor, aunque le ha costado mucho trabajo darse un espacio (durante la semana), para voltear a verse, y sobre todo, atenderse. Abordamos cómo *“todo el tiempo”* cuida de los demás, -desde sus hijos y sus hermanos- y que ha olvidado cuidarse a sí misma. Manifestó que a ella siempre le gustó *“tener una familia”*, pero tenía miedo de que le pasara lo mismo que a sus papás, y que, por eso, a temprana edad decidió embarazarse para *“poder seguir cuidando”* de sus hermanos.

“Mago” lloró gran parte de la sesión, es decir, dio continuidad a la expresión de sus sentimientos de tristeza y dolor. Considero que fue una sesión enriquecedora para ella pues al final se ve más tranquila, además señaló que le es *“muy difícil abrirse con las personas”* y que acostumbra *“guardarse”* lo que le sucede. De esta manera, la sospecha que yo tenía de que su falta a una sesión anterior podía deberse a que la psicoterapia le removía intensos sentimientos, no ha sido acertada. La expresión de emociones tan intensas le ha redituado en mejoría a “Mago”.

## **Sesión 12**

**Sábado 26 de noviembre 2005**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Reencuentro y su rol de madre”**

Tal como se ha comentado, se omite un mayor registro de esta sesión (y de otras), a fin de cotar este Reporte de Experiencia Profesional

## **Sesión 13**

**Sábado 3 de diciembre 2005**

**No asiste**

**Sesión 14**

**Sábado 10 de diciembre 2005**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Me siento mejor cada vez”**

**Sesión 15**

**Sábado 17 de diciembre 2005**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Reconociendo lo que quería y lo que es”**

**Sesión 16**

**Sábado 24 de diciembre 2005**

**Suspendida: Vacaciones de la institución**

**Sesión 17**

**Sábado 31 de diciembre 2005**

**Suspendida: Vacaciones de la institución**

**Sesión 18**

**Sábado 7 de enero 2006**

**Suspendida: Vacaciones de la institución**

**Sesión 19**

**Sábado 14 de enero 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Reencuentro y sus expectativas puestas en sus hijos”**

Esta es la primera sesión después del periodo vacacional de las fiestas decembrinas; “Mago” asiste puntualmente a la cita. Reseño lo acontecido:

PT: Hola feliz año, bienvenida.

“Mago”: *Gracias.*

PT: Pasa por favor. (“Mago” sonrió y se sienta en el mismo lugar que ha elegido de inicio).

“Mago”; *Pues estoy aquí de nuevo (suspira y sonríe).*

PT: Bienvenida ¿y como estas?

“Mago”: *Bien, la verdad que me he sentido mejor, aunque siempre pasan cosas, pero físicamente me he sentido mejor, sin tantas molestias y creo que eso es bueno. En lo demás, pues más tranquila.*

Con “Carlos” refiere haber discutido menos esta semana.

“Mago”: *Sólo que algo que me preocupa es la situación de mi hijo “Alberto”, ya que últimamente le ha ido mal económicamente y yo quisiera que le fuera bien, Él es un muchacho preparado que no tiene por qué estar padeciendo con esta situación.*

PT: ¿Tu quisieras que las cosas fueran distintas?

“Mago”: *Sí, la verdad es que siento feo porque su esposa no lo atiende bien, porque económicamente tiene difícil la situación y yo quisiera decirle cómo hacer las cosas, aunque yo sé que él puede hacer las cosas, pero esa mujer lo tiene como ciego, no lo ayuda a crecer.*

PT: ¿Qué te pasa a ti con eso?

“Mago”: *Me da mucho coraje me siento frustrada, es mi hijo y el otro día que me dijo que mi hijo “Carlos” está vendiendo tamales en el mercado y que económicamente están con problemas. La verdad, sentí feo, y no porque no sea un trabajo digno, sino porque él, pues tiene su carrera. Es un muchacho que era muy movido e inteligente y ella en vez de apoyarlo... Me desespera y quisiera que mi hijo viera para adelante, sé que quizás esto es solo por un rato, pero veo que ella no lo motiva y eso me duele.*

PT: ¿Qué es lo que más te duele “Mago”?

“Mago”: (silencio) ... *Me duele que es mi hijo y que tiene todo para llegar lejos, me duele que esa mujer no lo apoye, me duele saber que él contó con la oportunidad de estudiar, de tener una carrera y que no la aproveche, que se deje vencer, que no vea para adelante.*

PT: ¿Que no cumpla con las expectativas o los sueños que tienes tu para él?

“Mago”: (Silencio) .... me mira a los ojos) ... *Sí.*

PT: Es lo que tu quisieras para él, pero esa, al parecer, no es su realidad ¿y eso es lo que te duele?

“Mago”: *Sí, yo lo quiero tanto, yo quiero decirle lo que veo, qué puede hacer para que le vaya mejor, pero no, ella lo está apoyando con lo de los tamales. Aunque la última vez que hablé con él me dijo que está contento, que solo será por un tiempo, que en lo que se recupera un poco y luego buscará trabajo, porque en el GYM<sup>4</sup> también le va mal.*

PT: Tan importante es para ti que él ejerza su carrera y que ahora esté trabajando en este negocio.

---

<sup>4</sup> Gimnasio

“Mago”: *Porque él contó con la oportunidad de estudiar, de ser alguien en la vida. Me esforcé porque vivieran mejor, yo hubiera querido tanto estudiar, tener una carrera. De hecho, mi sueño en lo material siempre fue tener un carro, una casa y un rancho, pero no conté con la oportunidad de estudiar, y aun así, yo a su edad ya tenía años con casa propia y él sigue pagando renta.*

PT: ¿Es como si quisieras realizar en él lo que tú no pudiste?

“Mago”: (Sonríe) ... *si.. si... es eso seguramente.*

PT: ¿Y qué hay de ti? ¿Dónde están tus sueños ahora?

“Mago”: *¿Dónde están? (Mira hacia el suelo) ... silencio .... no sé ... en mis hijos yo creo.*

PT: ¿En tus hijos? ... (silencio) ... ¿y tú, donde estas tú?

“Mago”: (Me mira) ... (silencio ... se le rasan los ojos) ... *ocupada con la vida de mis hijos.*

PT: ¿Sin voltear a verte a ti? Muy ocupada.

“Mago”: (silencio) .... *sí.*

PT: ¿Qué te dice esto “Mago”?

“Mago”: *Que me tengo que preocupar por mí.*

PT: ¿Lo consideras importante...?

“Mago”: (sonríe ... silencio)

PT: Bueno “Mago” ¿te parece si dejamos aquí y nos vemos la próxima semana?

“Mago”: *Si, muchas gracias (me da un abrazo).*

En esta sesión alcanzo a ver que “Mago” no tuvo tanta necesidad de expresar sus sentimientos respecto a la muerte de su hijo “Enrique”, lo que me lleva a suponer que la expresión del coraje que tenía “guardado”, y el hecho de no haber recibido críticas o censuras de mi parte, le alivió la necesidad de manifestar lo que le sucedía.

Le comenté a “Mago” que faltaría a dos sesiones por un curso al que yo asistiría.

## **Sesión 20**

**Sábado 21 de enero 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Recuerdos de la infancia”**

La paciente se presentó de manera puntual a su cita, contrario a la costumbre de llegar más o menos 10 minutos tarde. La consultante se disculpa por no haber asistido la sesión anterior, a pesar de que el aviso fue que se cancelaba.

“Mago”: *¿Qué crees? El otro día me tuve que ir con mi hermano a Michoacán de improviso, por que llegó y como ya habíamos quedado que íbamos a ir pues... aunque no, que en esta semana, pero le pedí a mi hijo que te avisara.*

PT: No te preocupes, lo bueno que llegaste bien.

“Mago”: *Pero le digo a mi hijo fíjate nomás me hiciste quedar mal.*

PT: ¿Como has estado?

“Mago”: *Mira, en lo que respecta a los problemas anteriores, parece que los he ido superando un poquito más. Esta semana no hubo tanto conflicto, lo único que si todavía he notado es que me mueve estar equilibrando la relación con “David”, porque eso si es algo fuerte, que me lacera de momento, y yo como que me calmo, y me calmo, pero como que si me afecta en mi salud.*

PT: La relación ¿te refieres directamente con él, o como me comentabas, alguna vez, el ver la relación que lleva con su pareja?

“Mago”: *No, es con él directamente, aunque has de cuenta que, aunque no lo tomé muy apecho, si me afecta, como que me entran nervios y me viene otra vez lo de la enfermedad y tengo que tomarme la pastilla.*

PT: ¿Te has sentido enferma de nuevo?

“Mago”: *Me sentí mal ayer, pero no estaba estresada, pero no se.... no se... sentí como una inquietud, como mucho cansancio porque caminé mucho y no camino mucho, porque allá en el rancho caminamos hasta la presa.*

PT: ¿Pero lo disfrutaste?

“Mago”: *Si mucho, el respirar aire limpio, el ver todo verde, las vacas, todo ... muy bonito además tenía mucho que no descansaba. Fuimos mi hermano, mi cuñada, mi mamá y yo.*

PT: ¿Y cómo fueron las cosas con tu mamá en tu viaje; este era uno de tus temores ¿no es así?

“Mago”: *Si, mi mamá ... mi mamá.... Pues no cambia, aunque si me abrazó, o sea, su agradecimiento me lo muestra muy vagamente.*

PT: ¿A su manera?

“Mago”: *Si, a su manera. Porque de repente si estaba medio peleonera, pero dije le sigo la corriente, hoy no quiero problemas y “Rodrigo” (hermano menor) no quiere recordar y mi mamá saca cosas fantasiosas, como cuando él era chiquito y “yo lo llevaba a la escuela”; y ¡cuál! nunca lo llevó. Y yo le digo; ya dijimos que no toque ese punto y todos comenzamos a decir que ya no, que ya no. Y mi mamá es amante de sufrir por todo lo pasado desde que se la llevó el novio: a ella no se le olvida nada. Imagínate que trauma para nosotros, desde que se relacionó con mi papá, que no lo amó, que nunca lo quiso...Oye, pues que sientes otra vez; - hay no recordé no-; y al final de cuentas pues todo pasó. Ya nosotros sabemos lo que sacamos con la madurez de todo el matrimonio y es decirle; oye, fuimos quince hijos y no lo quisiste, imagínate si lo hubieras querido, hubiéramos sido treinta. Pero pues ya es una broma que hacemos toda la familia, porque, pues, desde niños oíamos eso.*

PT: ¿Y tú como has vivido esa parte de tu vida de recuerdos de tu infancia?

“Mago”: *Exactamente, ya no me quiero regresar, porque me dolió mucho. Es una etapa que viví con mucho odio, con muchos rencores que mis hermanos no me entenderían, hasta mi hermano no lo entiende. Y por ejemplo “Rodrigo” (el hermano menor), me dice, no es que tú atendías a tus hijos y a mí no me querías. Y yo le digo ¿cómo dices eso? Si a ti te buscaba, te conocí primero que a ellos. Yo a ese niño le di todos mis cuidados, pues siendo yo una señorita virgen, yo tuve toda la responsabilidad de un niño y para mí. Pues el no saber de sexo, el no saber de niños, pues le di todo mi amor, todo, todo sin rencores. Y ya a los que les di el amor deteriorado fue a mis hijos, porque ya había resentimiento con los papás y rencores. Pero el amor que le di a él fue limpio, claro que económicamente teníamos muchas necesidades, pero dentro de mis posibilidades; vistieron y comieron y siguieron hacia delante. De hecho, allí está comiendo ahorita en el negocio de mi hijo. Y pues si vieras a mi hermano, ahora con sus cuatro hijos y su esposa, y pues, aparentemente felices, porque pues ya tienen todo. Y ahora están recordando sus problemas anteriores, y yo le digo, ya olvídate, ya lo tienes todo y no estás conforme.*

*Y pienso que hay algo que no llenó en su vida y pienso que eso es lo que tiene mi hermano.*

PT: Y cómo esa parte puede afectar tanto. Aunque en este momento de la vida se puedan tener muchas cosas. Cómo se puede vivir constantemente en el *no se estar bien* ...tengo que vivir preocupado por algo.... ¿Te dice algo esto?

*“Mago”: Pues sí, es eso lo que me enfermó y me dañó a mí también bastante, el estar siempre preocupada que si este hace esto, que si este no, que mis hermanos, que si mis hijos, que si esto, que si aquello...todo preocupación. Y después mis enfermedades y mi tristeza.... Si me dice algo. Dentro de todo, ayer me sentí bien, porque dentro de mis creencias, prendí una veladora en frente de la foto de mi hijo el que murió y allí estoy todavía, reflejándome con “Enrique”. Y ya, anteayer estaba tomando “David” y le dije acuérdate del trato que tenemos acuérdate... y él me dijo que ya había terminado lo que le había dejado de material, pero le dije que, de todas formas, que yo debo de dormir para trabajar y seguirte dando. Porque ya va a entrar a la facultad, ya fue por su certificado y eso lo motiva y a mí me pone feliz porque lo quiero desviar del vicio. Pero por otro lado, ayer todos se burlaron de mí, porque soñé a “Fernando” (su hijo menor) que llegó en la madrugada en un taxi de Arroyo Hondo y al otro día lo traía todo atizado.... Y todos risa y risa.*

PT: ¿Entonces quiere decir que te estas cuidando más a ti misma?

*“Mago”: Si, creo que si...es lo que le digo a “David” (cuarto hijo); ¿ya vez “David”? ya no me quiero preocupar, porque me empiezo a sentir mal otra vez, y me da miedo volverme a enfermar. Eso me da muchísimo miedo.*

PT: ¿Te sientes más tranquila ahora?

*“Mago”: Sí, siento como que voy comenzando una buena vida. No siento que lleve ya un camino, pero me voy dominando, que estoy sacando de mi vida cosas que eran malas para mí.*

PT: Y como le estás haciendo para apartar eso de tu vida ¿quieres hablarme de cómo le estás haciendo para sentirte mejor?

*“Mago”: Sí, porque he ido sintiendo y viendo lo que es malo para mí, para mi trabajo, para mi familia, para mi salud. Entonces estoy aplicando todo lo bueno que estoy teniendo en mi vida, pero lo malo lo estoy separando y estoy olvidándome de que yo tuve una niñez triste y un pasado, eso ya pasó...porque ya no lo quiero. Ya me hablan mis hermanos y me dicen sus cosas del pasado y les digo; mira eso ya pasó, ahora tienes a tus hijos, mira qué bonito esto y lo otro... Ya no quiero, para mí eso es la muerte. Porque mira, yo sé que eso ya no se puede cambiar...y uno deja pasar el día así triste. Pero, sin embargo, me pasó algo que si te tengo que contar y me preocupa...Es sobre el hijo de una tía muy querida para mí que nunca pudo tener familia y adoptó a un niño, que, al parecer, es hijo también de mi papá; o sea, que es mi medio hermano, pero no estoy totalmente segura, aunque se parece mucho a nosotros. Y mi papá, cuando el niño iba a la casa, nos decía cuiden a su hermanito ... Igual lo decía en broma, pero hay muchas cosas que dicen que sí... Pero bueno, el punto aquí es que cuando mi tía murió, yo le prometí que no dejaría solo a su hijo, aunque este fue un mal hijo, porque ya cuando creció, les vendió su casa y un terreno que tenían, y ya de más grandes, los metió a un asilo. Pero yo pienso que mi tía, de alguna forma, lo echó a perder, porque le daban todo, pero bueno ... Lo que me preocupa es que ahora, a él lo metieron a la cárcel porque violó a las hijas de la mujer con que estaba juntado... Y también a una de sus hijas, cuando vivía con su esposa ... Pero con una de las hijas de su segunda mujer, una de ellas murió, no sé bien porqué, pero hasta en las noticias salió y metieron a la cárcel a él y a su mujer. Pero ella salió libre y ahora a él lo violaron en la cárcel y está muy grave en el hospital. Y yo, la verdad no tengo ganas de verlo... nunca me llevé bien con él porque maltrató mucho a mi tía que fue como mi mamá ... Pero, por otro lado, siento la obligación de ir porque le prometí a mi tía que no lo dejaría solo...no sé qué hacer.*

PT: ¿Y tú que sientes que sea lo mejor para ti?

“Mago”: *No se.... Quizás si visitarlo, pero no esta semana.*

PT: ¿Te parece si nos vemos la próxima semana?

### **Sesión 21**

**Sábado 28 de enero 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Mis expectativas: el rol de ser madre”**

### **Sesión 22**

**Sábado 4 de febrero del 2006**

**Suspendida: Institución cerrada**

### **Sesión 23**

**Sábado 11 de febrero 2006**

Esta sesión fue cancelada por mi parte debido a un curso al que asistiría, lo que fue informado con anterioridad a “Mago”.

### **Sesión 24**

**Sábado 18 de febrero 2006**

Esta sesión fue cancelada por mi parte debido a un curso al que asistiría, lo que fue informado con anterioridad a “Mago”.

### **Sesión 25**

**Sábado 25 de febrero 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Mis expectativas y las de mis hijos: la difícil relación con “Carlos””**

“Mago” llegó 15 minutos tarde a su cita disculpándose y sonriendo a la vez. Llegó de nuevo vestida con colores claros, pintada y con un nuevo peinado, además de aretes y collar largos. En esta sesión se habló, básicamente, de la relación con sus hijos y las cosas que ha estado haciendo y cómo lo ha estado haciendo. Por otro lado, hablo de su relación con su expareja y las expectativas que ella tenía de lo que “debería” ser su vida.

“Mago”: *Pues si, como te decía, las cosas con “Carlos” van un poco mejor ahora que no nos hablamos, creo que le hace falta que yo también lo deje. Pues siempre discutimos, y es lo mismo, y me siento mal y culpable y caigo en lo mismo. Ahora lo estoy haciendo diferente, como lo habíamos platicado y me siento mejor. Claro que me gustaría que las cosas fueran diferentes, pero estoy mejor que cuando estamos discutiendo todo el día.*

PT: ¿Hablas de culpa cuando discuten?

“Mago”: *Sí, me siento mal...* (silencio)

PT: Mal ¿Cómo?

“Mago”: *Como reprochándome por todo lo que hice y dejé de hacer con mi hijo, pues yo lo veo con mucho resentimiento y coraje conmigo por todo lo que pasó. (Cambia el tono de su voz y habla más pausado).*

PT: ¿Quieres hablar de eso?

“Mago”: *Pues es que creo que debí procurararlo un poco más cuando se fue de la casa, aunque sé que traté de hacer lo que podía en su momento, veo que no fue suficiente.*

*También creo que, de alguna manera, por la relación que viví con su papá, pues también le afecto a él.*

PT: La relación, ¿Qué es lo que crees que afecto?

*“Mago”: Pues la relación con su papá fue más bien producto de una violación...yo casi no conocía a su papá, solo me embarazó y me dejó nunca se hizo cargo de su hijo, ni me apoyó con nada. (baja la mirada). Yo creo que eso le afecto mucho a él, pues no conoce a su papá y mis demás hijos si los conocieron, y en cierta medida, me han apoyado con algo económicamente. De hecho, el más chico, hasta la fecha, todos los fines de semana se va a trabajar con su papá, no sé, muchas cosas.*

PT: ¿Como que cosas “Mago”?

*“Mago”: Como el dejarlos solos tanto tiempo por tener que trabajar, eso es algo que él siempre me reprocha, y yo le digo, pues sí te dejé solo, pero nunca te faltó que comer, ni donde dormir... pero eso para él no es nada.... Y por otro lado, reconozco que nunca se me dio por las labores de la casa, de hecho, desde con mis hermanos, yo hacia la parte de proveer lo económico y mi hermana las labores de la casa y eso fue igual con mis hijos; yo proveía lo económico, pero la limpieza les correspondía a ellos.*

PT: Y ahora que ha pasado el tiempo y que tus hijos ya son grandes ¿Qué te pasa con esa relación que tuviste con ellos de esta manera?

*“Mago”: Pues la verdad, lo veo como es lo que tenía que hacer. Yo quería darles a mis hijos todo lo que no me dieron a mí, yo quería que no les faltara nada, que estudiaran que fueran alguien en la vida así yo tuviera que hacer lo que fuera....de hecho, cuando yo decidí embarazarme de mi primer hijo, según yo, sólo iba a tener uno, porque no me iba a casar y seguiría cuidando a mis hermanos y tendría a mi hijo de compañero, pero no fue así.*

PT: ¿Las cosas no salieron como tú las planeaste?

“Mago”: *Pues no, porque al final tuve seis hijos, y aunque les di mucho de lo que, yo no tuve, pues no cumplí con lo que hubiera querido para mí.*

PT: ¿qué hubieras querido para ti? ¿Tiene que ver algo con lo que me dijiste alguna ocasión de tu proyecto de casarte de blanco y tener una familia?

“Mago”: *Si, es mucho por allí, pero eso lo pensaba realmente antes de encargarme a mi primer hijo, cuando era una niña.... Ya después decidí que no me quería casar, que no quería vivir lo mismo que vi de mis papás.... Mejor sola con mi hijo y cuidando a mis hermanos, pero tampoco fue así (Mira al piso).*

PT: No fue así.... ¿cómo fue “Mago”?

“Mago”: *Difícil... porque tuve que hacer muchas cosas por mi ignorancia. (Silencio)*

PT: ¿Cosas?

“Mago”: *Sí ... bueno, como ir a una casa de citas que me invitó una amiga.... La primera vez no hice nada, de hecho, me sentía muy mal y le pedía a Dios que no llegara nadie.... Me sentía realmente mal, pero sabía que era la única alternativa que tenía ya para sacar a mis hijos adelante, eran tiempos difíciles, y en ese entonces tenía ya a mis dos hijos mayores, pero gracias a Dios no pasó nada...Y le di gracias a Dios y nunca más fui a ese lugar.... Pero después, con esta misma amiga me veía tan presionada y ella si se dedicaba a eso... pero después me invitó con unos, dizque abogados, que la íbamos a pasar bien, que eran personas preparadas y pues salí con ellos algunas veces y uno de ellos me decía que sí me quería bien, y yo de tonta, pues que le creo y tuvimos relaciones solo una vez, pero y de allí nació “Carlos” .... A partir de allí, nunca más lo vi, después me buscó una vez y le dije que estaba embarazada y que el hijo era de él, pero no le*

*importo, simplemente ya no me busco más y hasta la fecha no se nada de él, y claro, que “Carlos” no lo conoció ni en foto, y pues la verdad, yo tampoco lo quería.*

PT: ¿Fue parecido con los papás de tus otros hijos?

“Mago”: *No, a los otros si los conocí un poco más... pero simplemente las cosas no funcionaron.*

PT: ¿No funcionaron?

“Mago”: *No, me relacioné con hombres que estaban casados, o que tomaban mucho, simplemente no podía hacer vida con ellos, mejor sola... Además, desde que decidí solo tener a mis hijos, la idea de estar así por siempre con alguien, como que no. De hecho, recuerdo que es otra cosa que “Carlos” siempre me reprocha; que, si yo había decidido tener solo un hijo, porque tuve los otros y porque lo tuve a él.*

PT: ¿Y a ti que te pasa con lo que te dice “Carlos”?

“Mago”: *Pues si me da tristeza, porque hoy que volteo hacia atrás, veo como lo que yo quería no se logró y que ahora que estoy vieja, a mis 54 años, las cosas ya no se pueden volver a hacer, simplemente son y ya.*

PT: ¿Tristeza?

“Mago”: *Pues sí, porque así no hubiera querido que fueran las cosas, pero no me supe cuidar, no sabía bien lo que quería, solo no quería repetir lo que viví con mis papás y sé que en mi caso las cosas son diferentes, porque sé que mis hijos tuvieron la oportunidad de estudiar, de ser alguien en la vida, de estar preparados. Por eso me duele tanto también, que mi hijo mayor este vendiendo tacos y tamales, pues él tiene su carrera y terminó su maestría. Y aunque sé que es un trabajo digno, no tenía que haber estudiado*

*para eso...porque yo los quería ver crecer, ser exitosos, que hicieran muchas cosas, ellos tuvieron la oportunidad de estudiar, pero tampoco es así.*

PT: ¿Eran tus expectativas?

“Mago”: *Sí y veo que la realidad no fue así... pero digo es lo que me tocó vivir y en el momento creí que hacía lo mejor.*

PT: Bien “Mago” te escucho, por lo que me compartes, que las cosas van mejor con tu hijo, aunque sabes que no es la única forma el no hablarse, pero que por el momento te sientes mejor así. Hablaste de la relación con su padre y lo difícil que fue para ti el enfrentar que lo que tu esperabas que no fuera así. Por otro lado, te escucho satisfecha de que a tus hijos les pudiste dar la oportunidad de estudiar, cosa que te hace sentir bien. Pero, por otro lado, te cuesta trabajo ver que los sueños que tú tenías para ti y para tu familia, no son como al 100% como tú lo hubieras querido. Pero también refieres que es lo que te toco vivir, y que, en el momento, era lo mejor que tenías.

“Mago”: *Si... así es.*

PT: Te parece si dejamos hasta aquí y continuamos la próxima semana.

## **Sesión 26**

**Sábado 4 de marzo 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Un poco mejor”**

Durante esta sesión hablamos de la tarea que le había dejado desde la sesión pasada, donde abordamos los logros y objetivos pendientes que “Mago” tenía, ya que mencionaba que se sentía bien, diferente, pero, por otro lado, en muchos sentidos, su discurso no cambiaba. Esto lo hice para darme cuenta donde estaba “Mago” y aclarar hasta donde debo intervenir desde sus expectativas, y a la vez, me llevó a la reflexión de las expectativas que también he creado del caso.

Durante la sesión, “Mago” dijo que se sentía más tranquila, que se daba cuenta que estaba disfrutando un poco más de las cosas sencillas que antes no disfrutaba, que ha estado atenta para no ser tan aprehensiva con sus hijos, aunque le ha costado trabajo. Se da cuenta de que ya son unos hombres que tienen el derecho a decidir lo que quieren hacer con su vida y que ella debe aprender a respetarlos, aunque refiere que esto le cuesta aún. Cuando menos, dice que lo tiene más claro y esto le ha ayudado a pensar un poco más en ella. También refirió que aun siente que no ha quedado resuelto la pérdida de su hijo “Enrique”, aunque se ha sentido mejor; ya come mejor, duerme y se siente más tranquila. Sólo que todavía no puede pasar por el hospital ni pensar en los doctores, sin que esto le cause recuerdos dolorosos de sus días en el hospital. Sin embargo, también habla que se ha “*acercado un poco más a Dios*”, con quien también estuvo muy resentida por lo sucedido.

## **Sesión 27**

**Sábado 11 de marzo 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “La soledad. Tomar nuevas decisiones”**

La paciente llegó 15 minutos tarde de la hora acordada semanalmente, refiriendo que tuvo un imprevisto antes de llegar.

“Mago”: *Cada vez me siento mejor y más fuerte, disfruto cada vez más las cosas y veo con otros ojos, eso me hace sentir mucho mejor”. Sabes tengo muchas cosas que comentarte, esta semana me sentí muy bien, sobre todo porque siento que las cosas con mis nueras van mejor. ¿Sabes? hasta le dije a “Benito” (su segundo hijo), que si le decía a su esposa que los invitaba a comer y ella le dijo que sí; con ella no es que me la lleve mal, pero, la verdad, no nos hablamos y eso me hace sentir mal.*

PT: ¿Te hace sentir mal?

“Mago”: *Si, porque no quiero estar mal con mi gente y también el estar distanciada de ella desde hace tantos años.... Quiero que sea diferente.*

PT: ¿Diferente?

“Mago”: *Si, ya no quiero estar mal con la gente, con mis hijos, con mis nueras, ya no quiero problemas y más ahora que veo que se pueden solucionar las cosas hablando. Hablé con mi nuera y las cosas están tan bien con ella y con mi hijo, de hecho, ya no he estado asistiendo a su negocio y cuando voy me ven y los veo lo hacemos con gusto.*

PT: ¿Y cómo te sientes tu ahora que no vas con tu hijo, que como antes lo hacías a diario?

“Mago”: *Muy, muy bien. La verdad es que mucho más tranquila, porque al fin comprendí después de mucho platicarlo aquí, que ellos tienen que hacer su vida, que no tengo que estar yo en medio de ellos y lo mejor es que a ellos los veo bien, contentos y mi nieto está bien también.*

PT: Te escucho más relajada más tranquila con esta situación ¿es así?

“Mago”: *Si, mucho más como si me hubieran quitado un peso de encima y hasta físicamente me siento mejor, los dolores que tenia se me han ido quitando.*

PT: ¿Como si algo que estuvieras cargando por mucho tiempo, por fin se hubiera ido de ti?

“Mago”: *Si, menos pesada, como si fuera otra persona, como si hubiera quitado una venda de mis ojos.*

PT: ¿Que significa eso para ti?

*“Mago”: Como ver y hacer las cosas diferentes desde este nuevo momento. Ahora solo me falta lo que te decía de este “viejito” que aunque ya le dije que no lo quiero, él sigue allí y bueno pues me acompaña, me lleva a comer. Pues allí seguimos, pero a mí ya no me interesa el sexo y él si quiere, pero yo le dije que no quiero eso. De hecho, no he estado con él y ahora de grande no me interesa tener sexo, más bien sueño con un compañero que este conmigo, que platiemos, que nos acompañemos pero sin sexo, aunque también si estoy con alguien o no, me da igual, ya estoy acostumbrada; además de que a estas alturas no lo veo como algo necesario.*

PT: ¿Pero si quisieras tener compañía?

*“Mago”: Si, si quisiera, pero alguien con quien platicar, con quien comer, ya que con los papás de mis hijos pues creo que no quise a ninguno.*

PT: ¿Con ninguno de ellos pudiste sentirte acompañada?

*“Mago”: No, con todos a la primera cosa que no me gustaba los dejaba, porque yo quería estar bien, no peor que estando sola.*

PT: Mencionas la soledad... ¿Te sentías sola y preferiste seguir sola a estar con una pareja con la que no te sentías bien?

*“Mago”: Pues, no lo había pensado así.... Pero quizás si...aunque para mí el sexo no es importante...*

PT: ¿Querías compañía?

*“Mago”: Yo creo que si...*

PT: ¿Tú crees?

“Mago”: *Silencio... Si, con mis hermanos estaba, pero después que crecieron ya cada quien por su lado, y pues no se.... de hecho, el otro día uno de mis hijos me dijo; hay ama, si yo volviera a nacer la volvería a escoger como mamá. Y yo digo entre mi... Yo ya no volvería a tener hijos...es muy duro... muy difícil.*

PT: *Difícil...*

“Mago”: *Si...te desvives, tratas de darles lo mejor, lo que tú no tuviste y al final de cuentas las cosas no son como tu quisieras, por más que hagas y hagas las cosas para que sucedan, no son así.*

PT: *Como si no haya valido la pena...*

“Mago”: *Silencio...si, si valió la pena, pero es muy difícil.*

PT: *¿Difícil que las cosas no sean como tu hubieras querido?*

“Mago”: *Pues si...de alguna manera si...como mi tía la que te conté la vez pasada que adoptó a su hijo y que ahora está en prisión por violación. Ella le dio todo y él hasta les vendió sus propiedades y los metió en el asilo...*

PT: *¿Te parece injusto?*

“Mago”: *Pues, no tanto injusto, sino que a veces espero algo que no será y eso me hace sentir medio mal. Pero bueno, hablando de los hijos, te comento que de lo de mi primo que te decía que no sabía que hacer por lo de ir a verlo o no, decidí que no, no quiero hacerlo y no voy a ir, por lo menos no por ahora.*

PT: *¿Y cómo te sientes con esa decisión?*

“Mago”: *Mucho mejor, más tranquila....*

PT: Creo que en esta sesión has tocado cosas importantes y si tú quieres las podemos retomar en otra sesión ya que ahora por cuestiones de tiempo tenemos que dejar hasta aquí... ¿te parece?

## **Sesión 28**

**Sábado 18 de marzo 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “El reencuentro con su madre. Reconciliación”**

“Mago” llega de manera puntual a su cita.

PT: Hola bienvenida, ¿Como estas?

“Mago”: *Pues bien, con muchas novedades... fijate que invité a comer pescado a mi mamá, fui hasta su casa y no la encontré pero le deje recado y luego ella me buscó y que me la llevo a comer... hacía tiempo que me decía que quería ir al pescado y me nació y pues que la llevo.*

PT: ¿Y cómo te sientes?

“Mago”: *Pues bien, porque digo ya está viejita y así como está ella yo voy a estar, entonces porque no cumplirle algún gusto.*

PT: Y dime ¿cómo te fueron surgiendo esas ganas de ver a tu mamá, si estabas distanciada de ella?

“Mago”: *Pues no sé, simplemente lo sentí y digo pues ya está viejita y pues lo que hizo fue por su ignorancia.*

PT: ¿En este momento las cosas son diferentes?

“Mago”: *Pues sí, porque por mucho tiempo creí que mi mamá era la culpable de todo lo que me había pasado y le tenía mucho coraje. Que por su culpa no hice lo que yo hubiera querido, porque tuve que cuidar a mis hermanos, que no me casé, que no me dio estudios, todo esto. Pero ahora que está grande siento que le debo respeto y ya... lo demás fue por su ignorancia, para ella no estaba mal lo que hacía, de ella nació es mi madre y ya, el tiempo que le quede quiero estar bien con ella.*

PT: ¿Y ese coraje donde lo pusiste ahora?

“Mago”: *Pues desde hace cuatro años hablé con mi mamá como nunca lo había hecho, pues la vi muy triste y viejita, sola .... la vi por primera vez débil, siendo que ella es una mujer muy fuerte. Siempre fue fuerte, para ella no había imposibles y hacia lo que quería hacer, pero ya no era a sí... y eso quizás me ayudó en aquel entonces acercarme a ella. Y pasaron muchas cosas, porque por un lado al verla débil como nunca antes, me hizo reflexionar que es mi madre, y por otro lado, mucho odio por lo que me había tocado vivir yo cuidando a mis hermanos todo el tiempo y ella simplemente se fue. Yo envidiaba a otras niñas porque veía que sus mamás estaban con ellas y por ella yo sentía que yo me llegué a sentir frustrada con mi vida, porque ella no fue feliz por todos los demás. Pero sé que eso me hizo más fuerte y me sentí muy bien de decirle todo el coraje que tenía y lo que pensaba, al final la abracé, pero me distancié.*

PT: ¿Te distanciaste?

“Mago”: *Sí, y no sé porque.... sólo pasó.*

PT: ¿Y ahora?

“Mago”: *Ahora lo que quiero es darle lo que pueda y ya.... Ya la perdoné.*

PT: ¿La perdonaste?

“Mago”: *Sí, ella estaba enferma y era muy ignorante, además ya que puedo hacer, el pasado pues ya pasó y esto no lo va a cambiar.*

PT: ¿La realidad es inamovible?

“Mago”: *Sí, por eso ahora solo quiero hacer lo que me nace en este momento y ya, también veo que dentro de todo hay cosas que me ayudaron.*

PT: ¿Cómo que consideras que te ayudo?

“Mago”: *Pues todo eso que tuve que vivir me ayudo a ser independiente, a trabajar por ser alguien en la vida, el querer darle a mis hijos todo lo que yo no tuve en su momento.*

PT: ¿Qué te hizo falta?

“Mago”: *Pues mi mamá, el ser una niña y no la mamá de mis hermanos ... el ir a la escuela...*

PT: ¿Tu mamá?

“Mago”: *Pues sí, yo veía a mis amigas y me daba tanto coraje y envidia a la vez porque mi mamá no estaba conmigo, además era esquizofrénica y eso no ayudaba yo creo.*

PT: ¿Y esa parte como está ahora que eres una mujer de 54 años, con seis hijos, que trabaja y hace mil cosas?

“Mago”: *Ahora...(silencio) está aquí.*

PT: ¿Aquí?

“Mago”: *Si, tratando de estar bien.*

PT: Estar bien... ¿qué es estar bien?

“Mago”: *Tranquila, con mis hijos y conmigo.*

PT: ¿Y cómo estás?

“Mago”: *Creo que mejor, porque voy haciendo las cosas lo mejor que puedo con mis hijos. Por ejemplo, trato de darles lo mejor, les di estudio, les di una casa, estoy con ellos.*

PT: ¿Aunque ellos ya vayan decidiendo su propia vida?

“Mago”: *Sí, (sonríe) .... aunque ya estén casados y con más de 30 años para mí son como mis hijitos todavía...por eso quiero que ellos sean mejor, que se superen, que sean alguien en la vida.*

PT: ¿Por eso es tan importante que ellos se superen?

“Mago”: *Sí, que hagan lo que yo no pude, ... (silencio) ... y por eso me da tanta cosa que mi hijo que estudió y terminó su maestría esté en el negocio. Porque yo los veía diferente que fueran muy exitosos, que fueran grandes... o por lo menos que ejercieran sus carreras y tuvieran su familia.*

PT: ¿Eso es lo que quisieras tu para ellos y que hubieras querido para ti?

“Mago”: *Si*

PT: ¿Entonces es lo que tú quieres de ellos?

“Mago”: *Sí...*

PT: ¿Qué te dice esto...? ¿Lo que tú quieres de ellos?

“Mago”: (Silencio)... *que es lo que yo quiero... No lo que ellos quieren...*

PT: ¿y como escuchas eso?

“Mago”: *Pues si...(sonríe) pero me cuesta trabajo...mucho trabajo...*

PT: ¿Qué?

“Mago”: *Pues no sé, no dejarlos hacer lo que ellos quieren.*

PT: ¿soltarlos?

“Mago”: *Sí.*

Bueno “Mago” te parece si dejamos hasta aquí... En esta sesión me has hablado de la relación que tienes en este momento con tu mamá, como te has sentido con respecto a lo que pasó en tu niñez y como esto afecto tu vida, ...etc. y la relación que tienes en este momento con tus hijos, te escucho más clara y más tranquila. Te parece si continuamos en la próxima sesión.

## **Sesión 29**

**Sábado 25 de marzo 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Cada vez mejor. Empiezo a disfrutar”**

PT: ¿Cómo estás “Mago”?

*“Mago”: Como te decía en esta semana estuve más tranquila, no sé, veo como poco a poco las cosas se van acomodando con mis hijos y eso me hace sentir mucho mejor.*

PT: ¿Es que las cosas están cambiando, o tú estás haciendo cosas diferentes para que estos cambios se den?

*“Mago”: Pues sí, mejor dicho, yo estoy viendo las cosas diferentes, porque estoy cambiando yo, y antes esperaba siempre que ellos fueran los que cambiaran, pero veo que las cosas no son así.*

PT: ¿Y cómo son?

*“Mago”: Pues como me has dicho en otras ocasiones ellos son distintos a mí y no tienen por qué ser exactamente como yo quiero que sean. Y es por eso que a mí me costaba, y bueno, todavía me cuesta trabajo cuando no hacen las cosas como yo quiero. Pero he ido aprendiendo a que ellos pueden hacer las cosas diferentes a lo que yo necesito y no por eso las cosas tienen porque estar mal. De hecho, ahora que no les digo tantas cosas, que no los presiono, me doy cuenta de que solitos vienen a visitarme, solitos me platican sin que yo se los pida, cosa que anteriormente me costaba mucho y me sentía como si no les importara.*

PT: ¿Es como si ahora sintieras que a partir de tus cambios las cosas van mejor para ti y a la vez como si te valoraran más?

*“Mago”: Sí, el cambio viene de mí, y no es que me valoren más, sólo que ahora van por gusto y yo no estoy esperando que hagan las cosas como yo quiero y eso me hace sentir mucho mejor. También te comento que con el “viejillo” ya nada de nada, me buscó el otro día por teléfono preguntándome por otras cosas y yo le contesté solo lo necesario, me sentí tan bien, no me ha buscado y hasta el momento no lo he extrañado, y más, porque sé que no es lo que quiero, y el por fin animarme a dejarlo también me ha ayudado a que*

*me sienta mejor. Sigo arreglando mi casa y hasta mis hermanos me dicen, pues que te pasó; porque yo nunca arreglaba mi casa y ahora hasta cortinas hice y la verdad es que me dieron ganas de hacerlo*

PT: ¿Es como a la vez que vas haciendo cambios en ti, también los hicieras en tu casa quitando las cosas que ya no te sirven y cambiándolas por nuevas?

“Mago”: *Sí... No lo había visto así, pero si...es así sin querer es al mismo tiempo ...*

PT: ¿Y cómo te sientes con estos cambios?

“Mago”: *Bien, y sobre todo, con más energía para hacer muchas cosas y más que me había sentido tan cansada y desmotivada. Pero hasta en eso me siento mejor, sé que aún faltan cosas para desprenderme mejor de mis hijos y pensar más en mí, y aunque me cuesta mucho, sé que poco a poco lo puedo lograr y más porque quiero hacerlo porque tengo ganas de vivir, cuando tiempo atrás sentía que me moría por todas mis enfermedades después de la muerte de mi hijo.*

PT: Mago, si estás de acuerdo conmigo, quiero comentarte que he venido observando que cada día estás más tranquila y clara. Me parece que tus recursos se han fortalecido y que quizás es tiempo de que tu vayas avanzando, retomando lo que has redescubierto que está en ti, que es tu gran fortaleza.

“Mago”: *Si, de hecho, me siento mucho mejor, veo como me sentía en un principio y veo como me siento ahora y la verdad me siento como renovada, con más claridad, y creo que puedo seguir avanzando yo por mi cuenta y si algo se me atora poder regresar.*

Estas últimas palabras de “Mago” las entendí como un aviso de que ella estaba terminando el proceso de psicoterapia; cuestión en la que estuve de acuerdo.

### **Sesión 30**

**Sábado 1 de abril 2006**

**No asiste**

### **Sesión 31**

**Sábado 8 de abril 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Rol de madre ¿refugio?”**

PT: Hola. Bienvenida, pasa por favor.

“Mago”: *Cuanto tiempo sin vernos, la verdad que ya quería venir, ya hasta mi hijo me decía ya ve a tu terapia mamá (porque ahora estoy comiendo mucho) (sonríe).*

PT: Pues ya estamos aquí de nuevo. Y ¿Cómo has estado? Me dices que estas comiendo mucho.

“Mago”: *Sí, ya quiero estar comiendo todo el día, y pues la verdad mejor, me siento más tranquila.*

PT: ¿Física y emocionalmente?

“Mago”: *Si, físicamente con mis dolores, pero mucho, mucho menos y de lo demás pues allí la llevo, siento que mejor porque, te acuerdas de que te comenté lo del “viejillo” pues ya terminamos. Ya le dije que no me buscara, y de hecho ha ido, pero ya no le hago caso, me buscó en el trabajo y con unas amigas, pero yo ya no le hago caso.*

PT: ¿Y cómo te sientes con esa decisión?

“Mago”: *La verdad que mejor, más tranquila como más en paz.*

PT: En paz

“Mago”: *Si como con un peso menos, me tenía que estar preocupando por todo lo que le pasaba, y la verdad, me di cuenta desde hace mucho que ya no sentía lo mismo por él.*

PT: *¿Te diste cuenta de?*

“Mago”: *“La verdad que no lo quería, de hecho, cuando comenzamos, como que si me ilusioné, pero ya después, cuando me di cuenta de cómo era, que ni sus propios hijos lo querían, que se perdía en el alcohol, que cuando yo quería hacer las cosas bien el no. Pues no sé, todo eso me desmotivó, y la verdad sólo quise al final, que de alguna manera me pagara de alguna manera.*

PT: *¿Es lo que sientes por él?*

“Mago”: *Si.*

PT: *¿A qué te refieres?*

“Mago”: *Si, ya al final solo hacía que me pagara la comida o me comprara algo que yo quisiera, como para que me pagara por el tiempo que he estado con él.*

PT: *¿Como te sientes con eso?*

“Mago”: *La verdad ya bien, tranquila.*

PT: *¿Hablas de que al final solo querías que te pagara por el tiempo que pasaste con él?*

“Mago”: *Si.*

PT: *¿Quieres hablar de eso, de que te tenía que pagar... por tu tiempo?*

*“Mago”: Sí, porque cuando me comenzó a buscar yo no le hacía caso, no me interesaba una relación y él insistió e insistió hasta que me convenció. Y yo me hice muchas ilusiones que podía ser un compañero para mi vejez, pero no fue así. Cuando lo fui conociendo me di cuenta de que ni su familia lo quería, que era un alcohólico, que su esposa lo dejó por muchas cosas que les hizo ...me decepcionó.*

PT: ¿Como te sientes con eso?

*“Mago”: A estas alturas, tranquila, como que eso fue hace ya tiempo y eso me ayudó a poder estar tranquila ahora que tomé la decisión.*

PT: ¿Y cómo te vez ahora en relación con esto?

*“Mago”: La verdad, más tranquila, ya era lo mejor y me di cuenta de que estaba sólo por la compañía, pero ya no estaba a gusto; y más ahora que estoy trabajando con cosas para mí.*

PT: ¿Cómo qué estás haciendo para ti?

*“Mago”: Estoy comiendo mejor, entré a trabajar y eso ha sido bueno para mi, me distraigo y he notado que me sirve el trabajar, Con “Carlos” (su hijo) las cosas están más tranquilas y estoy tratando de no meterme tanto en la vida de mis hijos.... Pero eso si me es muy difícil. De hecho, me preocupa mucho la relación de mi hijo “Alberto” con su esposa, pues yo sé que ella lo ha cambiado mucho y que él haya tenido relaciones con la prima de su esposa pues ya no se me hace bien. No estoy de acuerdo, pero creo que ella lo ha orillado a eso y no lo justifico, pero así lo creo, y además sé que mi hijo anda así, y no sólo con su prima, sino con otra muchacha que vive por allí y eso ya no está bien, yo ya hablé con él, pero...*

PT: ¿Qué te pasa a ti con esto, porque me estás hablando de que estás haciendo cosas para ti y tratando de no interferir tanto en la vida de tus hijos?

“Mago”: *Con relación a mi hijo ...Pues me siento responsable porque yo debo ayudarlo.*

PT: ¿Y cómo puedes ayudarlo?

“Mago”: *No sé, hablar con él.*

PT: ¿Decirle que hacer?

“Mago”: *Sonríe, pues en cierta forma... pero sé que no está bien.*

PT: ¿Cuántos años tiene tu hijo?

“Mago”: 32

PT: ¿Dices que sabes que no está bien, porque lo dices?

“Mago”: *Porque sé que ya está grande y él tomó la decisión de casarse y que yo le inculqué valores y él tiene que decidir.... y que ya hablé con él de que no estoy de acuerdo con eso, que lo veo mal....*

PT: ¿Crees que puedes hacer algo más?

“Mago”: *En este momento solo lo que hice ... hablar con él y estar con él si necesita algo.*

PT: Bien estamos por terminar con el tiempo, te parece si nos vemos la próxima semana.

## **Sesión 32**

**Sábado 15 de abril 2006**

**Suspendida: Por vacaciones en la institución (Semana Santa)**

### Sesión 33

**Sábado 22 de abril 2006**

**Suspendida: Por vacaciones en la institución (Semana de Pascua)**

### Sesión 34

**Sábado 29 de abril 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Estoy mejor ... y quiero mejorar”**

“Mago” llegó puntualmente a su cita, cuando, por lo regular, llega diez minutos tarde. Ella hace el comentario de que llegó temprano y sonríe. Observé cambios en su apariencia física, pues venía con el cabello cortado y pintado, vestía colores claros y se maquilló diferente.

PT: Hola ¿Cómo estás? Bienvenida

“Mago”: *Uuuy.. pues me he sentido mejor, físicamente ya casi no tengo molestias y eso ya es una ganancia. Ahora lo que me preocupa de nuevo es la relación con mi hijo (“Carlos”), pues ya no me habla ni yo a él, ya me cansé de que siempre me esté reprochando todo lo que hice o lo que no.*

PT: ¿Cómo te sientes con esto, después de que su relación estaba más tranquila?

“Mago”: *La verdad es que va a pasar, ya nos ha sucedido otras veces; me deja de hablar pero después me busca o hace por hablarme. Sé que le hago falta porque me busca de una u otra forma, pero es lo mismo siempre. Por otro lado, yo y sus dos hermanos mayores le hemos dicho que porque no viene también con un psicólogo, que le podría ayudar. Que vea que yo, cuando pasó lo de su hermano (la muerte de “Enrique”) y vine porque mi hijo mayor casi me obligó (y por qué vio que una amiga suya así lo hizo), y yo no quería saber nada de psicólogos, ni entendía razones, y dejé de venir. Pero ya después, yo sola me vine y me siento mejor y he tenido ganas de hablar de mis cosas,*

*y... pero, él no entiende razones, dice que el no necesita que nadie le diga cómo hacer las cosas, que esto no sirve para nada.*

PT: Dices que es lo mismo siempre, ¿qué pasa siempre con tu hijo?

“Mago”: *Pues me critica, reniega de lo que ya pasó, de lo que hice y lo que no hice, siempre está todo mal, todo lo que viene de mi para él. Se queja que de chico lo dejaba con sus hermanos por que tenía yo que trabajar para mantenerlos .... eso no me lo perdona, siempre desde chiquito, me decía que yo no lo quería, que a él lo trataba diferente... esos reproches.*

PT: ¿y tú como te sientes con eso?

“Mago”: *Pues la verdad ya me acostumbré, siempre ha sido así y yo ya he hablado con él, que me perdone si le hice daño, que no fue mi intención, que yo tenía que trabajar para poder mantenerlos. Pero para él eso no importa, sólo importa que yo no estaba con él y lo dejaba con sus hermanos. De hecho, cuando se salió de la casa, se salió por eso... eso decía él, pero yo lo busqué y le pedí muchas veces que regresara, pero el no quiso hacerlo, y pues ya lo dejé, hasta que él solo regresó a la casa; pero los reproches no han cambiado.*

PT: Mencionaste hace un momento que él te comentó que lo trataste diferente ¿identificas algo de eso?

“Mago”: *Pues la verdad, según yo, a todos igual, pero sí, mi consentido fue el más grande y luego el que le sigue; de hecho, ellos son hermanos.*

PT: ¿Ellos son hermanos?

“Mago”: *Sí, son del mismo papá.*

PT: ¿Y “Carlos”?

“Mago”: “Carlos” fue de una, podría llamarlo, violación. Porque yo casi no conocía a su papá y abusó de mí... de hecho nunca lo volví a ver. Pero yo siento que si los traté igual...(silencio) porque siempre los dejé igual, a los tres.

PT: ¿Qué crees que pudo percibir como diferente?

“Mago”: La verdad no sé...(silencio) .... No. no sé.

PT: ¿Tus otros hijos convivieron con sus papás?

“Mago”: Pues algunos más que otros, de hecho, los dos primeros y el chico más.

PT: ¿Y “Carlos”?

“Mago”: No, él ni lo conoce... (silencio)

PT: ¿Crees que tenga algo que ver que no haya conocido a su papá?

“Mago”: Pues quizás si.... Porque de hecho está molesto conmigo... me dice que para que encargue más hijos, que me hubiera quedado con dos y ya.

PT: ¿Y tú que piensas de eso?

“Mago”: Pues...si lo he pensado mucho... porque de hecho ese era mi plan, tener mi hijo y seguir cuidando a mis hermanos sin casarme... pero pues no me sabia cuidar... Pero también yo hubiera querido tener mi familia, mi esposo, mis hijos... Casarme de blanco...pero no fue así... (silencio)... Simplemente fue diferente y yo tuve a mis hijos y he tratado de darles lo mejor que he tenido... Sé que no soy mujer de casa, de estar haciendo el aseo y la comida y estar en mi casa todo el día. De hecho, cuando pasó lo

*de mi mamá, que me dejó con todos mis hermanos, pues yo hacía el papel como del hombre. Yo trabajaba y mi hermana estaba en la casa con mis hermanos y pues es lo que podía hacer con mis hijos ... alguien tenía que trabajar y ellos me ayudaban con el aseo de la casa, es lo que podía hacer.*

PT: Dices que tu tenías un plan...comentas que querías tener una familia y casarte, pero por otro lado me comentas que querías tener a tu hijo y no casarte ¿es así?

“Mago”: *Pues si...porque si tenía a mi hijo podía seguir cuidando a mis hermanos y no sé cómo que, el pensar en casarme, cuando decidí tener a mi hijo, no era lo mejor para mí...*

PT: ¿No era lo mejor?

“Mago”: *No, porque veía, no quería que me fuera como a mi mamá.... Y mejor quería estar sola con mi hijo, pero las cosas no salieron así...y tampoco me casé de blanco como después hubiera querido...(silencio).*

PT: Entiendo.... ¿Te parece si continuamos la siguiente semana y retomamos este tema? Esto por el tiempo.

“Mago”: *Si, gracias.*

### **Sesión 35**

**Sábado 6 de mayo 2006**

**Suspendida: La institución cerró**

### **Sesión 36**

**Sábado 13 de mayo 2006**

**“Mago” Canceló la sesión**

## Sesión 37

**Sábado 20 de mayo 2006**

**Propósito: Exploración de vivencias: “Más consciente, más clara y más tranquila”**

PT: ¿Como has estado?

“Mago”: *“Cada día un poco mejor, viendo las cosas desde otro punto de vista y eso me hace bien a mí y a mi familia”*

PT: ¿Como es esto?

“Mago”: *Pues bien, para que me quejo. Esta semana me fue bien, conviví con mi familia de hecho, esta semana fuimos a cenar mi hijo cuarto, su novia y yo a cenar. Y él no sale a la calle, todo le tenemos que llevar a la casa, pero contenta, porque esta semana no copas, no problemas con el alcohol con mi hijo. Pero por otro lado tuve un problemón, porque, por otro lado, tomé la decisión de dejar al viejito ya definitivamente. Pero se me ocurrió contarle a mi hijo el más grande, lo que te he comentado de lo que pasaba con él, y pues se me armó, y me sentí mal por eso; no tenía por qué decirle nada a él.*

PT: ¿Habría sido mejor para ti no hacerlo?

“Mago”: *Pues de algún modo, pero pues sabes que, en mucho, mi hijo es mi confidente hasta cierto punto, pero pues en esta ocasión no fue lo mejor.*

PT: ¿Quieres hablar de eso?

“Mago”: *Sí, pues para comenzar, esta semana ya fue él, la gota que derramo el vaso. Las cosas ya venían mal con “Andrés”, ya vez que lo habíamos platicado. Y ahora que estoy tan ilusionada arreglando mi casa con las cortinas nuevas y con la bardita que iba a hacer para la parte de afuera, pues le pedí ayuda para que me recomendara un albañil y me*

*trajo a uno de sus hijos. Y bien habíamos quedado en un precio y pues todo bien, pero también me ayudó a traer la arena y unos ladrillos que faltaban y le deje el dinero y me dejó menos de la mitad de la carga de la arena y la otra se la llevó. Eso no me pareció, porque si me iba a cobrar el favor, pues que me hubiera dicho y ya. Después regreso a la casa y me comenzó otra vez a gritar porque según él no iba a necesitar toda la arena, pero le dije que independientemente era mía, que yo sabría si la regalaba o la quería para otra cosa, pero me comenzó a gritar y lo peor, que delante de mi hijo el más chico y él se le puso al tú por tú y le dijo ¿que trae con mi mamá? no le esté gritando. Y ya, él como que se calmó, pero mi hijo si se molestó. De hecho, lo hace, se molesta, pero nunca delante de mis hijos. Y bueno, esa fue una cosa más para decidir que ya no quiero nada con él. Me decía y renegaba, porque no teníamos una relación y quería tener sexo, pero, por otro lado, me buscaba cuando quería, andaba con otras, no me respetaba. Como el otro día, que me dejó en plena carretera entre los matorrales sola y que me dijo “hay no es para tanto, ni que fueras una muchachita”, Pero en verdad, me asusté y no es así como quiero que me traten. Además, veo como trata a sus hijos, como se expresa mal de otras personas, y yo digo, no yo no quiero, es un hombre morboso que no le importan otras cosas porque me trata mal y me humilla cuando quiere. Y dije, yo no pienso participar en sus mañas, yo quiero otra cosa, ya lo hemos hablado, y por eso, y tomé la decisión ya definitiva.*

PT: *¿Y cómo estás? ¿Cómo te sientes? Ya que él ha sido una persona que te ha acompañado por casi dos años.*

“Mago”: *Pues la verdad, estoy tranquila, tenía mucho sintiéndome mal y confirmando que no es lo que yo quiero.*

PT: *¿Qué es lo que quieres en este sentido?*

“Mago”: *Quiero un hombre que me acompañe y lo acompañe en su vejez, con quien me sienta bien, valorada, querida, que quiera compartir su vida conmigo, y si tenemos para un taco, pues estar bien así con él, que no sea morboso y que me quiera.*

PT: ¿Y él no es lo que quieres?

“Mago”: *No, y desde hace mucho tiempo lo sé, pero esto ya fue lo que terminó de convencerme y me siento tranquila.*

PT: ¿Tranquila con tu decisión?

“Mago”: *Si, sé que es lo mejor... pero, por otro lado, te comentaba que le dije a mi hijo mayor. De hecho, llegue con él al local, ahora que le estoy ayudando y le dije; hijo, sácame esta foto del llavero y él la sacó y la rompió. Y me dijo; está bien ama, porque a mí, este viejo, a mí no me cae, y ni siquiera le había dicho nada. Pero, pues me empecé a desahogar con él y él me dijo que bueno que ya terminó su relación con él. Pero después de unos días, yo cometí un error, otra vez yo por metiche, con su hija que se les enfermó. Andaban como locos, una cosa exagerada, y les dije lo que yo creía que tenía. Y me fui a la casa y les digo a mis hijos, y mi hijo, el tercero, va y le dice de cosas al mayor, que es un pendejo, cómo es posible que no atiendas a esa niña, y se pelearon los dos y pues, cuando este le empezó a decir de lo de la niña, también le dijo lo de mi con “Andrés” y le reprochó que, tú no la cuidas... Se pelearon, y bueno, terminó “Carlos” llorando y se fue... Pero regresó y le pidió perdón, pero se dijeron todo lo que nunca se habían dicho... Y el mayor le dijo, sabes porque estaba mi mamá con ese viejo, por el carro, para que se lo fueras pagando .... etc. y discutieron. Y me dijo mi nuera, no le ande contando nada a ellos, ya ve como se ponen... y sí se dijeron cosas como nunca.*

PT: ¿Y tú, que sientes con ello?

“Mago”: *Pues mal, porque por un lado no me gusta verlos así, y, por otro lado, aprendí que no tengo porque contarle todo a mis hijos. A veces no es bueno, y yo por imprudente, ve lo que pasa. Pero además, algo que me hizo pensar, es algo que me comentó mi hijo mayor, pues habló con él y dice que le comentó que no quería estar mal con nadie. Que les ha ido pidiendo perdón a todos sus hermanos y a los que cree, en algún momento,*

*les pudo hacer mal, pero dice que conmigo no puede. Y él le dijo, algún día podrás, todo a su tiempo. Siento como que está acomodando todo, pero le faltó yo y quiero decirle a mi mamá, pero no sé cómo decirle.*

PT: Es como si comenzara a tener una actitud distinta, algo que por mucho tiempo has querido que suceda, ¿Como te sientes que ahora las cosas estén siendo distintas con él?

“Mago”: *Imagínate, contenta, aunque por todo el coraje que me ha tenido desde siempre sé que le va a costar trabajo, pero ya comenzó y lo veo distinto, más tranquilo. De hecho, lo que te comenté que le dije y él ya me platica más.*

PT: ¿Más en familia como de alguna manera querías?

“Mago”: *Si, y con mis cosas, que a veces me meto de más, pero estoy aprendiendo. Y por otro lado, con lo que te decía también, después de todo el pleito le dije a mi hijo, yo decidí dejar a este señor, tú no tienes por qué sentirte mal, yo lo decidí y tú no tienes nada que ver. Yo estoy tranquila, a mí no me hizo daño, ya lo perdoné. Si me lastimó en algún momento, pero eso ya pasó, ya estoy en otro momento. Y él me dijo, pues si usted ya lo decidió, yo no lo quiero ver por la casa jamás. Y eso, para mí fue una palabra mágica, esa fue la palabra de mis hijos, y eso yo lo tomo en cuenta, ya jamás quiero saber nada de este señor.*

PT: ¿Y eso es lo que tú quieres?

“Mago”: *Para mí ya terminó y sé que es lo mejor y estoy tranquila.*

PT: ¿Tu como estas?

“Mago”: *Fíjate que bien, porque sentí que mi familia no tuvo ninguna ruptura ni se deterioró, y de este señor, a mí no me importa como ande, ni que hace. Me importa mi*

*familia, si en eso ni pienso, como que lo acepté desde ese momento. La verdad cada día me siento más clara, mejor y con ganas de hacer las cosas, estoy feliz por eso.*

PT: Y retomando lo que me comentabas en sesiones anteriores, me quede con la sensación de que estabas muy intranquila ya con esta relación... está bien confirmar algo que venías sintiendo desde antes.

*“Mago”: Si, porque francamente, me di cuenta de que es una persona diferente a mí, y que no quiero batallar con una persona así, que no sabe valorar. A él le gusta vivir como animalito y yo quiero otra cosa para mí. Como te comenté, y ya después convivimos en familia en mi casa, nos fuimos a cenar me sentí tan bien tan comprendida y apoyada por mis hijos.*

PT: Te escucho que en tu familia se está dando una convivencia distinta ¿cómo te sientes con esto?

*“Mago”: Me siento más en familia, siento que ya me están valorando ya se dan cuenta de que yo estoy allí y que lo que yo quiero es que sean felices y no se habían dado cuenta de eso.*

PT: Tendrá que ver eso, ¿que tú también te diste cuenta?

*“Mago”: (Silencio) Pues yo a veces pienso cambiaron ellos o cambie yo ... y yo más bien pienso que cambie yo, porque yo digo que a lo mejor ellos son los mismos, pero yo ya veo distinto.*

PT: Será que a lo mejor el hecho de que tu esperabas que “yo, para sentirme reconocida necesito que mi hijo haga esto” y ahora, como si estuvieras más abierta a recibir lo que te dan y más observadora, reconociendo un poco que, si no es así ¿puede ser distinta su forma de quererte?

“Mago”: *Sí, y antes les decía, vas a hacer esto y esto y no les daba una explicación, y ahora hablo más con ellos, y antes les decía, pues si quieres es así, y sino, la puerta está muy ancha. Y ahora hablo con ellos y les digo que lo que ahora quiero es hablar con ellos, no quiero pelear y es ahora lo que yo les digo.*

PT: ¿Como si te hubieras puesto otra forma de ver y hacer las cosas?

“Mago”: *Si, trato de hacer de lo negativo algo positivo, aunque a veces me cuesta y mucho. Por ejemplo, mi hijo “Carlos” tenía muchos celos de “David” y el otro día hablé con él y le dije; mira hijo, tú sabes porque hablo tanto con él porque él platica mucho conmigo y me escucha y no me dice nada. Y tú, en cuanto estoy hablando, me peleas y me callas, entonces, no sé qué hacer contigo, porque no quiero problemas. No quiero contestarte mal y por eso mejor no hablo contigo, me quedo callada y ya. Y veo que comenzó a cambiar, veo que me habla un poco más cuando llega, ya me da más alegría.*

PT: ¿Te sientes más cercana a él?

“Mago”: *Sí, mucho más, y aunque a “Andrés” (su expareja) ya no lo reciban, me siento bien porque me siento apoyada por ellos.*

PT: Me parece reconocer que estás muy clara de lo que quieres y no, que con él te sientes insegura y hemos ido viendo el porque te sientes así con él, y que quizás, el cerrar una puerta puede abrir otras.

“Mago”: *Sí, y por otro lado, pues también el saber que es la única persona en 10 años que estuve sola, que me ha acompañado por más de dos años. Pero yo tengo claro que quiero una amistad, pero hasta allí, para hacernos compañía y ya.*

PT: Y si en verdad quieres tener un compañero puedes darte oportunidad de conocer a otras personas.

“Mago”: *Si, porque yo quiero un compañero, un hombre para mi vejez y que si con él me voy a comer un taco, que esté bien contenta; y ya luego te presentaré a mi esposo.*

PT: Muy bien, yo encantada de conocerlo (reímos).

Esta fue la penúltima sesión con “Mago”.

### **Sesión 38**

**Sábado 27 de mayo 2006**

**Propósito: Cierre del proceso psicoterapéutico**

Esta fue nuestra última sesión, o sea, de cierre. Durante las últimas sesiones “Mago” ha comentado que se ha venido sintiendo mejor con forme pasa el tiempo y que ha podido *ver las cosas* desde otro punto de vista. Lo que yo observo es que su postura corporal ha cambiado, su semblante, sus expresiones, su aspecto físico y un arreglo personal más cuidado. También hay cambios en su discurso, pues ha dejado de ser pesimista y desmotivado y ahora se puede escuchar un lenguaje más conciliador. En general, se le puede observar *más segura y fuerte*, según lo ha referido ella. De hecho, en alguna de las sesiones anteriores me preguntó que *“¿cuándo se da de alta a una persona del psicólogo”*, lo que me ha puesto a pensar que, además de lo observado por mí, ella tiene el impulso de seguir por su cuenta, con recursos y habilidades que le dan fortaleza para continuar.

PT: Hola, bienvenida (se sienta en el lugar de siempre y sonrío).

“Mago”: *“Hola, gracias”*.

PT: ¿Y como estas, como están las cosas?

“Mago”: *“Pues, puedo decir que mejor. Esta semana no he discutido con mis hijos, sé que hay cosas que no se pueden cambiar de la noche a la mañana y entiendo también que yo tengo que ir haciendo cambios en cómo les digo las cosas, eso ha ayudado mucho”.*

PT: ¿Te refieres a que los cambios en tu forma de dirigirte hacia ellos están haciendo más claro el cambio en ellos también?

“Mago”: *“Si, así tal cual”.*

PT: Y bien, ¿qué has observado, qué cambios crees que te servirían, y qué seguiría para ti, para que te puedas sentir cada vez mejor?

“Mago:” *“Si, pues me he dado cuenta de muchas cosas, cosas que tengo que ir mejorando por mi bien y el de mis hijos. En cómo les hablo, el ver que la imagen que yo tengo de ellos muchas veces no va a ser como yo quiero, que ellos también van a ir haciendo sus cosas sin tener que hacer lo que yo quiera, aunque a veces para mí no sea lo mejor y me cuesta mucho dejarlos solos hacer sus cosas. Tengo que entender, como lo hemos visto aquí en la terapia, que ellos son ellos y que ya crecieron, que han ido haciendo su camino y yo he dado lo mejor que pude. Aunque muchas cosas no las hice bien, es lo que ellos tienen y debo dejarlos hacer sus cosas y tomar sus caminos, aunque seguiré ahí de “metichilla”, pero ya dejándolos ser más lo que ellos quieran, aunque me cuesta mucho la verdad. Y pues a ver más por mí, pero la verdad me siento mejor”.*

PT: ¿Me puedes decir a que te refieres con eso?

“Mago”: *“Si, a que me he venido sintiendo mucho mejor. De hecho, como te pregunté en alguna ocasión, ¿cuándo se da de alta a una persona del psicólogo? Porque la verdad me he sentido diferente, diferente para bien”.*

PT: Si, ¿Me puedes decir más concretamente a que te refieres con sentirte bien para bien?

*“Mago”: “Si, bien, como más fuerte, como más clara, no quiere decir que no extrañe a mi hijo o que no me duela lo de mi nieta, o lo que pasa con mis hijos, solo que me siento como más fuerte. Recuerdo cómo llegué, me sentía como muerta en vida y sin ganas de nada, ya vez que hasta lo de mi trabajo fue un problema por eso. Pero me siento más fuerte”.*

PT: Me alegra escucharlo y también lo puedo constatar. Y como te comenté estos procesos se terminan por varios motivos, uno de ellos es haber logrado el objetivo establecido al inicio del proceso. ¿Crees haber logrado el objetivo con el que llegaste?

*“Mago”: “Mmm... yo creo que sí. Ya no tengo deseos de morir, al contrario, quiero vivir y hacerme viejita, seguir viendo a mis hijos crecer y hacer sus familias. Quiero trabajar de nuevo como antes y seguir haciendo mis cosas como antes y mejor, y de lo del “viejillo”, pues la verdad no es algo que me quite el sueño. Sí quiero un compañero, pero alguien que me trate bien y que me acompañe, que se haga viejillo conmigo, pero que me trate bien, si no, mejor así”.*

PT: Bien “Mago”. Te escucho y veo más clara, puedo constatar, al igual que tú, tus cambios, tu forma de ver las cosas, y por ende, la forma en que vas decidiendo hacer las cosas. Que por lo que comentas, te hace sentir mejor. Yo, al igual que tú, considero que se ha logrado el objetivo planteado. Y si bien, la vida no es estática y estamos en constante crecimiento y aprendizajes, considero que sería bueno que pudieras seguir por tu cuenta construyendo lo que viene con esta nueva visión que tienes de las cosas. ¿Tú qué opinas?

*“Mago”: “Si, si lo creo que ya puedo seguir de nuevo solita. Gracias por todo. Además, sé que cualquier cosa puedo venir ¿verdad?”.*

PT: Si, claro que sí. Ha sido un placer poder servirte y acompañarte en este proceso. Me has permitido conocer a una mujer fuerte y decidida que ama a su familia, y que, poco a poco, se ha permitido irse recuperando a ella misma. Que vuelve a tener fe y que desea

cada día lo mejor para ella y los suyos y creo que así lo harás. Cualquier cosa estoy a tus órdenes. Un placer.

Me da un abrazo, me da la mano y se despide con una sonrisa. “Mago” sabía que, si lo necesitaba, podía buscarme; sin embargo, esto no sucedió.

### **2.3.2 Marco Metodológico**

En este apartado se presenta la postura metodológica, los métodos empleados, los instrumentos para recabar la información y se finaliza con la explicitación de la ruta metodológica.

#### **2.3.2.1 La lectura analítica de las narrativas. Los dispositivos metodológicos**

Una de las maneras que tenemos de conocer a los demás es gracias a lo que se expresa verbal y corporalmente. En la psicoterapia, las expresiones de los consultantes van señalando los rumbos que estos toman, aunque no suelen ser atendidas por el psicoterapeuta sólo de manera literal, pues Egan (1981), advierte que el orientador (psicoterapeuta) habrá de “estar preguntándose a sí mismo: ¿qué es lo que esta persona está tratando de comunicar?” (p. 32), para atender lo que se expresa también *entre líneas* a fin de captar el sentido de lo que se dice y no sólo el contenido de lo que se dice. A efectos de sistematizar en este Reporte de Experiencia Profesional (REP) lo sucedido en el caso de “Mago”, a estas expresiones las denominamos narrativas. Más adelante se hacen precisiones respecto al importante papel que tiene la narrativa del consultante en la psicoterapia, por ahora sólo hacemos la anotación de que se hace *una lectura* de lo expresado por “Mago” desde el marco del terapeuta, quien, además, lo contrasta con distintas propuestas teóricas y conceptuales, con el propósito de ampliar las posibilidades para su comprensión. Estas lecturas del psicoterapeuta son avaladas por dispositivos de la metodología cualitativa y por el recurso de la interpretación de las narrativas sustentada en el método hermenéutico, sin que ello implique la utilización de mayores herramientas

metodológicas, Para efectos de este trabajo, se trata de admitir que lo que le sucede a una persona puede ser entendido por otra a partir de sus propios esquemas, lo que da por resultado un producto construido de manera conjunta que es validado por la investigación cualitativa. Al respecto, Sandoval-Casilimas (1996), afirma que:

los acercamientos de tipo cualitativo reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano y, por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas (p. 15).

Otro recurso usado es el método del Estudio de Caso, el que, a pesar de que ha sido objeto de varios y múltiples cuestionamientos, sigue siendo aceptado por su utilidad en la investigación de fenómenos sociales. Al respecto, Angulo-Arjona y Noriega-Aguilar (2014), presentan un panorama bastante clarificador, pues incluyen las afirmaciones de aquellos que entienden que el estudio de caso sólo es una técnica. Uno de estos es Stake (1998 en Angulo-Arjona y Noriega-Aguilar, 2014), para quien no se trata de un método sino del “estudio de una particularidad y de la complejidad de un caso singular para llegar a comprender su actividad en circunstancias concretas” (p. 16), en tanto que para Buendía, Colás y Hernández (1998 en Angulo-Arjona y Noriega-Aguilar, 2014), es “una forma de elección de sujetos u objetos para ser estudiados” (p. 16); por lo que sería sólo una técnica, con lo que se le entiende como una estrategia de la investigación cualitativa. Sin embargo, Angulo-Arjona y Noriega-Aguilar (2014), lo entienden “como un método de investigación cualitativa que, desarrollado objetiva y adecuadamente acerca a la comprensión de una realidad ya sea esta social o educativa” (p. 17). Para efectos de este trabajo tomamos esta última acepción.

La ruta metodológica presenta los procedimientos metodológicos que se siguieron para la sistematización de este estudio de caso; estos son:

- A) Incorporación al “Proyecto Presencia”
- B) Gestiones con la institución donde se desarrolló la intervención
- C) Contacto con la consultante
- D) Información a la consultante: cuestiones éticas
- E) Instrumento para recabar información: audio grabaciones
- F) Transcripción de las sesiones
- G) Unidades de análisis: las interacciones psicoterapeuta-consultante
- H) Procedimientos analíticos e interpretación hermenéutica de la narrativa
- I) Cotejo con aportaciones teórico-conceptuales
- J) Construcción del reporte final
- K) Publicación

Con base en lo anterior, en el siguiente capítulo se presentan las vivencias de la consultante y los significados que, como psicoterapeuta, fueron captados por mí y que se completan con las aportaciones de diversos autores.

## CAPÍTULO III. VIVENCIAS, SIGNIFICADOS Y CONTEXTO DEL CONSULTANTE

En este apartado se da cuenta de las comprensiones que se tienen con relación a la forma en la que la consultante “Mago”, vive y significa las situaciones problema que presenta en relación con su contexto de vida en distintas dimensiones: cognitiva, emocional, relacional, conductual y sociocultural. Para el desarrollo del apartado se retoman las aportaciones de diversos autores que se consideran pertinentes. Se presentan algunos segmentos de las narrativas de la consultante que dan sustento a las vivencias de “Mago” y algunos posibles significados que se tienen en el contexto del caso y de la problemática presentada. A ello, se le aparejan aportaciones teórico-conceptuales que tienen como hilo conductor las problemáticas que, por su intensidad y/o frecuencia, se encontraron en las narrativas de la consultante.

### 3.1 La Psicoterapia. Un concepto

A fin de dar un marco a los desarrollos de este apartado, se presentan algunas concepciones de lo que se entiende por psicoterapia. Una primera aclaración al respecto la hace Sánchez-Antillón (2015 en Zohn-Muldoon, Gómez-Gómez y Enríquez-Rosas, 2016), cuando apunta que “al analizar el término psicoterapia, se muestra el referente histórico–social, el ontológico y teleológico que todo oficio o profesión tiene en su época” (p. 45), por lo que, al definir lo que se entiende por psicoterapia, se habrán de considerar las condiciones culturales y sociales predominantes. En un sentido literal, *psique*<sup>5</sup> se entiende como el objeto de estudio, y *terapia* como el oficio de intervención, para pasar al concepto de psicoterapia como una “tecnología de la cura de almas” (p. 45). Posteriormente, desde una perspectiva foucaultiana, se introduce el concepto de la psicoterapia como una *tecnología del yo* que permite

---

<sup>5</sup> Psique: Del griego ψυχή psyché. Nombre femenino. Filosofía. Alma (|| principio de la vida).

a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de los otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, y obtienen así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto tipo de felicidad (p. 45).

Este concepto estableció los cimientos de lo que actualmente se entiende por psicoterapia, tanto como “un saber, técnica, disciplina o profesión” (Sánchez-Antillón, 2013 en Zohn-Muldoon, Gómez-Gómez y Enríquez-Rosas, 2016, p. 48).

En la época actual, Ávila-Espada (2016 en Zohn-Muldoon, Gómez-Gómez y Enríquez-Rosas, 2016), expone que la psicoterapia es:

un conjunto de saberes y procedimientos para la ‘curación’, el alivio y la transformación del sufrimiento psíquico humano (...), donde la palabra apunta a la intersubjetividad y la experiencia (social y subjetiva) son los motores de lo más específicamente humano (p.7).

Ello supone que en la psicoterapia, la palabra y la experiencia conforman dos de los pilares más importantes para lograr el cambio hacia el bienestar de las personas. Respecto a la noción de bienestar, vale la pena retomar a González-García (2016 en Zohn-Muldoon, Gómez-Gómez y Enríquez-Rosas, 2016), quien apunta que, siendo la psicoterapia “una disciplina profesional, es decir, eminentemente práctica, obliga a considerarla en tanto intervención eficaz para procurar bienestar” (p. 36), entendido este, a partir del concepto frommiano de “tener existencial” (p. 36). Este bienestar, agrega este autor, no sólo es personal sino también social y significa la posibilidad de ser y de estar; lo que es contrario a tener y poseer. De esta manera, el bienestar y/o el malestar son de carácter psicosocial, pues tienen que ver, tanto con la *psique* individual, como con las condiciones sociales; así, el bienestar psicológico es una construcción conjunta. La labor del psicoterapeuta apunta a la consecución de este bienestar, y para ello, procura que “el sujeto logre dar-se cuenta, ponerse en dirección de ello, y hacerse cargo de lo que corresponda” (p. 34), según la representación que hace (o aprendió a hacer) de lo que es su bienestar.

## **La narrativa**

Otra de las cuestiones centrales en la psicoterapia, ya se decía, es la narrativa, pues, como lo señala Montesano (2013); “distintos modelos de intervención familiar e individual han incorporado la idea de la terapia como una actividad narrativa” (p. 5); esta actividad abarca los elementos discursivos y también los significados implícitos. El cambio buscado en la psicoterapia, a fin de lograr el bienestar del consultante, se evidenciará gracias a la narrativa de estos, o en palabras de Montesano (2013); cuando “re-escriban sus vidas a lo largo del proceso terapéutico” (p. 33). Es por esto que, en el caso que se presenta, se pondrá el foco en la narrativa de “Mago” para dar cuenta de sus logros, dificultades y los cambios conseguidos durante su participación en la psicoterapia.

Una precisión importante es que el relato, como lo llama Bourdieu (1997), tiene el propósito de “dar sentido (...) de dar razón” (p. 75), a los acontecimientos que vive una persona, pues es un intento de darle sentido a su vida. Así, agrega Bourdieu (1997), uno se convierte en “el ideólogo de la propia vida” (p. 76), y los demás, incluyendo al psicoterapeuta, aceptamos esta versión, aun cuando sea “una creación artificial de sentido” (p. 76); estas cuestiones son asumidas en la psicoterapia.

### **3.1.1 La vivencia y la experiencia**

Los conceptos de vivencia y experiencia son relevantes en la psicoterapia. Han sido abordados desde distintos autores y también objeto de notorias y frecuentes confusiones. Para comprender un poco más estas dimensiones vitales, partimos de lo que señala Díaz (1997): “Por los años sesenta (...) se comenzó a incrementar en la antropología, aunque no exclusivamente en esta, el uso de conceptos tales como práctica, acción, proceso, situación, símbolo y significación para comprender la vida social” (p. 5). De ahí que se haga necesario explicitar desde donde se abordan estos conceptos y cuál es su sentido. El autor (Díaz, 1997), agrega que, es a partir de la década de los años ochenta, que se incrementa

el interés por estudiar conceptos que nos permitan entender mejor la comprensión y construcción de la vida social del sujeto. Estos conceptos fueron, entre tantos, práctica, acción, proceso, símbolo y significación, los de interacción, actividad, experiencia, realización o representación, agente y agencia humana, actor, persona, yo, individuo, sujeto (p. 6).

De esta manera, durante las últimas décadas, se reivindica la relevancia en el estudio de las personas, las diversas dimensiones de sus vidas y las maneras que hacen posible acceder a nuevas comprensiones. Para el caso que se presenta, es de alta relevancia, especificar lo que se entiende por vivencia y experiencia, así como sus semejanzas y diferencias; agregado a ello, los significados que la consultante les asignó.

Etimológicamente, el concepto de vivencia se compone de dos raíces latinas; *vivere*, que significa existir, subsistir, o sea, estar vivo no muerto, el sufijo *nt-*, que significa agente, el que hace la acción, más el sufijo *-ia*, que significa cualidad (Diccionario Etimológico de Chile, s/f). De aquí se desprende que vivencia significa “cualidad del que vive” (s/p). En otras palabras, se puede decir que las vivencias son realidades cotidianas que vive una persona, y que de alguna manera, la modifican y la hacen ser quien es.

Por otro lado, el concepto de experiencia es fundamental en la psicoterapia, pues es el material que se aborda y en el que sustenta el cambio en vías a lograr el bienestar -sobre todo psicológico- de los consultantes. La experiencia ayuda a acceder a la comprensión de cómo vive “Mago”, de los significados que otorga a lo que acontece, cómo lo resignifica y cómo alcanza nuevos significados (resignifica), y con ello, abre nuevas posibilidades para una mejor calidad de vida, aun en situaciones adversas.

Larrosa (2006), señala que, etimológicamente, el concepto de experiencia proviene de la raíz latina “*ex/periri*” (p. 91), que significa conectar con algo, encontrarse o padecerlo, lo que es complementado por Díaz (1997), pues eso que nos acontece con *algo*, estructura y transforma la expresión; a veces de manera tenue, pero también de manera tenaz. La

experiencia siempre cuenta con el vehículo de la expresión para manifestarse. El autor (Díaz, 1997), agrega que también se cuenta con la posibilidad de comprender a los otros y sus narrativas “a partir de nuestras experiencias y auto comprensión, a partir de nuestro horizonte y tradición, siempre provisionales, con disposición al cambio, inestables y en conflicto” (p. 13). Por lo general, cada uno busca su propia comprensión y la de los demás, tomando como punto de partida la experiencia. El psicoterapeuta habrá de tener presente que la experiencia siempre se manifiesta de una u otra manera, y que ello le permite acercarse a su comprensión, por lo que no depende del hecho de remitirse a sus propias experiencias para lograrlo.

Larrosa (2006), hace un extenso estudio del concepto de experiencia, del que sólo se toman algunas notas a fin de acotar estos desarrollos. En sus palabras, la experiencia “es que algo que me pasa a mi (...) el lugar de la experiencia soy yo” (p. 89), por lo que las experiencias se refieren y *siempre hablan* de uno mismo. Es decir, es en uno mismo, en las propias palabras, ideas, sentimientos, proyectos, intenciones, etc. donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar; esta es la subjetividad de la experiencia, lo que quiere decir que es a un sujeto el que le pasa, agrega este autor. Sin embargo, esto no quiere decir que la experiencia se ubique solamente en lo empírico ni en lo interno, puesto que “la experiencia no es al modo ingenuamente empirista o conductista un acontecimiento interno o un estado psicológico que se pueda fijar permanentemente: no es inmediata y tampoco es estable” (Larrosa, 2006, p. 13), sino que la experiencia se manifiesta y se expresa de diversas maneras, en posturas, posicionamientos, el lenguaje corporal, etc., además de la vía oral. Díaz (1997), agrega “que la experiencia va configurando la identidad personal y colectiva, que va afinando y modificando los contenidos asociados de la trama conceptual de la mente: intenciones, creencias, deseos, intereses, emociones y afectos” (p. 13), de ahí que pueda ser percibida por los demás. En la psicoterapia esto es fundamental y la labor del profesional es captar la experiencia del consultante y los significados que se le asignan, pues de esta manera, es que este último se da a conocer; a sí mismo y a los demás.

Una cualidad de la experiencia es que cuenta con diversas posibilidades para hacerse visible. De ahí, que la experiencia sea el referente más cercano que tenemos *para decir*

*y decirnos quienes somos, como somos y lo que es importante para nosotros.* Una aclaración es pertinente; a veces resulta común asemejar el concepto de experimentar (una derivación del concepto de experiencia) y el de experimentar. Larrosa (2006), clarifica que “un experimento es, por definición, anticipable” (p. 104), o sea, que está planificado, y puede ser (o debiera ser) esperable, en tanto que la experiencia no lo es. Y agrega. “la experiencia no tiene que ver con el tiempo lineal de la planificación, de la previsión, de la predicción, de la prescripción, sino con el tiempo de la apertura. La experiencia siempre tiene algo de imprevisible” (p. 104).

A partir de los desarrollos anteriores, es posible establecer la diferencia entre vivencia y experiencia, pues mientras las vivencias son situaciones vividas de manera común durante la vida, las experiencias implican procesos reflexivos interiorizados por el individuo, de los que emergen distintos significados, y por ello, tienen el potencial de modificar la personalidad mediante un proceso que se va modificando a lo largo de la vida. Cueto (2018), apunta esta diferencia de la siguiente manera: “la experiencia implica procesos reflexivos que permiten que esta pueda ser comunicada y transmita los significados personales” (p. 54), lo que no sucede con la vivencia; aunque resulta sumamente común que ambos conceptos se usen indistintamente. En nuestro caso, se atiende a esta diferenciación.

En la psicoterapia (ya se decía), se cuenta con la posibilidad del lenguaje para acceder a las vivencias y a las experiencias de los consultantes y además, se tienen otros caminos para esto. Díaz (1997), lo puntualiza así: “la experiencia no es, no puede ser amorfa; se la organiza a través de expresiones, relatos, narrativas, dramas sociales y realizaciones culturales (...) en general que se muestran y se comunican, esto es, que se hacen públicas” (p. 12). Esto resulta fundamental en este trabajo, pues captar la narrativa de “Mago” y los cambios y transformaciones que fue mostrando a lo largo de las sesiones, me permitieron dar cuenta de la manera como afrontaba las situaciones que vivía. Es la narrativa respecto a sus vivencias y experiencias, la que me ofreció pistas para saber de ella, gracias a lo cual, pudimos apreciar cómo estructuraba sus experiencias, y con ello, reafirma Larrosa (2006), se transformaba. Al respecto, Díaz (1997), afirma que la

experiencia, y el significado que se le asigna, “siempre cambiará y estará sujeto a la reinterpretación” (p. 13); por ello, se buscaba que “Mago” reinterpretara lo que le sucedía. Cuando se dan interpretaciones, significados y narrativas diferentes a las “dominantes”, como les llama Montesano (2013, p. 20), se puede identificar y reconocer el cambio que alcanzan los consultantes. Fundamentalmente, agrega este autor, “la terapia se centra en construir narrativas alternas” (p. 20). Es en las nuevas narrativas construidas por la consultante, que centramos los procesamientos analíticos para dar cuenta del caso que aquí se presenta.

Durante la psicoterapia, “Mago” exteriorizó vivencias y sus significados -o sea experiencias-relacionadas con las siguientes problemáticas:

1. El rol de hermana-madre que le fue impuesto a temprana edad
2. La muerte de uno de sus hermanos y la de un hijo: duelos no resueltos
3. La dificultad para retomarse a sí misma y dejar de sobre-ocuparse de los demás

Cada una de estas dimensiones, ocupaban un lugar preponderante en su vida y se presentaron entrelazadas y organizadas, ya lo decía Bourdieu (1997), a fin de encontrarle sentido a lo que vivía. De inicio, encontramos que “Mago” vivió desde temprana edad, precarias condiciones de vida, tanto por el maltrato de un padre alcohólico que se desentendió de la familia y por el abandono de una madre, que, al parecer, tenía un trastorno por esquizofrenia. Esto obligó a “Mago” a hacerse cargo de sus cinco hermanos, a lo que se sumó que su hermana mayor también dejó la familia, pues se fue a vivir con su abuela. Así, “Mago” adquirió el aprendizaje de desempeñarse como *madre* siendo una niña, y como tal, vivió la muerte de su hermano “Rubén” (el sexto de los siete hijos). Esta situación fue revivida cuando “Enrique” (el quinto de sus seis hijos), muere siendo adolescente, hace apenas dos años. De estas vivencias se desprende que “Mago” no aprendió a hacerse cargo de sí misma, lo que se aparejó de una escasa (y casi nula) valoración y aprecio por ella misma. Son estos los aspectos que se entretajan en este apartado y donde se incluyen las aportaciones de diversos autores a fin de lograr comprensiones respecto a lo vivido por la consultante y por lo que aconteció durante la

psicoterapia. La organización de este apartado atiende a las tres categorías que se desprendieron de la problemática presentada por “Mago”: a) el desempeño de un rol de madre, b) la pérdida y/o duelo no resueltos, c) la dificultad para atenderse y apreciarse a sí misma.

### **3.2 El rol de hermana-madre: una construcción social**

Desde la primera sesión “Mago” refiere como problemática central, o motivo de consulta, los malestares psicológicos, físicos y de falta de sentido de vida, la muerte de su hijo “Enrique” (el quito de sus hijos) acontecida hace dos años. Esta situación me llevó a plantearme, de inicio, que se podía tratar de un duelo no resuelto, pues ella lo expresaba así:

*” Es que ya quiero sentirme bien. Vine porque una compañera de mi trabajo asistió a qui con ustedes y le fue muy bien. Yo la veo muy cambiada para bien y eso me animó a querer venir yo también, pues tengo mucho tiempo sintiéndome mal. Mi hijo murió hace ya tiempo y no me puedo reponer, al punto de en este momento tener que dejar mi trabajo de la gran tristeza que siento. Me enfermo muy seguido y además tengo en ocasiones muchos deseos de morir, de simplemente dormir y no despertar”*

Sin embargo, luego me di cuenta de que, aunque la referencia a la muerte de su hijo fue frecuente desde el inicio y ocupó bastante del espacio psicoterapéutico, se sustentaba en que “Mago”, por decirlo de alguna manera, *no sabía más que vivir siendo madre*. Es decir, el rol de madre era lo que le daba sentido a su vida, por lo que la muerte de uno de sus hijos atentaba también con su sentido de vida. A esto se sumó la muerte de “Rubén” (el cuarto de sus cinco hermanos), que le fue *encargado* como hijo (por el abandono de ambos progenitores) y que murió a los pocos meses de nacido. Estas situaciones le generaban una conflictiva que abarcaban las pérdidas, y posiblemente, dos duelos no resueltos; aunque el que le causa mayor malestar es el de su hijo. Por lo que ambas situaciones, que atentaban a su desempeño como madre, también impactaban su sentido

de vida. Fue hasta el desarrollo de más sesiones de psicoterapia, que adquirí nuevas comprensiones que, además, sostuvieron el rumbo de mis intervenciones, pero sin descuidar la vivencia de “Mago”. Por ello, el primer desarrollo que realizo tiene que ver con el rol de madre impuesto a “Mago” desde temprana edad.

Durante la primera sesión (10 de septiembre del 2005), la consultante refiere que acude a psicoterapia cuando observa los cambios ocurridos en una compañera de su trabajo, la que, al parecer, *estaba muy mal*, pero se había sobrepuesto a ello y retomado sus actividades diarias. Esto representó una esperanza para “Mago”, pues lo que ella padecía lo asemejó a lo que observó en su compañera. Dado su interés por *estar bien*, le pregunté qué significaba esto para ella, a lo que responde:

*“con ganas de ir a trabajar, de estar tranquila, de querer vivir y no estar como para allá y para acá, como me siento casi siempre. Tengo mucho que no me siento bien y sé que esto no está bien. Aún tengo hijos que me necesitan, pero la verdad, a veces como que no le veo ya sentido a nada (inclina su cabeza y se asoman sus lágrimas). Quisiera entender que me pasa y retomar mis ganas de luchar y seguir como antes, aunque me pasaron muchas cosas en mi vida, no me había creído sentido así por tanto tiempo”.*

Como se observa, aunque la referencia inicial se centra en la muerte de su hijo, lo que le preocupa que tiene otros *hijos que la necesitan*. Sin embargo, estos hijos a los que se refiere -sus hermanos y sus propios hijos- son todos mayores de edad, incluso, algunos están casados y tienen su propia familia. Esta preocupación materna, es algo de lo que yo no me había percatado de inicio, sino hasta después, que fui entendiendo, que las problemáticas que refería “Mago” tenían como fondo que ella era *la madre* de todos, pues incluía también a sus hermanos.

El trabajo de Díaz-Muñoz (2009), desarrolla las problemáticas que se viven en México debido a las reestructuraciones que se han hecho a nivel social, económico y también en las familias de estratos menos favorecidos por un sistema globalizador y capitalista que

promueve la pobreza. Entre los cambios más notables se encuentran los arreglos familiares, la violencia doméstica e intrafamiliar, la feminización del trabajo y la desigual participación de hombres y mujeres en el trabajo doméstico; cuestiones que se ven reflejadas en la situación de la consultante. Este autor agrega que, a mediados del siglo pasado, la reestructura familiar dejó de lado la concepción clásica de una familia compuesta por dos padres, con un padre proveedor y la madre la encargada de administrar los bienes y la crianza de los hijos; sabemos que en la familia nuclear de “Mago” estuvieron presentes estas dinámicas. Finalmente, Díaz-Muñoz (2009), dice que, en el 2005, el modelo clásico de familia “no era mayoritario en la región latinoamericana: sólo el 34% de las familias nucleares, el 24.6% del total de las familias y un 20.9% del total de los hogares se ajustan al modelo” /(s/p).

Por lo que respecta a la familia nuclear de “Mago”, encontramos un padre alcohólico que ejercía violencia intrafamiliar, que no cubría las necesidades de sus hijos ni de su esposa, que incluso, abusó de uno de sus hijos (según lo refiere “Carlos”) y que pasaba largas temporadas fuera del hogar para luego regresar cuando necesitaba algo. Mientras que la madre hacía lo posible por sustentar los gastos *lavando ropa ajena* y muy frecuentemente discutía con su esposo. “Mago” dice ella sufría de un trastorno por esquizofrenia, pero no aporta más datos, pues cuando ella era chica, la madre también los abandonó. Esto obligó a “Mago” a hacerse cargo de los cinco hermanos, pues la mayor se fue a vivir con la abuela paterna. De aquí se desprende que la familia de la consultante es lo que Díaz-Muñoz (2009) menciona como “una familia reconstruida” (s/p), la que se caracteriza por una “fragilidad e inestabilidad combinada con la fuerza de los vínculos familiares” (s/p); estos vínculos son los que “Mago” intenta sostener hasta la fecha. El cuestionamiento que hace Salles (2000 en Díaz-Muñoz, 2009), también es oportuno: “¿cargan las mujeres con el peso de la pobreza?” (s/p); en el caso de “Mago”, podemos decir que sí. En el siguiente fragmento de su narrativa, lo dice así:

*“Si, siempre trabajé para que ellos tuvieran una vida mejor que la mía, siempre luché por ellos, siempre quise que fueran alguien en la vida”.*

Sabemos que “Mago” se siente orgullosa de sus hijos, particularmente de “Alberto”, el mayor, quien, gracias a sus esfuerzos logró ser profesionalista, aunque agrega que también “*se siente orgullosa, de sus otros hijos (...) porque ellos sí van a ser alguien en la vida*”. Sin embargo, sabemos que este *orgullo de ser madre* lo vive también hacia sus hermanos, particularmente hacia el tercero, “Alonso” (de 48 años), con quien sostiene todavía una relación de *padre y madre*, pues se hizo cargo de él ante el abandono de ambos progenitores cuando ella era todavía una niña. Y aunque en esta labor fue ayudada por su hermana “Ana”, lo cierto es que “Mago” fue quien se encargó de su crianza. El trabajo de Sánchez-Rivera (2016), refiere este *tipo de maternidad*, que no se circunscribe a los procesos biofisiológicos de dar a luz, ya que atiende a modelos impuestos “que arrebatan la autonomía de las mujeres y ocultan las condiciones de desigualdad en que se ejerce” (p. 921); desigualdad económica, religiosa, social, etc., y que se ejerce sobre la mujer. Dice esta autora que el propósito es el “desmantelamiento del ‘instinto materno’ con el objetivo de evidenciar los argumentos que producen y reproducen el modelo de maternidad” (p. 921).

Son varios los autores que aseveran que los roles que desempeñamos socialmente son contruidos socialmente, entre estos sobresalen Berger y Luckmann (1995). Para estos autores, cualquier actividad humana puede ser (y es) sometida por lo que denominan institucionalización. Para el caso que nos ocupa, la institución social denominada maternidad, significa “una colección de acciones tipificada recíprocamente (...) que se habitualizará en papeles o roles” (p. 78). Estos roles se asumirán sin cuestionamientos y serán asumidos como algo inherente a “la vida cotidiana” (p. 79). En lo que se refiere a la maternidad, las tareas que implica han sido repetidas una y otra vez en la cultura gracias a la tradición, hasta formar un hábito que se experimentará como “existente por encima y más allá de los individuos a quienes ‘acaece’ encarnarlas en ese momento” (Berger y Luckmann, 1995, p. 80). De esta manera, los dictados de una institución se experimentan por las personas como “*lo que así es*”, pues constituyen “un hecho externo y coercitivo” (p. 80), del que es poco posible evadirse, ya que forma parte de *un mundo que así es*. En palabras de Berger y Luckmann (1995):

Para los hijos, el mundo que les han transmitido sus padres no resulta transparente del todo; puesto que no participaron en su formación, se les aparece como una realidad dada que, al igual que la naturaleza, es opaca al menos en algunas partes (p. 81).

Los padres de “Mago” le impusieron un rol de madre que marcó su vida de manera tal, que aún en la actualidad, no lo ha hecho a un lado. Así, también podemos hablar de otra institución social, la llamada familia. Al respecto Covarrubias-Cuéllar (1996), define a la familia como:

el universo generador de un conjunto de disposiciones socioculturales que el sujeto incorpora para entender y relacionarse con el mundo. De esta manera, la familia modula, forma y media la relación del sujeto con la realidad, y es, a partir de ella y con ella donde construye su propia representación del mundo (p. 15).

Así, encontramos que “Mago” no ha sabido ser más que madre, a pesar de que, tanto sus hermanos, como sus hijos son mayores de edad y ya no dependen de ella como antes. Esto se evidencia, no sólo en la relación con “Alonso” (de 48 años) antes señalada, sino también con otro de sus hermanos, “Rodrigo” (de 38 años), a quien refiere como “su gran orgullo”, y quien le fue dejado a su cargo cuando tenía cuarenta días de nacido, cuando *“apenas era un bebé”*, dice “Mago”. Su orgullo es que, gracias a ella, “Rodrigo” logró cursar estudios profesionales.

Covarrubias-Cuéllar (1996), retrata la situación de las hermanas mayores en familias que viven en situaciones de precariedad en la ciudad de Colima, México, y cómo “la familia transmite de generación en generación, un patrimonio, unas prácticas cotidianas, unos gustos, unos roles, ciertas concepciones del mundo” (p. 15), en donde la religión juega un importante papel. Este, que podría llamarse “patrimonio cultural” (p. 15), implica ineludiblemente a la familia. Es en las familias mexicanas del Siglo XX, añade Covarrubias-Cuéllar (1996), donde los hijos (sobre todo las mujeres) que “en la educación de los hijos participan los hermanos mayores, quienes colaboran de alguna manera en la

economía del hogar” (p. 16). Esta situación afecta, sobre todo, a las hermanas mayores, quienes “tienen la obligación” de asumir las responsabilidades que les imponen los progenitores.

Sánchez-Rivera (2016), retoma los trabajos de Simone de Beauvoir (en su obra “El segundo sexo” de 1949), quien afirma que ‘no se nace, sino que se deviene mujer’ evidenciando que la opresión de la mujer no se debe a factores biológicos y psicológicos, sino más bien, se centra una explicación económica y ‘reproductiva’, en una interpretación psicológica de ambas (p. 929). (Sánchez-Rivera, 2016), considera que, precisamente, “la mujer a lo largo de la historia ha sido construida como el “segundo sexo” puesto que la historia de la humanidad ha sido escrita y construida por el hombre” (p. 929).

Dado que, en la familia tradicional mexicana, se espera poco de la mujer (Sánchez-Rivera, 2016), suele delegársele todo aquello de lo que los progenitores no se hacen responsables, sobre todo, de los varones, como fue en el caso de nuestra consultante, La actuación de un padre desobligado, irresponsable e inepto, quedó escasamente visibilizado para sus hijos, pues incluso, uno de ellos “Juan” se fue a vivir con él. En tanto que, la madre, que también los abandonó, era recordada por “Mago” con resentimiento, aunque, con el transcurso de las sesiones de psicoterapia, se fue reconciliando con ella, “*pues ya está viejita*” y lo que hizo “*fue por su ignorancia*”. El rol de hermana-madre *atrapó* a “Mago” dejando de lado sus intereses, inquietudes, aspiraciones y lo que la motivaba, y aunque momentáneamente se sigue cuestionando esta situación, ha asumido la renuncia que tuvo que hacer. Sin embargo, todavía le pesa no haber podido seguir estudiando, lo que, a la fecha, todavía lamenta. Sin embargo, este anhelo no murió, pues fue transferido a sus hermanos y luego a sus hijos, por lo que ha hecho (y sigue haciendo) todo, para que ellos “*estudien y sean alguien en la vida*”. Covarrubias-Cuéllar (1996), en su trabajo con familias mexicanas encuentra que el rol de hermana-madre, en la cultura mexicana, ha sido asignado a las hermanas mayores y fomentado social, cultural y religiosamente. Según esta autora, “de la mujer se espera poco en términos de preparación y educación personal, pero se espera mucho en términos de acción

doméstica” (p. 16). A esto se suma, decíamos, la desvalorización de la mujer en relación con el varón, que es tan común en las sociedades occidentales y predominantemente patriarcales, lo que se refuerza día a día, por dinanismos sociales instituidos y el ejercicio del poder masculino que sostiene la dominación, opresión y el abuso sobre las mujeres (Covarrubias- Cuéllar, 1996; Díaz-Muñoz, 2009; Sánchez-Rivera, 2016). En la institucionalización del rol de hermana-madre, se evidencia el papel asignado a la mujer, un “rasgo de la cultura masculina por controlar los límites de acción social de la mujer” (p. 16), donde ella “significan para la familia ‘objetos a usar’ por sus propias madres, padres y hermanos” (p. 16), cuestiones que, como señalan Berger y Luckmann (1995), se internalizan de manera personal, y con ello, se contribuye a que se siga reproduciendo en todo sentido; social, cultural, familiar, político, religioso, etc. Al respecto, “Mago” reconoce que se relacionó con un hombre que,

*“me decía que sí me quería bien, y yo de tonta, pues que le creo y tuvimos relaciones solo una vez, pero y de allí nació “Carlos” ... A partir de allí, nunca más lo vi, después me buscó una vez y le dije que estaba embarazada y que el hijo era de él, pero no le importó, simplemente ya no me buscó más y hasta la fecha no se nada de él”.*

*“Pues la relación con su papá fue más bien producto de una violación...yo casi no conocía a su papá, solo me embarazó y me dejó nunca se hizo cargo de su hijo, ni me apoyó con nada”.*

Situaciones como estas, le han dejado a “Mago” la experiencia de tener poco valor como mujer, y por lo mismo, buscar un refugio en su maternidad y dejarse de lado a ella misma. Ella lo dice así;

*“al final tuve seis hijos, y aunque les di mucho de lo que, aunque yo no tuve, pues no cumplí con lo que hubiera querido para mí”.*

La maternidad desempeñada por “Mago” ha sido estructurada, como lo afirma Palomar-Verea (2004), “sobre una serie de sobreentendidos de género sin que medie ninguna evaluación sobre los costos que implica el que siga siendo de esta manera” (p. 12). Estos aprendizajes que han marcado su vida se hacen evidentes en su decisión de no contraer matrimonio para *“continuar viviendo con sus hermanos y con sus hijos”*, además, de que *“no cree en el matrimonio”* pues no quería que le pasara lo mismo que a sus padres. Así, pudo dedicarse a sus hermanos-hijos, quienes han sido *“la razón de su existir, su centro y su vida”*, lo que luego transfirió a sus propios hijos, pero también incluyó a sus padres; a ellos les ofreció albergue cuando lo necesitaron, a pesar de los abusos sufridos.

Palacios J., Moreno M. C. y Jiménez J. (2014), encuentran en su trabajo que existen diferentes tipos del maltrato infantil, cada uno de los cuales tiene sus propias complicaciones; entre estos destacamos el maltrato infantil de tipo emocional y por negligencia, pues corresponden a lo sucedido con “Mago”. Estos autores advierten que el maltrato infantil no es considerado lo suficiente para contar con los estudios que lo visibilicen y subrayan *“modelos más comprensivos y multivariantes, que son los que mejor se acercan a un fenómeno de la complejidad y heterogeneidad de los malos tratos a la infancia”* (p. 7).

Debido al maltrato emocional y de negligencia paterna es que “Mago” buscó luego la conformación de la familia que no tuvo, aunque a costos muy altos, pues lo ha seguido pagando en términos de salud física y emocional; ella lo dice así:

*“Pues sí, es eso lo que me enfermó y me dañó a mí también bastante, el estar siempre preocupada que si este hace esto, que si este no, que mis hermanos, que si mis hijos, que si esto, que si aquello...todo preocupación”.*

*“‘Rodrigo’ (el hermano menor), me dice, no es que tú atendías a tus hijos y a mí no me querías. Y yo le digo ¿cómo dices eso? Si a ti te buscaba, te conocí primero que a ellos. Yo a ese niño le di todos mis cuidados, pues siendo yo una señorita virgen, yo tuve toda la responsabilidad de un niño y para mí. Pues el no saber de sexo, el*

*no saber de niños, pues le di todo mi amor, todo, todo sin rencores. Y ya a los que les di el amor deteriorado fue a mis hijos, porque ya había resentimiento con los papás y rencores. Pero el amor que le di a él fue limpio”.*

Este ha sido el telón de fondo en la muerte de “Enrique”, que, en sus palabras,

*“era su punto de referencia”, lo que rompió (últimamente) su “estabilidad” y “sentir que no podía tener seguridad de nada”.*

Que, aun cuando ella hiciera todo lo que para ella era importante, no era suficiente, pues aun así *“perdió a su hijo”.*

De lo anteriormente desarrollado parte mi consideración, de que, aunque la consultante presentó como motivo de consulta un duelo no resuelto por la muerte de su hijo “Enrique” y durante las primeras sesiones mostró una enorme necesidad de expresar su tristeza, su dolor, e incluso, su coraje, esta experiencia fue caracterizada por una maternidad que no cumplió con los requerimientos sociales ni con el estereotipo de “las buenas madres”, como lo dice Palomar-Verea (2004, p. 16). Considero entonces, que la sobrerrepresentación de que la madre “no incluye la idea de persona ni de ser humano” (p. 16), resulta un atentado a la propia subjetividad, es decir, a lo que una persona es. Es debido a ello, que se reconstruyó el propósito de la psicoterapia.

### **3.3 La muerte de seres queridos, culpa y resentimientos**

En este apartado se desarrolla lo concerniente a la última de las tres problemáticas más acuciantes que reportó la consultante “Mago” y que tiene que ver con asuntos inconclusos que tenían como telón de fondo el rol internalizado de hermana-madre que ha sido referido.

#### **3.3.1 La Psicoterapia Gestalt y los asuntos inconclusos**

La terapia Gestalt es una terapia fenomenológica y existencial fundada por Frederick (Fritz) con la colaboración de su esposa Laura Perls en la década de 1950. Esta propuesta psicoterapéutica utiliza el método fenomenológico, o sea, el favorecimiento de lo que se percibe y se siente, dejándose de lado la interpretación y lo que se piensa, pues esto último es menos confiable para dar cuenta de la experiencia (Yontef, 1993). De ahí que lo que obstaculiza el contacto con lo que se vive, genera lo que se conoce como asuntos inconclusos. El objetivo de la terapia es la ampliación del darse cuenta o awareness, que incluye la conciencia del propio cuerpo y de lo que de este emana, agrega Yontef (1993).

Castanedo (2000), afirma que los asuntos inconclusos son una de las principales fuentes de mayor malestar psicológico y entiende estos asuntos como experiencias que surgen:

cuando una persona se siente dolida, enojada, o resentida hacia otra persona y no encuentra la forma de resolver estos sentimientos. En consecuencia, la experiencia es incompleta. Reteniendo esta experiencia incompleta o evitando el cierre, una persona invierte una gran parte de su energía, lo que hace que le quede poca energía disponible para hacer frente a nuevas situaciones (p. 25).

Los asuntos inconclusos se conforman de experiencias no expresadas y de las emociones que les acompañan; en las experiencias de “Mago” estuvieron presentes de ambas maneras.

Burga (1981), señala que “constantemente nos encontramos formando nuevas gestalts que al ser satisfechas o cerradas eliminamos y reemplazamos por otras, permitiendo que nuestras conductas y la experiencia perceptual sean organizadas por las necesidades primordiales en la jerarquía” (p. 86) de cada uno. Estas gestalts o experiencias, se forman en el contacto del organismo con el medio ambiente, estableciéndose un ritmo de contacto–retirada, según nos acerquemos a algo y se dé el contacto, o nos alejemos y se dé la retirada. Swanson (1988), asienta que

Trabajar en la frontera-contacto está en el centro de la teoría y de la práctica de la Terapia Gestalt. Se han escrito muchas cosas desde hace años sobre la naturaleza del contacto, de las fronteras y de las perturbaciones de frontera. La mayor parte de los terapeutas gestálticos están muy atentos a la cualidad del contacto que ocurre en la frontera entre el cliente y su entorno (p. 3).

Cuando este ritmo tiene alteraciones en la frontera del contacto o se interrumpe se altera el flujo de figura-fondo, es decir, la energía que se deposita en lo que se atiende (o que hace figura) y la disminución de aquello que se desatiende (fondo), o sea, que dejamos de prestarle atención. Este flujo es importante, pues el organismo no puede estar atento a todo lo que sucede, por lo que elige aquello que resulta relevante y lo sostiene como figura; es mediante este movimiento, que se forman las Gestalt o configuraciones experienciales.

Hablar de asuntos inconclusos es referirse a experiencias que no se sostuvieron lo suficiente como figura para ser atendidas, o sea, no se expresó lo que se tenía que expresar y/o no se identificó lo que el organismo necesitaba. Las vivencias que no se sostuvieron lo suficiente, por decirlo así, para descifrar su mensaje, se van al fondo sin completar. La carga emocional que conllevan estas experiencias es lo que les impulsa a hacer figura constantemente (hacerse presentes) causando malestares y disturbios que limitan o impiden la formación de nuevas experiencias o gestalts. El hecho de no haber entendido lo que representaban o significaban, las deja incompletas.

Durante el proceso psicoterapéutico “Mago” manifiesta varios asuntos pendientes en su vida o que no ha resuelto, como es la muerte reciente de su hijo “Enrique” (quinto de seis hijos), quien falleció a causa de una enfermedad hace dos años a la edad de 17. Esta experiencia fue referida por ella desde la primera sesión, aunque posteriormente también mencionó la muerte de su hermano “Rubén”, quien le fue encargado desde pequeño ante el abandono de ambos progenitores. Sin embargo, es la muerte de su hijo lo que no ha podido superar y el motivo por el cual se acercó a la psicoterapia.

En la reseña que se hizo de cada sesión de psicoterapia, se señalaba que en la sesión 2, era sorprendente, que “Mago” estuviese abordando situaciones tan difíciles como la muerte de su hijo cuando apenas se estaba estableciendo el rapport y el vínculo terapéutico. Se decía que esto denotaba su enorme necesidad de expresar lo que le sucedía. También se agregaba que este asunto era importante para abordar a fin de recontextualizarlo con nuevos significados y ella pudiera atender lo que cotidianamente vivía y que no podía debido a este asunto no resuelto.

Al hablar de “Enrique”, “Mago” generalmente lo hace llorando y manifiesta gran tristeza, añoranza y una fuerte inconformidad, reclamando porqué las cosas no fueron diferentes. No lograba retomar sus actividades diarias, pues esto “le mantiene atorada”, así como sus sentimientos (o emociones) y los serios malestares físicos que padece, por lo que se consideró prioritario que hiciera contacto con estas experiencias y promover su cierre. Respecto a los asuntos pendientes, Castanedo (2000), refiere que

son básicamente producto de situaciones pasadas o conflictos intra-psíquicos no resueltos (...) son consecuencia del amor no expresado, la culpabilidad no-resuelta, las acciones del pasado no-aceptadas, etc. La no resolución puede implicar otras personas o algunos aspectos de uno mismo. Cuando las personas no actúan adecuadamente para hacer un cierre, cuando no pueden olvidar las acciones que han ocurrido en el pasado, o cuando no aceptan las situaciones como son, entonces son incapaces de funcionar de forma sana y enérgica (p. 29).

Estas experiencias pasadas que, por su intensidad o por lo intempestivo de los eventos vividos, no se alcanzaron a comprender, significar, expresar o que no indicaron claramente lo que se necesitaba, quedan emocionalmente cargadas, rondando y emergiendo de manera intermitente ante circunstancias semejantes, o incluso, ante cualquier situación; por cierto, de esta manera, también se da la oportunidad de su cierre. Burga (1981), así lo ratifica;

El cierre tendrá que encontrarse volviendo al anterior asunto y relacionándolo con circunstancias análogas del presente y una vez que se haya podido experimentar plenamente en el presente, la preocupación desaparecerá y podrá avanzar con mejores posibilidades (p. 88).

Lo señalado por estos autores, se pudo observar durante las sesiones de psicoterapia según lo mencionado por “Mago”. Estos asuntos inconclusos también se caracterizaron por la alta carga emocional que contenían. Al respecto, vale la pena señalar que utilizamos de manera indistinta el término sentimientos y el de emoción y que se entiende como emoción lo señalado por Heller (1980), -aunque ella les llama sentimientos-, es por naturaleza expresión y la “expresión es al propio tiempo información, la expresión de sentimiento es siempre un signo que comporta algún significado” (en Cervantes, 2017, p. 39-40). Por ello, buscar que la consultante exprese lo que en su experiencia haga falta, le brindará nuevos significados, y con ello, se promoverá el cierre de sus asuntos inconclusos.

Las emociones que conllevan los asuntos inconclusos también suelen ser complejas, como la culpa y el resentimiento, entre otras. Castanedo (2000), lo dice así; “algunas manifestaciones de situaciones inconclusas son el resentimiento o la rabia no expresada a los padres, hermanos, pareja, y a otras personas significativas” (p. 29), lo que aplica para el caso.

“Mago” expresaba constantemente su coraje, dolor y resentimiento contra los médicos, contra Dios, contra sus hijos, contra los amigos de su hijo, incluso, contra su mismo hijo “Enrique” y no entiende por qué murió. Está resentida porque “siempre estuvo a su lado” y aunque le brindó “toda la confianza (...) nunca le dijo” que tenía problemas de salud y que estaba consumiendo drogas. Ella dice que este ha sido “el mayor dolor que he tenido en la vida” y que le ha afectado mucho en su salud, en su motivación, y sobre todo, en sus “*ganas de hacer las cosas y vivir*”.

Para la Terapia Gestalt, el bienestar psicológico consiste en vivenciar las experiencias y las emociones que los acompañan para que se dé el cierre, y de esta manera, se logre el restablecimiento del contacto consigo mismo y con el entorno de manera fluida y armoniosa. Castanedo (2000), agrega que “no tener resueltas las pérdidas mencionadas y como parte de las manifestaciones no expresadas se encuentran el resentimiento, la rabia, la culpabilidad y el amor no expresado, que posteriormente se manifiesta con un mal funcionamiento” (p. 29), que en el caso de “Mago” se mostraba física, emocionalmente y en las actividades de su vida cotidiana (como trabajar, atender su casa, etc.); cuestiones que redituaban en un deterioro de su salud en general. Tanto las pérdidas de “Mago”, así como la tristeza, el dolor, el resentimiento y la culpa que vivía, no le dejaban vivir con bienestar, atender su situación de vida, ni generar nuevas experiencias. Agrega Castanedo (2000), que

algunas veces la tensión que mantiene el asunto inconcluso está encubierta, quiere decirse, está protegida por las resistencias que bloquean el darse cuenta, de tal forma que la naturaleza misma de la tensión está enmascarada. Otras veces, la tensión encuentra su expresión en el cuerpo, produciendo trastornos psicósomáticos como son las úlceras, los fuertes dolores de cabeza, el dolor de espalda, la artritis, o las crisis de asma (p. 29).

Aunque la problemática de perder a su hijo “Enrique” ha sido el foco de las sesiones para “Mago”, esto se ha acompañado de numerosos malestares físicos, a tal punto, que se vio en la necesidad de tomar medicamentos (incluso antidepresivos). Desde la primera sesión, la expresión de todo ello fue abierta y rápida, reflejando su gran necesidad de llorar y hablar, lo que facilitó el cierre de sus asuntos inconclusos. Algo sobresaliente fue, que, en sesiones posteriores, logró expresar el fuerte enojo que también tenía hacia su hijo muerto, lo que en definitiva, ayudó al cierre de esta experiencia.

Reconocer el enojo con el ser querido que murió, suele ser algo prohibido por convenciones sociales, familiares y religiosas, lo que había dificultado que “Mago” se lo permitiera, pero no se lo impidió.

Por lo mencionado, podemos concluir que los asuntos no resueltos se resuelven mediante el reconocimiento, la expresión de estos y que también se retome su manifestación corporal.

El objetivo en la psicoterapia es que el paciente tome conciencia de lo que hace, cómo lo hace y cómo lo puede cambiar, y al mismo tiempo, que aprenda a aceptar y valorarse a sí mismo y a lo que vive. Por ello, aunque se favoreció la expresión de las emociones de “Mago”, también se consideró su severa tendencia a ocuparse de los demás y el consecuente abandono de sí misma. Uno de los eventos fuertes que vivió “Mago” por ayudar a su hijo “David”, fue la promoción del aborto de su novia, pues ellos tenían tiempo viviendo juntos en la casa materna. Esta situación le generó fuertes sentimientos de culpabilidad, particularmente porque ella fue quien sugirió que el feto se tirara al río; debido a esto y al enojo contra Dios por la muerte de su hijo, es que tenía tiempo “de no acercarse a la iglesia”.

Desde el punto de vista del Enfoque Centrado en la Persona (ECP) de Carl Rogers, se plantea que “el individuo tiene la capacidad suficiente para manejar en forma constructiva todos los aspectos de su vida que potencialmente puedan ser reconocidos en la conciencia” (Rogers, 1972 en Gutiérrez-Cuevas, 2005, p. 24), por lo que fue importante que “Mago” se percatara de lo que le sucedía emocional y físicamente, pero también de su fuerte tendencia a sobre ocuparse de los demás y del abandono en que se tenía ella misma. Esta autora (Gutiérrez-Cuevas, 2005), resalta la hipótesis central del ECP, donde se “propone que el ser humano puede, si se le presentan las condiciones adecuadas, desarrollarse o actualizarse, ampliar sus capacidades, ser consciente de lo que experimenta con el fin de poder auto controlarse y aprender de la experiencia” (p. 205); como se observa, esta propuesta también emplea el método fenomenológico, según lo observa Gutiérrez-Cuevas, (2005). Respecto a el duelo (o duelos) no resuelto(s) por “Mago”, estos representan los más característicos asuntos no resueltos. Esta misma autora refiere que la experiencia en torno a la pérdida de seres queridos suele dejar

mucho dolor, pero también que “a través del tiempo” (p. 29), se pueden volver a mirar estas experiencias.

donde al principio solamente se veía la pérdida, como un vacío sin fin, para luego cambiar [la] visión hacia un nuevo estatus (...) una enseñanza que a veces es difícil de visualizar, pero que con el tiempo facilita ver las destrezas para enfrentar nuevas situaciones (p. 29).

Este fue uno de los objetivos planteados para la consultante durante el proceso terapéutico. Sesión 1 (sept. 10). - Ante la pregunta de cómo le estaba afectando la muerte de su hijo, ella respondió:

*“Principalmente en que en ocasiones no me quiero ni siquiera levantar Siento una tristeza tan grande que no quiero ni ir a trabajar. Y aunque una parte ya o quiere estar y desea morir, la otra parte me dice que estoy mal y necesito ayuda; quisiera sentirme mejor”.*

*“Creo que desde que murió mi hijo hace dos años. No lo puedo superar, como que no puedo aceptar. Me llena de tristeza e impotencia no poder hacer nada porque las cosas fueran diferentes; me siento frustrada, a veces enojada, pero casi todos los días muy triste, lloro todo el tiempo, me siento como muerta” (llora).*

Cervantes-Rodríguez (2015), afirma que “morir a título personal se da solo una vez, pero también morimos muchas veces con las muertes de aquellos que amamos” (p. 133), es decir, las pérdidas se llevan algo de uno mismo si no son atendidas.

En cuanto a la relación de la pérdida con el duelo, es importante señalar que son dos experiencias distintas, aunque no siempre se reconozcan como tales, señala Cervantes-Rodríguez (2015). El trabajo de Castro-Vega y Velázquez-Barrera (2016) resalta esta diferencia, pues, al decir de los autores, “no todas las pérdidas conllevan un duelo, pues ello supondría que viviríamos en un continuo y permanente estado de duelo. Sin

embargo, para que se instale este estado de duelo, es imprescindible el antecedente de una pérdida” (p. 35).

La dificultad para enfrentar las pérdidas que conlleva la vida cotidiana (pues perdemos algo día con día) suele sostenerse en pérdidas tempranas, particularmente cuando se asocian con un atentado en los vínculos afectivos, señala Cervantes-Rodríguez (2015). Es decir, si alguien no ha resuelto sus pérdidas en edades tempranas tendrá mayores dificultades para resolver las posteriores, por lo que se trata de evitar a toda costa la pérdida y “nos aferramos a la fantasía de que las cosas y las personas que queremos siempre estarán aquí” (p. 135). Son varias las ocasiones en las que “Mago” se refería a la constante comparación que hacía “de su hijo “Fernando” (el menor), con su hijo “Enrique” (que murió hace dos años), e incluso, que en ocasiones “*siente que habla*” con él, cuando se trata de “Fernando”; y que darse cuenta de esto la hacía sentir mal y que así lo alejaba de ella.

El duelo no resuelto de “Mago” se manifestaba constantemente de diversas maneras, por ejemplo, en la Sesión 10 (sábado 12 de noviembre de 2005), manifestó que desde la muerte de “Enrique”, que “*era su punto de referencia*”, es que su “*estabilidad*” se vio quebrantada y sentía “*que no podía tener seguridad de nada*”; pues, aunque hiciera lo que hiciera, nada era suficiente, pues “*perdió a su hijo*”.

Una de las diferencias sustanciales entre la pérdida y el duelo es que la instalación de éste se da a través del tiempo. Es decir, la pérdida de un ser querido se vive de manera más o menos inmediata y sólo hasta que ha transcurrido tiempo suficiente para vivir su ausencia, es que se puede hablar de duelo (Cervantes-Rodríguez, 2015). Y aunque no hay tiempos determinados para que emerja un asunto inconcluso por duelo, hasta que se vive la ausencia del otro, es que podemos pensar en un duelo no resuelto; no se ha cerrado este asunto inconcluso. Cervantes-Rodríguez (2015), asevera que es hasta que “nos quedamos frente al hecho contundente de que la relación se acabó y que su lugar ha sido tomado por la ausencia y el vacío, es decir, ha quedado un hueco que resulta desconocido y que genera temor” (p. 139). Son estas experiencias de falta y de vacío las que diferencian el duelo de las pérdidas. Esta autora agrega que “una de las expresiones

nucleares del duelo es la ausencia que deja el que murió. Esta ausencia, y el vacío generado por la ruptura del vínculo, componen vivencias que suelen acompañarse de una particular dificultad: su aceptación” (p. 138), conformándose así un asunto inconcluso por duelo no resuelto.

La resolución psicoterapéutica del duelo se asemeja al cierre de cualquier otro asunto inconcluso; expresar lo que no se ha expresado y otorgarle nuevos significados a la experiencia. Por ello, los aprendizajes que se han adquirido en la familia, por la religión y la sociedad, influyen en la facilidad o dificultad para asignar nuevos significados a lo que se vive, y con ello, para la resolución del duelo.

En la Sesión 10 (12 de noviembre del 2005), “Mago” dio un gran paso para el cierre del asunto inconcluso que dejó la pérdida de su hijo “Enrique”; manifestó su enojo hacia él. Reconocer el enojo que se tiene con el ser querido que murió, suele ser algo prohibido por las convenciones sociales, pero, sobre todo, religiosas. Decíamos que esto había dificultado que “Mago” lo hiciera, pero afortunadamente, no se lo impidió.

La pérdida de un ser amado nos pone a prueba, así como a nuestras herramientas relacionales y obliga a la restitución propia y al establecimiento de nuevos vínculos remontando prácticas, las que en un tiempo fueron exitosas, pero que ahora se han quedado sin sostén, puesto que [el] otro murió (Cervantes-Rodríguez, 2015, p. 141).

Retomo la importancia que tenía en la psicoterapia el hecho de que “Mago” dejara de sobre ocuparse como hermana-madre de sus hermanos, asumiera que sus hijos ya eran mayores de edad y tomaban sus propias decisiones y se retomara a sí misma, al tiempo que expresaba lo que le sucedía con la muerte de su hijo: estos objetivos resultaban igual de importantes para su bienestar; muy pronto fue evidente que “Mago” sólo había aprendido a ser madre y este era el “patrimonio cultural” (Covarrubias-Cuéllar, 1996, p. 15), con el que contaba. En la primera Sesión (10 de septiembre de 2005), ella así lo refería, tanto para sus hermanos como para sus hijos:

*“Si, siempre trabajé para que ellos tuvieran una vida mejor que la mía, siempre luché por ellos, siempre quise que fueran alguien en la vida”.*

Finalizo este apartado con algo que es sumamente relevante en toda psicoterapia; el vínculo con el consultante. Al respecto, las palabras de Rogers (2011);

¿Por qué una persona que busca ayuda se modifica en sentido positivo al participar durante cierto tiempo en una relación terapéutica? (...) A medida que descubre que alguien puede escucharlo y atenderlo cuando expresa sus sentimientos, poco a poco se torna capaz de escucharse a sí mismo (p. 66).

Lo anterior es complementado por Yontef (1993), cuando dice que la labor del psicoterapeuta es establecer un

Compromiso con el diálogo. El contacto es algo más que dos personas se hacen uno al otro. Contacto es algo que sucede entre ellas, algo que surge de su interacción. El terapeuta Gestalt se entrega a este proceso interpersonal, lo que permite que el contacto ocurra en lugar de manipular, haciendo (o fabricando) contacto y controlar los resultados. El diálogo se vive. El diálogo es algo que se hace más allá de sólo hablar. "Vivir" enfatiza la excitación, la emoción y la inmediatez de lo que se hace o lo que se es (s/p).

### **3.4 La dificultad para retomarse a sí misma y dejar de sobre ocuparse de los demás**

En el caso que se presenta se dio una conjugación de diversas problemáticas que incidieron en el malestar físico y emocional de la consultante “Mago”. En particular, la imposición de un rol de hermana-madre debido al abandono de ambos progenitores y los asuntos inconclusos resultado del duelo no resuelto por la muerte de “Rubén”, el quinto

de sus seis hermanos a los pocos meses de nacido y de “Enrique” (el quinto de sus seis hijos), acaecida hace dos años. La problemática que se aborda en este momento corresponde a un conflicto que se desprende de lo anterior: la sobre preocupación por los demás con el consecuente descuido de sí misma.

Palomar-Verea (2004), advierte de las prohibiciones y sanciones (incluso legales) que puede tener la representación social de “las malas madres” (p. 17), y de los costos que ello implica; uno de estos, el descuido de la mujer que encarna el rol de madre. Por lo que el estereotipo establecido para una “buena madre” (p. 20), sostenido social, cultural, familiar, religioso, político, legal, etc., establece una serie de reglas y normas que ejercen una fuerte presión, pues de no ser seguidas, tendrán un impacto perjudicial “en la estructuración de la experiencia subjetiva” (p. 17), de una mujer que no es considerada, valorada o apreciada por los demás. Por lo pronto, no desear ser madre o renunciar al cuidado de los hermanos menores necesitados, constituyeron prohibiciones en “Mago” que le llevaron a *tomar decisiones* respecto al rumbo de su propia vida; en este rumbo ella no importaba.

Foucault (1984), señala cómo se ha perdido a lo largo de la historia, el precepto del cuidado de sí. Lo que considera, es una práctica de libertad:

Ocuparse de sí ha sido, a partir de cierto momento, denunciado de buen grado como una forma de amor de sí, una forma de egoísmo o de interés individual en contradicción con el interés que hay que tener hacia los otros o con el sacrificio de sí, que es necesario (p. 261).

Al cuidado de sí, como vemos, se ha agregado una connotación de egocentrismo, lo que promueve el establecimiento de relaciones de dominación.

La tendencia de “Mago” de estar al cuidado de los hijos-hermanos y de sus propios hijos la mantenía bastante atareada, pues ocupaba el centro de su vida, con la consecuente desatención hacia ella misma. Desde la Sesión 4 (primero de octubre del 2005), se

observa cómo se esmeraba en *resolver* los problemas de sus hijos, como fue interrumpir el embarazo de la novia de “David” (su cuarto hijo). Provocar el aborto para *solucionar* el problema de su hijo es algo que le ha acarreado fuerte conflicto, sentimientos de culpabilidad y temor a ser castigada, pues desde entonces *no se acerca* a la iglesia.

Los esfuerzos de “Mago” por atender y solucionar lo que acontece en la vida de sus hijos generan un fuerte desgaste físico, emocional y espiritual, además de que se da cuenta de que han sido infructuosos, pues sus hermanos y sus hijos, además de que son mayores de edad, toman sus propias decisiones, aunque ella no esté de acuerdo; sin embargo, las problemáticas que ellos tienen son *vividas* por “Mago” como si fueran propias. Un ejemplo es el abandono de la casa familiar de su hijo “Carlos”, quien se fue a la edad de 18 años, regresando hasta tres años después de vivir en las calles, situación que la hace sentir culpable y le genera frecuentes cuestionamientos acerca de lo que habrá *“hecho mal”*. Hasta que reconoció las situaciones conflictivas que ha vivido “Carlos” -incluso una violación sexual por parte de su progenitor-, que entendió los reclamos constantes que le hace a ella; ante esto, vuelve al autorreproche:

*“Sí, siempre trabajé para que ellos tuvieran una vida mejor que la mía, siempre luché por ellos, siempre quise que fueran alguien en la vida”.*

*“.. en ocasiones no me quiero ni siquiera levantar Siento una tristeza tan grande que no quiero ni ir a trabajar. Y aunque una parte ya no quiere estar y desea morir, la otra parte me dice que estoy mal y necesito ayuda; quisiera sentirme mejor”.*

Como se observa, a “Mago” le cuesta mucho trabajo entender cómo es que si ha hecho -y sigue haciendo-, todo lo que puede por sus hijos, las cosas no mejoran. Así, cada vez que sucede algo desagradable, experimenta un malestar generalizado que manifestó desde las primeras sesiones, con fuertes síntomas físicos y emocionales que se agravaban ante los problemas familiares, así como una *mala salud* que le ha incapacitado para realizar sus labores cotidianas. Ante esto, se hizo hincapié en que acudiera con el

médico para que verificara los medicamentos que estaba tomando. A lo anterior se suma la necesidad de que sus hijos se preocupen por ella, pues se siente muy “*sola*”. Respecto a la muerte de su hijo “Enrique” hace dos años, “Mago” se sigue recriminando, como si esto hubiera estado en sus manos:

*“Si, mucha tristeza no poder hacer nada porque eso no hubiera pasado. Quizás si hubiera estado yo más ahí, quizás si me hubiera acercado y hablar más con él, quizás si yo no hubiera trabajado tanto y dejarlos tan solos. (llora) Me siento también muy culpable (...) Ahora mi hijo ya no está y yo no estuve para él”.*

En la sesión 10 (del 12 de noviembre de 2005), “Mago” expresó su dificultad para entender esta muerte y cómo, aun con “*toda la confianza*” y que “*siempre estuvo a su lado*”, este “*nunca le dijo*” que tenía problemas de salud ni que estaba consumiendo drogas. Reconocía también que éste había sido su “*mayor dolor*” en la vida y que él había sido “*su punto de referencia*”, por lo que, al perderlo, perdió también su “*estabilidad*”, que “*no podía tener seguridad de nada*” ni “*gananzas de hacer las cosas y vivir*”. También que, aun cuando hizo todo lo que para ella era importante, esto no fue suficiente, pues aun así “*perdió a su hijo*”. Al respecto, Palomar-Verea (2004) hace el siguiente señalamiento:

La maternidad se torna una experiencia sobrecargada de significados sociales. Se trata, por una parte, de una experiencia subjetiva, pero es una práctica social que - paradójicamente, respecto a la sobrecarga simbólica que conlleva- no suele ir acompañada de un proceso reflexivo acerca de lo que motiva la experiencia ni acerca de las formas que adopta (p. 12).

De ahí que, uno de los propósitos a alcanzar en el caso de “Mago”, fue promover la reflexión acerca de cómo el sostenimiento de un rol de madre que, incluso a costa de sí misma, se empeñaba en que sus hijos no tuvieran problemas, que atendieran sus indicaciones, y lo más importante, que tuvieran los logros que ella no pudo tener. La desarticulación de este patrón de descuido de sí misma, se convirtió en uno de los objetivos centrales de la psicoterapia. Respecto a la maternidad, y a una maternidad

como la ejercida por “Mago”, Sánchez-Rivera, M. (2016), señala que “ha sido condicionada por modelos impuestos que arrebatan la autonomía de las mujeres y ocultan las condiciones de desigualdad en que se ejerce” (p. 921). Sabemos que fueron las condiciones adversas de la familia nuclear de “Mago”, las que la obligaron a hacer una renuncia de sí misma desde que era prácticamente una niña; situación que persiste aun cuando ya no se le necesita. En la sesión 9 del sábado cinco de noviembre de 2005, hago hincapié en lo que hará para acercarse de manera diferente con sus hijos, y al tiempo, verse a sí misma y proveerse lo que necesita. Sánchez-Rivera, M. (2016), agrega que el rol maternal (o maternidad) está condicionada por “dispositivos que van entrenando a las mujeres para desenvolverse en su contexto cultural” (p. 928), generalmente, para que atiendan tareas que parecen obligadas, y de esta manera, esconder las desigualdades que se generan en un campo de luchas de poder denominado familia. La aportación de Cañal-Fuentes (2011), es oportuna:

la psicoterapia mantiene un vínculo irrenunciable con el término de *epimeleia heautou* grecolatino, que se define como [custodia de uno mismo], conocimiento y práctica de sí. Este conocimiento y práctica de sí tiene como fin el modo y manera de afrontar la vida, así como la transformación del sujeto en algo que se debe ser y no se ha sido nunca (p. 55).

El autor presenta una serie de cuestionamientos relacionados con el ejercicio de la psicoterapia, entre los que se cuentan: “¿Te ocupas de ti mismo? (...) ¿Podemos considerarnos nosotros también en los inicios del siglo XXI interpelados por la misma pregunta? ¿Qué ha ocurrido para que la pregunta socrática haya desaparecido de nuestras vidas? ¿Qué incidencia puede tener dicha cuestión en psicoterapia?” (Cañal-Fuentes, 2011, p. 56). Resulta entonces, ineludible, que en todo proceso psicoterapéutico se aborden la cuestión de cómo nos ocupamos de nosotros mismos y/o cómo nos hemos desentendido. Foucault (1984), identifica que el precepto de cuidar de sí es una práctica de libertad establecida desde la cultura griega, donde “para conducir la libertad como se debe, hacía falta que uno se ocupe de sí, que uno cuide de sí, a la vez para conocerse

(...) y para formarse, superarse a sí mismo” (p. 261). De esta manera, desde el antiguo mundo griego, “la ética como práctica reflexiva de la libertad ha girado en torno a este imperativo fundamental: cuida de ti mismo” (p. 261).

Como se puede ver, desde tiempos lejanos, el cuidado de uno mismo, en el recorrido histórico que hacen Cañal-Fuentes (2011) y Foucault (1984), es un imperativo fundamental. Volverse hacia uno mismo, también favorece el conocimiento personal, y con ello, el propio desarrollo. Como podemos ver, el cuidado de uno mismo no sólo es un principio fundamental, sino que, además, es pilar del crecimiento personal, esto es, lejos de ser una práctica de egocentrismo, es una de las tareas más importantes que puede hacer el hombre, en sentido genérico. Cañal-Fuentes (2011), advierte la importancia de que en la psicoterapia se presenten estos cuestionamientos al consultante: “¿qué hago yo ahora con mis pensamientos, sentimientos o emociones? Y también, ¿qué hago yo ahora ante cualquier acontecimiento vital? Ambas preguntas se relacionan con el modo de afrontar la vida” (p. 60).

En la sesión 11 (9 de noviembre 2005), una vez que “Mago” ha expresado en sesiones anteriores su dolor, tristeza, e incluso, su coraje, por la muerte de su hijo “Enrique”, el objetivo de la sesión fue dar seguimiento al “cuidado de los demás y el descuido propio”, en concreto cómo se ha proveído de cuidados a sí misma. Ella refiere que se siente un poco mejor, aunque le sigue costando mucho trabajo darse espacios durante la semana, voltear a verse, y sobre todo, atenderse. Abordamos cómo “*todo el tiempo*” cuida de sus hijos y sus hermanos, y con ello, ha olvidado cuidarse a sí misma. Es en esta misma sesión que se devela el sentido que ha tenido para “Mago” la sobre atención a sus hermanos, sus hijos, e incluso, hacia sus propios padres (a quienes invitó, en un tiempo, a vivir en su casa); ella siempre quiso “*tener una familia*”. Esto es, “Mago” ha buscado resarcir los lazos familiares que nunca tuvo: por esto, a temprana edad decidió embarazarse para “*poder seguir cuidando*” de sus hermanos.

Encontrar el significado de lo que se hace y cómo se hace, es una cuestión primordial en la psicoterapia, pues, como advierte Cañal-Fuentes (2011), “no se trataría sólo de (...)”

eludir un malestar, sino que la psicoterapia, desde la perspectiva de la *epimeleia heautou*, aspira al conocimiento de uno mismo como forma de vida” (p. 60).

Esa sesión 11 (19 de noviembre 2005) la consideré muy enriquecedora para “Mago”, pues creo que fue un parteaguas en su vida, no sólo porque la expresión de sus emociones en sesiones anteriores le ha hecho bien, sino también porque reconoció que, aunque le era *“muy difícil abrirse con las personas”*, pues acostumbraba *“guardarse”* sus cosas, también ha remontado el descuido de sí misma, y con todo ello, se ha sentido mejor. Las sesiones posteriores, que fueron omitidas en su registro con el propósito de acotar este trabajo, pero también por vacaciones de la institución donde nos veíamos, tuvieron este mismo eje de trabajo. En la sesión 19 (enero 14 de 2006), “Mago” llega puntual y sonriente -lo que era muy escaso en ella. Y agrega sonriente:

*“Pues estoy aquí de nuevo’. Ante mi pregunta acerca de cómo está, ella responde: Bien, la verdad que me he sentido mejor, aunque siempre pasan cosas, pero físicamente me he sentido mejor, sin tantas molestias y creo que eso es bueno. En lo demás, pues más tranquila”.*

Y aunque luego regresa a las preocupaciones por sus hijos -en este caso respecto a la situación de “Alberto” y que su esposa *“no lo cuida bien”*, le expresé cuestionamientos acerca de sí misma, que “Mago”, no sólo recibió, sino que también, se cuestionó. Para Cañal-Fuentes (2011), en la psicoterapia

el síntoma puede hallar su origen inicialmente en un no querer saber del malestar vital o existencial que, por cierto, no fue abordado nunca por el sujeto. Pero también desde esta perspectiva el síntoma tiene su causa fundamental en un no querer saber lo que se es o lo que el sujeto debe ser y no se es (p. 61).

De ahí que yo le planteara a “Mago” cuestionamientos como estos: ¿Qué es lo que más te duele? ¿Que no cumpla con las expectativas o los sueños que tienes tu para él?, es lo que tu quisieras para él, pero esa, al parecer, no es su realidad y ¿eso es lo que te duele?

en tanto que ella, después de algunos silencios, responde que así es. Este autor (Cañal-Fuentes, 2011), agrega que en la psicoterapia se orienta al cambio “y que para ello es necesario el conocimiento de sí mismo que incluye ejercicio y modo de acción. Desde esta perspectiva, la intervención del psicoterapeuta está relacionada con la práctica y con la acción del sujeto en el mundo” (p. 63). Con base en esto es que, prácticamente, desde el inicio de la psicoterapia, (Sesión 3 del 24 de septiembre 2005), aunque lo que adquiriría relevancia era el duelo por la muerte de su hijo “Enrique”, también se buscaba, de manera tangencial, abordar la manera cómo se relacionaba consigo misma y con los demás. El trabajo psicoterapéutico de la problemática caracterizada por el descuido y abandono de ella misma empezó a evidenciar la relevancia que tenía en la vida de “Mago”, aunque -lo reitero-, yo no me había percatado de esto sino hasta después. Reconozco que fue mi intuición la que me orientó a trabajar esta cuestión. Fue en la sesión 6 (octubre 15 de 2005), que, retomando la “tarea” que tenía respecto a brindarse un mayor cuidado a sí misma, que “Mago” expresa que ha encontrado “*un poco más de tranquilidad*” al no estarse repitiendo “*todo el día que hace mal las cosas*”. Al mismo tiempo, se aborda la relación que tiene con su hijo “Carlos” y que trate de interesarse más en lo que le sucede en lugar de “*ignorarlo*”. La insistencia en el cuidado de sí misma perduró a lo largo de las sesiones venideras, y aunque se daba un ir y venir entre el cuidado de sí misma y su descuido (por cuidar de otros), “Mago” no faltaba a sus sesiones y mostraba disposición conmigo y con el trabajo que realizábamos, lo que puede interpretarse como muestra fehaciente de cuidado de sí misma, es decir, que “Mago” asistiera a psicoterapia dispuesta a trabajar en sus asuntos, se interpreta como manifestación concreta de cuidado de sí misma. El cambio buscado respecto al cuidado de ella misma no fue un asunto sencillo, pues el patrón de auto abandonarse estaba muy arraigado, tanto por los aprendizajes que tenía, como por su impulso a *construir una familia*. Un ejemplo de ello es lo sucedido en la sesión 9 (5 de noviembre de 2005), donde refiere sentirse cansada, con tristeza y un vacío al seguir la rutina que había establecido; sostener los gastos de “*la casa*”, aun cuando sus hijos “*ya son grandes*”.

En la sesión 19 (14 de enero de 2006), gracias al vínculo terapéutico establecido con “Mago” es que retomó con mayor intensidad la problemática respecto al descuido que hace de sí misma, y aun cuando reporta que se ha sentido mejor, también agrega;

*“aunque siempre pasan cosas, pero físicamente me he sentido mejor, sin tantas molestias y creo que eso es bueno”.*

Es decir, aparece su vieja tendencia a dirigir su atención y esfuerzos a sus hijos. Por ello, cuando expresa que le preocupa

*“la situación de (...) “Alberto”, ya que últimamente le ha ido mal económicamente y yo quisiera que le fuera bien”,*

le cuestiono: ¿Tu quisieras que las cosas fueran distintas? ¿Qué más te duele “Mago?” ¿Que no cumpla con las expectativas o los sueños que tienes tu para él? ¿Es como si quisieras realizar en él lo que tú no pudiste?

En torno a la relación terapéutica, Moreno (2010), señala que “el psicoterapeuta sirve como modelo de persona sincera y en esa misma medida el cliente puede aprender a esperar una retroalimentación real de su exploración interior” (p. 6). Por ello, ante los interrogantes;

¿Y qué hay de ti? Y ¿Dónde están tus sueños ahora?

“Mago” expresa; *“¿Dónde están? (Mirando hacia el suelo ... silencio ...) no sé ... en mis hijos yo creo”.*

Asimismo, cuando le cuestiono ¿y tú, donde estas tú?

Ella reconoce que *“ocupada con la vida de mis hijos”*

Para posteriormente agregar:

*“me tengo que preocupar por mí”.*

Después de esto, cuando “Mago” se despide, me da un abrazo (por primera vez).

Esta es la primera sesión en que ella no tuvo la imperiosa necesidad de expresar sus sentimientos en cuanto a la muerte de su hijo (“Enrique”), lo que me lleva a suponer que va adquiriendo nuevos aprendizajes y sentidos en su vida; particularmente en lo que concierne a la relación establecida consigo misma. Al respecto, Rogers (2011), habla de la importancia de “Gustar de uno mismo (...) la aceptación de sí mismo como uno de los objetivos y resultados de la terapia” (p. 86).

A partir de las sesiones del 2016, la mejoría de “Mago” fue cada vez más evidente, lo que se aparejaba de una valoración de ella misma como persona, dejando de lado su impulso a ser y estar sólo desde su rol de madre. Rogers (2011), señala que uno de los frutos de ser quien uno es, se manifiesta en “dejar de sentir los debería (...) el cliente se aleja de la imagen compulsiva de lo que ‘debería ser’” (p. 153). Por su parte, Moreno (2010), retoma un concepto central en la teoría rogeriana, el de consideración positiva incondicional. Así lo dice: “el psicoterapeuta es útil hasta el punto en que tenga empatía y sea capaz de mantener una ‘consideración positiva incondicional’, que se constituye en un cuidado no posesivo, que no exige ninguna gratificación personal y ninguna condición” (p. 6).

En la sesión 20 (del 21 de enero del 2006), por primera vez “Mago” refiere un evento en el que disfrutó. Se trató de un paseo que hizo y gozó *“el respirar aire limpio, el ver todo verde, las vacas, todo ... muy bonito además tenía mucho que no descansaba. Fuimos mi hermano, mi cuñada, mi mamá y yo”*. De esta manera constatamos que la relación respecto a la propia persona tiene el potencial de extenderse a la relación con los demás. Colocar el foco de valoración en uno mismo, dice Rogers (2011), lleva a que la persona “acuda cada vez menos a los demás en busca de aprobación o desaprobación” (p. 113),

con lo que disminuye la tensión en las relaciones interpersonales, y con ello, su favorecimiento -en términos de facilitar el propio crecimiento y el de los demás.

En las sesiones siguientes se sumaron una serie de eventos familiares donde la postura de “Mago” fue totalmente distinta de la manera en que solía ser, caracterizada (en términos generales) por un disfrute que no había tenido antes. Un ejemplo de ello se dio en una reunión familiar, pues cuando su madre comentó algunos eventos, tanto “Mago” como sus hijos, se rieron de sus distorsiones en cuanto a la historia familiar. De esta manera le respondió a su madre: *“fuimos quince hijos y no lo quisiste, imagínate si lo hubieras querido, hubiéramos sido treinta. Pero pues ya es una broma que hacemos toda la familia, porque, pues, desde niños oíamos eso”*. Esto habla de cómo “Mago” ha remontado, la tristeza, el dolor y los resentimientos respecto a su madre; particularmente, el abandono que hizo de la familia que dejó a “Mago” como hermana-madre a temprana edad. Ahora reconoce que los recuerdos de su infancia tuvieron un fuerte impacto en su salud y bienestar y toma sus decisiones al respecto;

*“Pues sí, es eso lo que me enfermó y me dañó a mí también bastante, el estar siempre preocupada que si este hace esto, que si este no, que mis hermanos, que si mis hijos, que si esto, que si aquello...todo preocupación. Y después mis enfermedades y mi tristeza... Si me dice algo”*.

*“he ido sintiendo y viendo lo que es malo para mí, para mi trabajo, para mi familia, para mi salud. Entonces estoy aplicando todo lo bueno que estoy teniendo en mi vida, pero lo malo lo estoy separando y estoy olvidándome de que yo tuve una niñez triste y un pasado, eso ya pasó...porque ya no lo quiero. Ya me hablan mis hermanos y me dicen sus cosas del pasado y les digo; mira eso ya pasó, ahora tienes a tus hijos, mira qué bonito esto y lo otro... Ya no quiero, para mí eso es la muerte. Porque mira, yo sé que eso ya no se puede cambiar...y uno deja pasar el día así triste”*.

Sin embargo, esto no significa que deje de aparecer el viejo hábito de seguir sobre ocupándose de sus hijos, es decir, el rol de madre interiorizado sigue apareciendo, pero ahora con mayor consciencia.

Los cambios logrados por ella también se han reflejado en el sistema familiar. Un evento que lo evidencia fue comentado por “Mago” en la sesión 20 (del 21 de enero del 2006), cuando, estando con algunos de sus hijos, les compartió un sueño que tuvo, y

*“todos se burlaron de mí, porque soñé a “Fernando” (su hijo menor) que llegó en la madrugada en un taxi de Arroyo Hondo y al otro día lo traía todo atizado.... Y todos risa y risa”.*

Cuando le pregunto si se siente más tranquila ahora, ella responde:

*“Si, siento como que voy comenzando una buena vida. No siento que lleve ya un camino, pero me voy dominando, que estoy sacando de mi vida cosas que eran malas para mí”.*

Luego agrega otro episodio en torno a su “obligación” de visitar en la cárcel a un presunto hijo de su padre que quedó a cargo de una tía de “Mago” y que ha cometido violaciones sexuales a menores y por ello está en la cárcel. Aunque se debatió entre la promesa que hizo a su tía y lo que su propia experiencia le dictaba, “Mago” decidió que no quería estar cerca de este hombre, por lo que atendió lo que le dictaba su propia experiencia que la promesa hecha a su tía. Este hecho evidencia que la relevancia que le otorga a su propia experiencia y que no se dejó guiar por criterios externos. Al respecto, Rogers (2011), encuentra que., “como resultado de la terapia, el cliente se muestra menos defensivo, y, en consecuencia, más abierto hacia su experiencia de sí mismo y de los demás, más realista y diferenciado En sus percepciones” (p. 68).

En la sesión 26 (cuatro de marzo del 2006), “Mago” refiere sentirse mejor y que ha atendió las tareas que le han sido encomendadas; todas encarriladas al cuidado de sí misma.

También reporta que ha disfrutado de situaciones cotidianas, que antes no disfrutaba, y que, aunque le ha costado trabajo, ha dejado de estar tan atenta a sus hijos. También reconoció que ellos ya son unos hombres que tienen el derecho a decidir respecto a su vida y que debe aprender a respetarlos. Así lo dice:

*“Cada vez me siento mejor y más fuerte, disfruto cada vez más las cosas y veo con otros ojos, eso me hace sentir mucho mejor ...”.*

*“Si, ya no quiero estar mal con la gente, con mis hijos, con mis nueras, ya no quiero problemas y más ahora que veo que se pueden solucionar las cosas hablando. Hable con mi nuera y las cosas están tan bien con ella y con mi hijo, de hecho, ya no he estado asistiendo a su negocio y cuando voy me ven y los veo lo hacemos con gusto”.*

*“Muy, muy bien. La verdad es que mucho más tranquila, porque al fin comprendí después de mucho platicarlo aquí, que ellos tienen que hacer su vida, que no tengo que estar yo en medio de ellos y lo mejor es que a ellos los veo bien, contentos y mi nieto está bien también”.*

*“Si, mucho más como si me hubieran quitado un peso de encima y hasta físicamente me siento mejor, los dolores que tenía se me han ido quitando”.*

Estos fragmentos de su narrativa cada vez fueron más frecuentes, particularmente en las sesiones siguientes, las que considero, empezaban a apuntar al cierre de la psicoterapia. Incluso cuando se refiere a los acontecimientos difíciles vividos en la infancia, menciona lo siguiente:

*“ahora solo quiero hacer lo que me nace en este momento y ya, también veo que dentro de todo hay cosas que me ayudaron”.*

En la sesión 28 (18 de marzo del 2006), “Mago” manifiesta dos logros que son importantes para ella. Uno se refiere a la relación con su madre y el otro a la relación con sus hijos. Respecto a lo primero, ella refiere lo siguiente:

*“Pues bien, con muchas novedades... fijate que invité a comer pescado a mi mamá, fui hasta su casa y no la encontré, pero le deje recado y luego ella me buscó y que me la llevo a comer... hacía tiempo que me decía que quería ir al pescado y me nació y pues que la llevo”.*

*“Ahora lo que quiero es darle lo que pueda y ya.... ya la perdoné”.*

Ante esto, le pregunto cómo se siente y ella responde:

*“Pues bien, porque digo ya está viejita y así como está ella yo voy a estar, entonces porque no cumplirle algún gusto”.*

Por lo que toca a la relación con sus hijos, lo que ha sido una problemática fuerte en su vida pues ha favorecido el abandono que ha hecho de ella misma, ante la pregunta ¿Qué te dice esto...lo que tú quieres de ellos? así responde:

*“que es lo que yo quiero.... no lo que ellos quieren”.*

Aunque reconoce que esto todavía le cuesta trabajo. Luego, ante la pregunta

¿Dónde está la mujer de 54 años, con seis hijos que trabaja y hace mil cosas?

Respondió; *“ahora...(silencio) ... está aquí”.*

En las sesiones siguientes, “Mago” siguió expresando cómo se vivía cada vez mejor, a lo que contribuía el hecho de que había cambiado la manera de relacionarse con ellos -

respetando sus decisiones, sin imponerles lo que ella quería que logaran (y que ella no pudo) y propiciando reuniones familiares, entre otras cosas. Reconoce también que,

*“ellos son distintos a mí y no tienen por qué ser exactamente como yo quiero que sean. Y es por eso que a mí me costaba, y bueno, todavía me cuesta trabajo cuando no hacen las cosas como yo quiero. Pero he ido aprendiendo a que ellos pueden hacer las cosas diferentes a lo que yo necesito y no por eso las cosas tienen porque estar mal. De hecho, ahora que no les digo tantas cosas, que no los presiono, me doy cuenta de que solitos vienen a visitarme, solitos me platican sin que yo se los pida, cosa que anteriormente me costaba mucho y me sentía como si no les importara”.*

Asimismo, rompió una relación de pareja que sostenía desde hacía un par de años porque reconoció que no era una buena experiencia para ella. Así lo dijo:

*“me buscó el otro día por teléfono preguntándome por otras cosas y yo le contesté solo lo necesario, me sentí tan bien, no me ha buscado y hasta el momento no lo he extrañado, y más, porque sé que no es lo que quiero, y el por fin animarme a dejarlo también me ha ayudado a que me sienta mejor. Sigo arreglando mi casa y hasta mis hermanos me dicen, pues que te pasó; porque yo nunca arreglaba mi casa y ahora hasta cortinas hice y la verdad es que me dieron ganas de hacerlo”.*

Cuando le pregunto cómo se vive con los cambios que ha hecho, ella agrega:

*“Bien, y sobre todo, con más energía para hacer muchas cosas y más que me había sentido tan cansada y desmotivada. Pero hasta en eso me siento mejor, sé que aún faltan cosas para desprenderme mejor de mis hijos y pensar más en mí, y aunque me cuesta mucho, sé que poco a poco lo puedo lograr y más porque quiero hacerlo porque tengo ganas de vivir, cuando tiempo atrás sentía que me moría por todas mis enfermedades después de la muerte de mi hijo”.*

*“De hecho, ahora que no les digo tantas cosas, que no los presiono, me doy cuenta de que solitos vienen a visitarme, solitos me platican sin que yo se los pida, cosa que anteriormente me costaba mucho y me sentía como si no les importara”.*

Tomando en cuenta la orientación que ha tomado la consultante, donde, como lo señala Rogers (2011), los

objetivos y los ideales cambian y adquieren un carácter más accesible. Disminuye notablemente la discrepancia inicial entre el sí mismo que es y el que desea ser. Se reducen las tensiones de todo tipo -tensiones fisiológicas, malestar psicológico y ansiedad; percibe a los demás individuos con más realismo y aceptación (...) y los que lo conocen comienzan a advertir que su descripción es verdadera (p. 68).

En la sesión 29 de marzo 25 del 2006, “Mago” externó

*“de hecho, me siento mucho mejor, veo como me sentía en un principio y veo como me siento ahora y la verdad me siento como renovada, con más claridad, y creo que puedo seguir avanzando yo por mi cuenta y si algo se me atora poder regresar”.*

De esta manera, la sospecha que yo tenía de que estábamos llegando al cierre del proceso terapéutico fue confirmada. A partir de este momento ambas teníamos claro lo anterior. En la sesión 34 (29 de abril del 2006), cuatro antes de terminar el 27 de mayo del 2006, los cambios en “Mago” eran notorios; ya no llegaba 10 minutos tarde como era su costumbre, me saludaba sonriente, se había arreglado el pelo (se peinaba diferente, se cortó y pintó el pelo) y se maquillaba. Y aunque seguía manifestándose el viejo patrón de interferir en la vida de sus hijos, cada vez era menor y cuando yo se lo cuestionaba encontraba el sentido de su actuación y se proponía el cambio.

Se sucedieron varias cancelaciones por vacaciones de la institución (semana santa y de pascua). Luego, cuando nos encontramos en la penúltima (20 de mayo del 2006), “Mago” comenta un episodio importante: su hijo “Alberto” (el mayor) le confió que le pidió perdón

a sus hermanos por el maltrato que les infringió cuando se hizo cargo de ellos mientras “Mago” se iba a trabajar. Esto fue algo muy importante para ella, porque, además, le confesó que a ella también quería pedirle perdón, pero no sabía cómo hacerlo. De esta manera, “Mago” empezó a recuperar la experiencia de familia que tanto anhelaba y que le daba tanta satisfacción, pero ahora sin el rol de una madre *que vive* por sus hijos sino por y para ella misma.

Finalmente, el sábado 27 de mayo del 2006, cerramos el trabajo psicoterapéutico de común acuerdo. Sus últimas palabras fueron:

*“Si, si lo creo que ya puedo seguir de nuevo solita. Gracias por todo”.*

“Mago” me dio un abrazo de despedida, no sin antes decirme;

*“además, ¿sé que cualquier cosa puedo venir verdad?”.*

Ella sabía que podía buscarme si me necesitaba; esta fue la última vez que la vi.

Termino este apartado con las palabras de Orozco-Martínez (2013), respecto al desarrollo de las mujeres en nuestra región, la Zona Metropolitana de Guadalajara:

se parte de la idea de que un mayor desarrollo de ellas (...) las puede conducir a replantear sus propios valores, significados y proyectos de vida tanto en lo individual como en lo familiar y lo social; lo que puede facultarlas para construir y reconfigurar relaciones más equitativas en diversos sentidos: de pareja, familiar, laboral, educativo, social, entre otros. El desarrollo se convierte así, en un círculo virtuoso que va propiciando y otorgando capacidades y libertades a las personas para promover y buscar tanto su propio desarrollo como el de sus semejantes (p. 71).

## **CAPÍTULO IV. INTERACCIONES E INTERVENCIONES EN LA RELACIÓN CONSULTANTE-PSICOTERAPEUTA**

Este apartado focaliza la interacción que establecen el psicoterapeuta y el consultante en el espacio psicoterapéutico, así como la identificación de las intervenciones según diversos autores y el efecto que se observó en “Mago”, la consultante a quien se dio seguimiento. De inicio se aclara lo entendido por interacción y la importancia que tiene en la psicoterapia. Para ello, iniciamos con una distinción que es importante; la del discurso y la narrativa.

El discurso, afirma Sánchez-Antillón (2015), es entendido como “toda enunciación, con un locutor y un auditorio o interlocutor; esta relación tiene como intención la influencia del primero sobre el segundo. Mientras que (...) la narración [es] de hechos acaecidos en un determinado tiempo” (p. 258). De ahí que en la psicoterapia se haga referencia a la narración que se construye en la interacción establecida entre el psicoterapeuta y el consultante. Cervantes-Rodríguez (2013), afirma que es en la interacción social donde se transforman las personas, lo que trasladamos a la psicoterapia. De esta manera se aprecian varios elementos centrales en la psicoterapia; como un espacio de encuentro o interacción entre el psicoterapeuta y el consultante y que es mediado por el lenguaje. En otras palabras, como lo dice Sánchez-Loyo (2015), en la psicoterapia se da un intercambio de significados entre psicoterapeuta y consultante cada uno desde su propia experiencia y significados. El autor le llama a esto “la autorreferencialidad” (p. 76), lo que significa que cada uno elabora interpretaciones acerca del otro. Este autor agrega que

con base en dicha interpretación, el psicoterapeuta actúa y construye la relación psicoterapéutica; asimismo, el consultante hace lo propio: basado en sus interpretaciones sobre sí mismo, sobre el psicoterapeuta y la psicoterapia, actúa y construye la relación psicoterapéutica. Estas interpretaciones sirven de base a la interacción de ambos subsistemas, que a su vez modifica las interpretaciones del terapeuta y consultante, y modifica de nuevo la interacción, en una progresión temporal que podría ser casi infinita e inagotable en sus cambios y modificaciones (p. 76).

Gracias a la autorreferencialidad el psicoterapeuta organiza sus intervenciones y orienta la evolución de la psicoterapia, aunque también toma en cuenta la situación del consultante. En este apartado se registran algunas de las interacciones llevadas a cabo durante las sesiones con “Mago”, las que, según mi experiencia, conocimientos y lo que alcanzaba a comprender de su problemática, sirvieron al objetivo de explorar los asuntos conflictivos de la consultante.

La aportación de los autores respecto al tipo de intervención, sus propósitos y fundamentos se hace desde la propuesta de Cormier W. H. y Cormier S. L. (1994), de lo que llaman las respuestas de escucha y las respuestas de acción. Estos autores afirman que “escuchar es un requisito previo para todo el resto de las respuestas y estrategias de la terapia. La escucha debería preceder a cualquier cosa que se haga en la terapia” (p. 139). Ellos identifican cuatro tipos de “Respuestas de escucha” (p. 141), y que son: clarificación, paráfrasis, reflejo y síntesis. Agregan que “las respuestas de escucha implican responder al mensaje del cliente fundamentalmente desde su punto de vista o de su marco de referencia” (p. 167). Cormier W. H. y Cormier S. L. (1994), también mencionan las “Respuestas de acción” (p. 167). El sentido que tienen estas respuestas (o intervenciones) es,

moverse más allá del marco de referencia del cliente y emplear respuestas que incluyen percepciones y datos generados por el terapeuta. Estas respuestas, que nosotros denominamos *respuestas de acción*, son más activas que pasivas y reflejan un estilo más directivo del terapeuta y menos centrado en el cliente (p. 167).

La diferencia fundamental entre estos dos tipos de intervenciones es que las respuestas de escucha “influyen indirectamente sobre el cliente mientras que las respuestas de acción ejercen sobre este una influencia más directa” (Ivey 1988 en Cormier y Cormier, 1994, p. 167). Estos criterios se utilizarán para identificar las intervenciones realizadas con “Mago”, también para señalar sus propósitos y los efectos que generaron en la consultante. En el entendido de que la psicoterapia no es un espacio donde el terapeuta realiza intervenciones, sino más bien, es un encuentro interpersonal, un espacio donde se da una interacción social, de forma tal que, como lo dice Sánchez-Loyo (2015) “ambos se influyen mutuamente y no vuelven a ser los mismos sujetos, en términos informativos,

que fueron antes de la interacción” (p. 81). El acompañamiento que brindé a “Mago” a mí tampoco me dejó igual.

La propuesta de Cormier W. H. y Cormier S. L. (1994), es complementada con el “Panorama de un Modelo Orgánico o de Desarrollo de ayuda y de Relación Interpersonal” de Egan (1981), particularmente en lo que se refiere a lo que denomina la “fase de pre-ayuda” (p. 28), particularmente para lo sucedido en las primeras sesiones de la psicoterapia, así como la Fase III, en lo que concierne al plan de acción o las “tareas” que se le encargaban.

Algo importante es que este autor reconoce que el orientador (en este caso, el psicoterapeuta) “es un agente de cambio” (p. 24), que promociona la posibilidad de que el cliente logre nuevos aprendizajes, teniéndose presente que “el proceso de orientación debe centrarse en la persona más que en los problemas de la persona” (Egan, 1981, p. 31).

Es de esta manera como se estructura el presente apartado, haciéndose una aclaración final; se tomarán en cuenta fragmentos de las interacciones establecidas en algunas de las sesiones de psicoterapia, pues como se ha podido observar, el caso se ha documentado de manera extensa por lo que hace necesaria su delimitación.

Desde la Sesión 1 “Mago” presenta como motivo de consulta tener una orientación que le ayude en los serios problemas emocionales y de salud que tiene, particularmente sus ganas de morir a raíz de la muerte de su hijo “Enrique” hace dos años.

A continuación, un fragmento de la interacción establecida con “Mago” donde las siglas PT significan “Psicoterapeuta”.

PT: Pues bien, bienvenida ¿En qué le puedo servir?

“Mago”: *Es que ya quiero sentirme bien. Vine porque una compañera de mi trabajo asistió a qui con ustedes y le fue muy bien. Yo la veo muy cambiada para bien y eso me animó a querer venir yo también, pues tengo mucho tiempo sintiéndome mal. Mi hijo murió hace ya tiempo y no me puedo reponer, al punto de en este momento*

*tener que dejar mi trabajo de la gran tristeza que siento. Me enfermo muy seguido y además tengo en ocasiones muchos deseos de morir, de simplemente dormir y no despertar.*

PT: ¿Y cómo le está afectando esto?

*“Mago”: Principalmente en que en ocasiones no me quiero ni siquiera levantar. Siento una tristeza tan grande que no quiero ni ir a trabajar. Y aunque una parte ya quiere estar y desea morir, la otra parte me dice que estoy mal y necesito ayuda; quisiera sentirme mejor.*

PT: ¿Y cómo sería sentirse mejor?

*“Mago”: Bien, con ganas de ir a trabajar, de estar tranquila, de querer vivir y no estar como para allá y para acá, como me siento casi siempre. Tengo mucho que no me siento bien y sé que esto no está bien. Aún tengo hijos que me necesitan, pero la verdad, a veces como que no le veo ya sentido a nada (inclina su cabeza y se asoman sus lágrimas). Quisiera entender que me pasa y retomar mis ganas de luchar y seguir como antes, aunque me pasaron muchas cosas en mi vida, no me había creído sentido así por tanto tiempo.*

La muerte del hijo de “Mago” es considerada un asunto inconcluso según la psicoterapia Gestalt, más concretamente, un duelo no resuelto. Esta cuestión se aborda desde esta primera sesión, aunque se habían establecido estos otros objetivos; la comprensión del caso y el establecimiento del encuadre y de los objetivos de la psicoterapia.

Para orientarnos en el curso que toma la psicoterapia, recurrimos a las etapas o fases señaladas en el “Panorama de un Modelo Orgánico o de Desarrollo de ayuda y de Relación Interpersonal” de Egan (1981, p. 28), particularmente en lo que se refiere a la “fase de pre-ayuda” (p. 28), pues esta se refiere a la labor del orientador -o psicoterapeuta-, y que habría de ser fundamentalmente la de “atender” (p. 32). Egan (1981), lo señala así:

Las destrezas necesitadas por el orientador están resumidas en esta palabra atender. El orientador, por su misma postura, debe dejar que el cliente sepa que está 'con' él, que durante el tiempo que están juntos, él está completamente 'disponible' para él. Esto es atención física. El orientador debe escuchar atentamente a su cliente. Debe escuchar tanto los mensajes verbales como los no verbales de la persona que está tratando de ayudar (p. 32).

Sin embargo, como se puede observar "Mago" no pudo esperar a darse cuenta de mi disposición para atenderla y que estaba atenta a escucharla. Esta situación me indica la urgencia que tenía por desahogarse con alguien, por contar con una persona que la escuchara y entendiera lo que le pasaba. También, que tenía la expectativa de que "le iba a ir bien", tal como lo observó en la compañera de trabajo que había asistido a psicoterapia. Otra cuestión importante, particularmente en el inicio de la terapia, es el establecimiento del encuadre -las normas a seguir y la explicitación de acuerdos mutuos-, lo que se dio más adelante. Esto, probablemente no fue indispensable en la primera sesión, por el conocimiento que supongo ella tenía del convenio establecido entre el ITESO y la institución donde laboraba "Mago". Aun así, resulta sorprendente que no esperara a conocerme, y sobre todo, que yo pudiera establecer el rapport tan necesario de inicio. El rapport es entendido por Sánchez-Barranco y Sánchez-Barranco (2001), "como el grado de contacto afectivo entre paciente y terapeuta, lo que a nuestro entender supone el ingrediente esencial de la clásica alianza terapéutica" (p. 17). Como se observa, estos elementos que conforman el vínculo terapéutico fueron rebasados por la urgencia de "Mago" por ser ayudada.

Otra de las metas del terapeuta es lo que Egan (1981) llama el "Respeto. La forma en la cual él trata al cliente debe expresar que él lo respeta, que básicamente está 'para' él, que quiere estar disponible para él y para trabajar con él" (p. 33). Esta postura que fue tomada por mí a lo largo del proceso de "Mago" también quedó relevada en esta sesión por una problemática que vivía de manera acuciante.

Cabe resaltar que las dos intervenciones hechas por mí corresponden a lo que Cormier W. H. y Cormier S. L. (1994), denominan clarificación. Esta respuesta de escucha tiene como propósito explicitar el mensaje del cliente y para verificar la exactitud de su

mensaje, en sus palabras: “la clarificación puede ser apropiada en cualquier circunstancia en la que usted no esté seguro de haber entendido el mensaje del cliente y necesite una mayor especificación” (p. 144).

Por lo que toca a los asuntos inconclusos -en este caso, el duelo no resuelto de su hijo-, desde esta primera sesión facilité que “Mago” expresara lo que tenía que expresar, sobre todo su tristeza, llanto, pérdida de sentido, desgano y otros malestares físicos y emocionales y también sus enormes ganas de sentirse bien y de querer vivir. De esta manera se atiende lo que Castanedo (2000), señala como el trabajo terapéutico; permitir la expresión para promover el cierre de una experiencia que quedó autointerrumpida, y que se cierra gracias a la “tendencia inherente del ser humano a completar percepciones incompletas o confusas” (p. 27).

En el siguiente fragmento de la narrativa de “Mago”, vemos como hace una clara referencia a un particular asunto inconcluso: el duelo no resuelto.

PT: ¿Desde cuándo identificas que te sientes así?

“Mago”: *Creo que desde que murió mi hijo hace dos años. No lo puedo superar, como que no puedo aceptar. Me llena de tristeza e impotencia no poder hacer nada porque las cosas fueran diferentes; me siento frustrada, a veces enojada, pero casi todos los días muy triste, lloro todo el tiempo, me siento como muerta (llora).*

PT: Te entiendo ¿quieres hablar un poco más de esos sentimientos?

“Mago”: Si, mucha tristeza no poder hacer nada porque eso no hubiera pasado. Quizás si hubiera estado yo más ahí, quizás si me hubiera acercado y hablar más con él, quizás si yo no hubiera trabajado tanto y dejarlos tan solos. (llora) Me siento también muy culpable.

PT: ¿Culpable?

“Mago”: Si, (llora). Ahora mi hijo ya no está y yo no estuve para él.

Mis intervenciones fueron pocas, con la finalidad de clarificar lo expresado por “Mago” y

para favorecer la expresión de sus emociones, en tanto que el resto de la sesión atendí y respeté lo que Egan (1981), señala en cuanto a atender al otro y lo que llama el respeto; todo esto con objeto de que la consultante expresara lo que necesitaba expresar.

En lo relatado por “Mago” se aprecian los significados que da a la muerte de su hijo y que hacen difícil y penosa esta experiencia, sobre todo cuando piensa que no pudo hacer algo para evitar su muerte, que no debía haber trabajado tanto, que debía haber estado más cerca de él, etc., lo que agrega un fuerte sentimiento de culpabilidad que hace más pesado sobrellevar esta experiencia. Cervantes-Rodríguez (2015), afirma que las ideas y creencias que se tienen por la muerte de un ser querido inciden en la manera como se vive su muerte, las que suelen ser inculcadas socialmente. Castro-Vega, A. M. y Velázquez-Barrera, N. (2016), confirman que los duelos están precedidos de una pérdida y que se caracterizan por sensaciones “de orden doloroso, que entrañan emociones y sentimientos que están profundamente relacionados con lo que se perdió (...). Por su parte, el duelo se gesta en el mundo subjetivo del individuo” (p. 34). De aquí que se haga necesaria la resolución de este asunto inconcluso, aunque en este momento todavía es temprano, pues, como lo he mencionado, requiero mayores antecedentes de la problemática de la consultante.

En la Sesión 2, “Mago” continúa con lo manifestado en la sesión anterior en cuanto al duelo no resuelto por la muerte de su hijo. Continúa con un llanto doloroso, insiste en que es algo que no ha podido superar, que no puede retomar sus actividades diarias y mucho menos trabajar como antes lo hacía. Sin embargo, en esta sesión aparecen una problemática que tiene que ver con su rol de madre, en particular en la relación con su hijo “Carlos”.

En la sesión 3, continuó dando espacio para la expresión de la consultante, quien externa tristeza y dolor por la muerte de su hijo. La mayor parte de la sesión llora y se reclama “*si él necesitó algo más de su parte*”. También se hacen presentes las ideas y creencias que construye y que le dificultan la resolución del duelo de su hijo y que afectan su salud física y emocional, como que él era “*diferente*” callado, reservado, educado y que los demás “*siempre lo hicieron menos por ser diferente*”, refiriéndose a sus demás hijos; o sea, de alguna manera también los culpabiliza a ellos.

Mis intervenciones van enfocadas a clarificar lo que me parece vago o ambiguo, como lo señalan Cormier y Cormier (1994), y para seguir avanzando en la comprensión del caso mediante la atención y el respeto de la consultante según lo dicho por Egan (1981). Además, considero que todavía nos encontramos en la fase de pre-ayuda del “Modelo Orgánico o de Desarrollo de ayuda y de Relación Interpersonal” de Egan (1981, p. 28).

En la Sesiones 4 y 5 siguen apareciendo manifestaciones del duelo no resuelto por la muerte de “Enrique”, aunque también se va haciendo visible el rol de hermana-madre que “Mago” aprendió cuando era adolescente dado el abandono de ambos padres; un rol que se caracteriza por la sobre preocupación de los demás y la auto exigencia propia. En cuanto a la relación con su hijo “David”, se vive culpable por haber favorecido el aborto de la novia de este para ayudar en los problemas de su hijo, lo que le hace sentir culpable, le queda grabada la imagen de una niña que “*se parecía mucho*” a su hijo y que por ello no se acerca “a la iglesia”. Con su hijo “Carlos” la relación es muy conflictiva, lo dice así:

*“todo lo que hago o dejo de hacer está mal”*

*“Que vive “decepción y tristeza”*

*“siempre ha sido así su actitud”*

Mis intervenciones fueron pocas (no todas registradas) y se enfocaron a favorecer la expresión de la consultante pues sigue presente una enorme necesidad de expresarse y ser escuchada. Mi propósito sigue siendo darle espacio a la expresión emocional de “Mago” y afianzar la relación terapéutica. Rogers (2011), enfatiza que una persona que pide ayuda se modifica cuando participa en una relación terapéutica “a medida que descubre que alguien puede escucharlo y atenderlo cuando expresa sus sentimientos, poco a poco se torna capaz de escucharse a sí mismo” (p. 66). De esta manera, yo estaba promocionando que “Mago” también se escuchara a sí misma.

A partir de la Sesión 5 (del 8 de octubre de 2005) “Mago” ha venido incorporando los

conflictos en la relación con sus hijos, y de esta manera, develando la importancia que tiene el rol de ser una madre sobre preocupada por sus hijos (todos mayores de edad) y el abandono de sí misma. Esto me lleva a pensar que en el duelo no resuelto por su hijo “Enrique” incide el rol de madre que aprendió a desempeñar desde muy joven. Es por ello, que mis intervenciones son más abiertas y con mayor dirección, como cuando le señalo que haga algo diferente en relación con su hijo “Carlos” y que en lugar de “*ignorarlo*” como lo ha venido haciendo, le transmita interés hacia su persona. También le pedí que fuera con su médico para que le hiciera una revisión de los medicamentos que está tomando.

De esta manera, paso a la Etapa I del Modelo de Egan (1981), donde mi tarea es responder “al mundo del cliente con objeto de ayudarlo a explorarse a sí mismo” (p.28). Esto es, sin descuidar lo establecido en la etapa de pre-ayuda, particularmente, el hecho de estarme preguntando “¿qué es lo que esta persona está tratando de comunicar? ¿qué está diciendo sobre sus sentimientos? ¿qué está diciendo sobre su conducta?” (p. 32), con el objeto de comprender lo que le sucede. En la Etapa I se trata de responder al cliente sobre lo que ha expuesto, por ello, mis intervenciones son más explícitas, claras y también firmes. Egan (1981), señala que, si la meta del orientador es responder al cliente y a lo que él tiene que decir, esto se haga “con respeto y empatía; establecer armonía y una relación de trabajo efectiva y de colaboración con el cliente; facilitar la autoexploración del cliente” (p. 28). A partir de este momento, uno de los ejes de mis intervenciones es que “Mago” se brinde cuidados a sí misma.

En la Sesión 11 (última del año 2005) “Mago” logra un avance importante, pues cuando retomo que vuelva sus cuidados a ella misma, me señala que para ella es “*muy difícil abrirse con las personas*” y que acostumbra “*guardarse*” lo que le sucede. Y aunque todavía expresa su tristeza y dolor por la muerte de “Enrique”, en sesiones anteriores manifestó enojo hacia él, lo que representa otro gran avance en la resolución del duelo (de su hijo), pues esta es una emoción que suele estar censurada en el ámbito familiar, religioso y social y con ello, dificulta (o impide) la resolución del asunto inconcluso.

En la Sesión 19 (enero del 2006), después del período vacacional de la institución donde nos encontramos “Mago” y yo, tenemos el siguiente intercambio:

“Mago”; *Pues estoy aquí de nuevo (suspira y sonríe).*

PT: Bienvenida ¿y como estas?

“Mago”: *Bien, la verdad que me he sentido mejor, aunque siempre pasan cosas, pero físicamente me he sentido mejor, sin tantas molestias y creo que eso es bueno. En lo demás, pues más tranquila.*

Como se observa, la insistencia en que “Mago” reconozca lo que necesita y se lo agencie ha empezado a dar frutos, es decir, ha dejado poco a poco de relacionarse desde el rol de madre sobreprotectora de unos hijos que ya han hecho su vida y formado sus propias familias y también ha disminuido la exigencia que se hacía a sí misma. Sin embargo, enseguida se da lo siguiente:

“Mago”: *Sólo que algo que me preocupa es la situación de mi hijo “Alberto”, ya que últimamente le ha ido mal económicamente y yo quisiera que le fuera bien, Él es un muchacho preparado que no tiene por qué estar padeciendo con esta situación.*

PT: ¿Tu quisieras que las cosas fueran distintas?

“Mago”: *Me da mucho coraje me siento frustrada, es mi hijo y el otro día que me dijo que mi hijo “Carlos” está vendiendo tamales en el mercado y que económicamente están con problemas. La verdad, sentí feo, y no porque no sea un trabajo digno, sino porque él, pues tiene su carrera. Es un muchacho que era muy movido e inteligente y ella en vez de apoyarlo... Me desespera y quisiera que mi hijo viera para adelante, sé que quizás esto es solo por un rato, pero veo que ella no lo motiva y eso me duele.*

PT: ¿Qué es lo que más te duele “Mago”?

“Mago”: (silencio) ... *Me duele que es mi hijo y que tiene todo para llegar lejos, me duele que esa mujer no lo apoye, me duele saber que él contó con la oportunidad de estudiar, de tener una carrera y que no la aproveche, que se deje vencer, que no vea para adelante.*

PT: ¿Que no cumpla con las expectativas o los sueños que tienes tu para él?

“Mago”: Silencio .... (me mira a los ojos) ... *Si.*

PT: Es lo que tu quisieras para él, pero esa, al parecer, no es su realidad y ¿eso es lo que te duele?

Como se observa, mis intervenciones siguen siendo cada vez más directas ya que en la Etapa I del Modelo de Egan (1981), “pronto se llega la necesidad de que el orientador, con el objeto de promover el cambio, debe ejercitar más su papel de agente en el proceso de ayuda con objeto de ayudar al cliente a convertirse en agente de su propia vida” (p. 31). De ahí que la primera de mis intervenciones ya no consiste en una respuesta de escucha sino en una respuesta de acción, que Cormier y Cormier (1994), entienden como una interpretación; en sus palabras: “es una posible explicación o asociación entre las diferentes conductas de los clientes” (p. 170). En este caso, mi interpretación trata sobre lo que “Mago” externó: *“yo quisiera que le fuera bien, Él es un muchacho preparado que no tiene por qué estar padeciendo con esta situación”.*

Mediante la pregunta que hago a “Mago” ¿qué es lo que más le duele? Egan (1981), dice que lo que se busca es concretizar o “ser concreto en las interacciones de orientación” (p. 96). Cuando el terapeuta pone en juego esta habilidad el cliente tiene la posibilidad de ejercitarla en su vida, afirma Egan (1981). La intervención siguiente es otra interpretación que “Mago” admite mediante una afirmación.

PT: ¿Que no cumpla con las expectativas o los sueños que tienes tu para él?

“Mago”: (Silencio ... me mira a los ojos) ... *Si.*

Incorporo otros momentos de la sesión por ser de enorme importancia en el desarrollo de “Mago” y porque apuntan los logros que ha tenido. El detonante es la siguiente confrontación que hago y que se ubica en la Etapa II del Modelo de Egan (1981), pero es de suma utilidad para la Etapa III según el autor:

PT: Es lo que tu quisieras para él, pero esa, al parecer, no es su realidad ¿y eso es lo que te duele?

Para Cormier y Cormier (1994), la confrontación es hacer una “descripción de “la discrepancia del cliente” (p. 170), que en este caso es la divergencia que existe entre lo que elije y decide su hijo “Carlos” y lo que ella quiere para él. Este tipo de intervenciones son delicadas pues implican que se ha establecido una alianza terapéutica sólida. Egan (1981), agrega que,

La confrontación es en el mejor de los casos una extensión de la empatía precisa avanzada, o sea que es una respuesta al cliente, basada en un profundo entendimiento de los sentimientos, experiencias y conducta del cliente, que envuelve algo de desenmascarar distorsiones en el entendimiento de sí mismo del cliente y algo (al menos implicado) de reto para la acción (p. 150).

Intervenciones como la confrontación, son ubicadas en la Etapa II de su “Modelo Orgánico o de Desarrollo de ayuda y de Relación Interpersonal” por Egan (1981, p. 28), y tienen por objeto que ciertas habilidades (empatía precisa avanzada, propio descubrimiento, confrontación y proximidad) ayuden “al cliente a ver un panorama más objetivo de él mismo y darse cuenta de la necesidad de cambiar” (p. 26).

Resalto la importancia de lo sucedido en esta Sesión 19 (14 de enero de 2006) pues transitamos de la Etapa I a la Etapa II del modelo de Egan (1981), y con ello, en la profundización de la exploración de la consultante. Agrego otros fragmentos de las interacciones que se dieron en esta misma sesión:

*“Mago”: Porque él contó con la oportunidad de estudiar, de ser alguien en la vida. Me esforcé porque vivieran mejor, yo hubiera querido tanto estudiar, tener una carrera. De hecho, mi sueño en lo material siempre fue tener un carro, una casa y un rancho, pero no conté con la oportunidad de estudiar, y aun así, yo a su edad ya tenía años con casa propia y él sigue pagando renta.*

PT: ¿Es como si quisieras realizar en él lo que tú no pudiste?

La intervención anterior es considerada como una paráfrasis y se ubica dentro de las respuestas de escucha de Cormier y Cormier (1994); consiste en “la repetición del contenido del mensaje del cliente (...) para ayudar al cliente a centrarse” (p. 143). Como toda respuesta de escucha, transmite la comprensión que se logra y la consultante lo corrobora:

*“Mago”: (Sonríe) ... si.. si... es eso seguramente”.*

En las intervenciones siguientes, aunque básicamente lo que busco es concretizar, el impacto que tienen en “Mago” es importante pues apuntan a lo que es el centro de su conflicto: abandono en el que se ha tenido a ella misma desde que era prácticamente una niña.

PT: ¿Y qué hay de ti? ¿Dónde están tus sueños ahora?

*“Mago”: ¿Dónde están? (Mira hacia el suelo) ... (silencio) .... no sé ... en mis hijos yo creo.*

PT: ¿En tus hijos? ... (silencio) ... ¿y tú, donde estas tú?

“Mago”: (Me mira) ... (silencio ... se le rasan los ojos) ... *ocupada con la vida de mis hijos.*

PT: ¿Sin voltear a verte a ti? Muy ocupada.

Egan (1981), señala que este tipo de intervenciones implican lo que denomina empatía avanzada y son un indicador de que transita a la Etapa II de su modelo de desarrollo y también que el cliente ha empezado a “explorarse más libremente” (p. 75). El autor agrega que,

El orientador de alto nivel está siempre buscando el punto central de lo que está siendo expresado por el cliente y se convierte en un experto en indagar este punto y comunicárselo al cliente. La buena respuesta llega a la esencia de (la "carne", lo cual da significado y dirección potencial a) lo que el cliente ha expresado. No es sólo una paráfrasis o repetición. El orientador de alto nivel trata de comunicar entendimiento más que sólo regurgitar lo que el cliente ha dicho. Solamente puede entonces el cliente avanzar más profundamente en explorarse a sí mismo (p. 78).

Debido a esto es que sigo avanzando en la extensión y profundidad de mis intervenciones, como ejemplo las siguientes:

PT: ¿Qué te dice esto “Mago”?

“Mago”: Que me tengo que preocupar por mí.

PT: ¿Lo consideras importante...?

“Mago”: (sonríe ... silencio)

Después de esto, ella se despide de mi con un abrazo, una manifestación de afecto que no sólo no había hecho, sino que le costaba enorme trabajo, pues nadie se lo había enseñado.

Respecto a estas últimas intervenciones, Egan (1981), señala que la empatía a nivel primario “conlleva el comunicar el entendimiento básico inicial de lo que el cliente está sintiendo y las experiencias que yacen bajo estos sentimientos” (p. 73), lo que aumenta la autoexploración del cliente. En tanto que la “empatía adecuada avanzada” Egan, (1981, p. 74), se caracteriza porque “consigue no solamente que el cliente declare y exprese lo que siente sino también lo que él implica y deja sin declarar o no expresa claramente” (p. 74), con lo que confirmamos que el proceso de la terapia, en lo general, se ubica en la siguiente etapa, pues es “una destreza de la Etapa II” (p. 74).

En las siguientes sesiones (20 y 21) se reafirmaron las anteriores cuestiones, en tanto que la de febrero 4 del 2006 (sesión 22) se suspendió por encontrarse cerrada la institución donde trabajábamos “Mago” y yo. Las sesiones 23 y 24 fueron canceladas por mí ya que asistí a un compromiso de la universidad y avisé a “Mago” con anticipación.

En la Sesión 25 nos encontramos prácticamente en más de la mitad del trabajo, pues el cierre se dio en la Sesión 38, por lo que mis intervenciones siguen adquiriendo mayor dirección, particularmente en lo que se refiere a la manera en que “Mago” ha desempeñado el rol de madre y se ha descuidado a sí misma, incluso violentando sus propios intereses, motivaciones, por lo que pretendo seguir enfocando parte del trabajo con cierta dirección en este sentido.

Lo sucedido en la Sesión 26 me dejó cuestionamientos importantes, pues “Mago” mencionaba que se siente diferente y bien, pero yo observaba que a veces, su discurso no cambiaba. Me pregunté si yo trabajaba para cubrir mis expectativas y si estas no eran las mismas que tenía “Mago”. Sin embargo, su afirmación de que se ha “acercado más a

Dios”, me da a entender que el asunto inconcluso del aborto de la niña de su hijo “David” se va resolviendo.

De la Sesión 27 sólo registro aquello que es diferente, pues la mayor parte de la sesión tuvo como objetivo reforzar los nuevos aprendizajes de “Mago”; el aprendizaje de nuevas maneras de relacionarse con sus hijos y de proveerse el cuidado que necesita para sí misma. Baste de ejemplo la siguiente interacción;

PT: ¿Y cómo te sientes tu ahora que no vas con tu hijo, que como antes lo hacías a diario?

*“Mago”: Muy, muy bien. La verdad es que mucho más tranquila, porque al fin comprendí después de mucho platicarlo aquí, que ellos tienen que hacer su vida, que no tengo que estar yo en medio de ellos y lo mejor es que a ellos los veo bien, contentos y mi nieto está bien también.*

PT: Te escucho más relajada más tranquila con esta situación ¿es así?

*“Mago”: Si, mucho más como si me hubieran quitado un peso de encima y hasta físicamente me siento mejor, los dolores que tenía se me han ido quitando.*

PT: ¿Como si algo que estuvieras cargando por mucho tiempo, por fin se hubiera ido de ti?

*“Mago”: Si, menos pesada, como si fuera otra persona, como si hubiera quitado una venda de mis ojos.*

Para esta sesión voy retomando con ella lo que va observando durante el trabajo realizado, y a la vez, se puede observar como va tomando conciencia de sus aprendizajes comenzando a soltar y dejar a los demás lo que les corresponde, lo que también repercute de manera directa en su bienestar físico, pues refiere sentirse mucho mejor al

ir dejando eso que era para ella un gran peso. Para Egan (1981). El trabajo del orientador es ayudar “al cliente a explorar los sentimientos y conductas que se asocian con sus áreas” (p.32) problemáticas. Cuando mis intervenciones son lo más concretas posible, se “genera gradualmente la profundización y teniendo confianza en el orientador y sus destrezas” (p. 32).

En la Sesión 28 se va estructurando cada vez más el desprendimiento de “Mago” con sus antiguas formas de relacionarse con sus hijos, reconociendo las expectativas que ella tenía de ellos y como estas al no ser como ella imaginó le causan distintos sentimientos, los cuales va reconociendo, como ejemplo de lo anterior es lo siguiente:

“Mago”: *Sí, que hagan lo que yo no pude, ... (silencio) ... y por eso me da tanta cosa que mi hijo que estudio y termino su maestría esté en el negocio. Porque yo los veía diferente que fueran muy exitosos, que fueran grandes... o por lo menos que ejercieran sus carreras y tuvieran su familia.*

PT: ¿Eso es lo que quisieras tu para ellos y que hubieras querido para ti?

“Mago”: *Si.*

PT: ¿Entonces es lo que tú quieres de ellos?

“Mago”: *Sí...*

PT: ¿Qué te dice esto...? ¿Lo que tú quieres de ellos?

“Mago”: *(Silencio)... que es lo que yo quiero... No lo que ellos quieren....*

PT: ¿y como escuchas eso?

“Mago”: *Pues si...(sonríe) pero me cuesta trabajo...mucho trabajo...*

PT: ¿Qué?

“Mago”: *Pues no se no dejarlos hacer lo que ellos quieren.*

PT: *¿soltarlos?*

“Mago”: *Sí.*

Como se puede observar, mis intervenciones siguen siendo clarificaciones, como se señaló anteriormente, aunque ahora apuntan al centro de una de las mayores conflictivas de “Mago”; el aprendizaje de desempeñar un rol de madre sobreprotectora y el abandono en el que se ha tenido a sí misma. Además, implican la empatía efectiva avanzada que señala Egan (1981) y que corresponde a la Etapa II de su modelo de ayuda.

Para la sesión 31 podemos ver como “Mago”, va reconociendo sus logros hasta el hecho de mencionar como la perciben los demás y detonando un buen apetito que anteriormente no tenía, refiere sentirse más tranquila y mejor, también hace referencia a cómo su estado físico de salud ha ido mejorando de manera significativa.

PT: Pues ya estamos aquí de nuevo. Y ¿Cómo has estado? Me dices que estas comiendo mucho.

“Mago”: *Sí, ya quiero estar comiendo todo el día, y pues la verdad mejor, me siento más tranquila.*

PT: ¿Física y emocionalmente?

“Mago”: *Si, físicamente con mis dolores, pero mucho, mucho menos y de lo demás pues allí la llevo, siento que mejor porque, te acuerdas de que te comenté lo del “viejillo” pues ya terminamos. Ya le dije que no me buscara, y de hecho ha ido, pero*

*ya no le hago caso, me buscó en el trabajo y con unas amigas, pero yo ya no le hago caso.*

Como vemos, “Mago” da por terminada una relación de pareja que no le satisfacía, y en la que, incluso, estaba para evitar la soledad (de sí misma) y para cobrar una especie de venganza hacia los hombres que habían cometido abusos con ella; al menos, esta es mi onjetura.

Como se puede observar “Mago” a aprendido a lo largo de las sesiones a reconocer cada vez más lo que necesita y estar más consiente de si para poder así proveérselo, por otro lado, también ha ido aprendiendo a relacionarse con los demás de una mejor manera, más respetuosa del proceso de los demás y por ende de ella misma. Esto lo considero uno de los grandes logros, puesto que, a partir de ello, está teniendo mayor conocimiento de ella misma y por ende de lo que quiere para su vida. Así lo dice:

*“Mago”: Si, ya al final solo hacía que me pagara la comida o me comprara algo que yo quisiera, como para que me pagara por el tiempo que he estado con él.*

PT: ¿Cómo qué estás haciendo para ti?

*“Mago”: Estoy comiendo mejor, entré a trabajar y eso ha sido bueno para mi, me distraigo y he notado que me sirve el trabajar, Con “Carlos” (su hijo) las cosas están más tranquilas y estoy tratando de no meterme tanto en la vida de mis hijos... Pero eso si me es muy difícil.*

Como se puede observar, de nuevo se presentan cambios en “Mago” pero también una tendencia a seguir ejerciendo su rol de madre sobreprotectora, con lo que puede correr el riesgo que vuelque al abandono de sí misma, es por ello que algunas de mis intervenciones vuelven a tocar cuestiones centrales. Para Egan (1981), “el orientador desafía las discrepancias, distorsiones, en el discurso, en sus interacciones dentro de la

relación de ayuda, para poder ayudar al cliente a incrementar su conocimiento propio que conduce al cambio constructivo de la conducta” (p.35). Ejemplo de lo anterior es la siguiente interacción:

PT: ¿Y cómo puedes ayudarlo?

“Mago”: *No sé, hablar con él.*

PT: ¿Decirle que hacer?

“Mago”: *Sonríe, pues en cierta forma... pero sé que no está bien.*

PT: ¿Cuántos años tiene tu hijo?

“Mago”: 32

PT: ¿Dices que sabes que no está bien, porque lo dices?

“Mago”: *Porque sé que ya está grande y él tomó la decisión de casarse y que yo le inculqué valores y él tiene que decidir.... y que ya hablé con él de que no estoy de acuerdo con eso, que lo veo mal....*

Como se puede observar en las intervenciones anteriores, lejos de ser clarificaciones o paráfrasis, siguen en el marco de la empatía efectiva avanzada que señala Egan (1981):

Es importante responder al consultante de tal manera que se sienta escuchado y que comprendemos como terapeutas como se siente y lo está diciendo de sobre sí mismo, no es suficiente comprender, sino que es preciso hacer entender al consultante que ha sido comprendido (p.33).

Veo a “Mago” en la Sesión 34, pues las anteriores fueron suspendidas por vacaciones de Semana Santa de la institución donde llevamos a cabo las sesiones de psicoterapia. Algo relevante de mencionar, son los cambios observados en “Mago”, pues son notorios en su forma de vestir, su arreglo personal y en su actitud. Por otro lado, lo que se abordó en la psicoterapia fue la manera distinta en la que se relaciona con su hijo “Carlos”, con quien ha tenido serios problemas. “Mago” se ha mostrado más comprensiva con él y se refuerza porque no recurre a *“ignorarlo”*, como lo hacía antes, sino que se relaciona de manera más afectiva con él.

También considero que estamos en la fase final de la psicoterapia, pues los asuntos que tenían a “Mago” en malas condiciones físicas y emocionales se han resuelto. Esto lo refiero por la experiencia que ahora manifiesta y que es de bienestar y claridad, muy distante a lo que fue en un principio.

Las sesiones 35 y 36 se suspendieron debido a que cerró la institución donde trabajábamos “Mago” y yo.

La Sesión 37 es la penúltima de la psicoterapia de “Mago”. En esta se corrobora lo abordado en las últimas sesiones; sus nuevos aprendizajes en cuanto a relacionarse con sus hijos (y hermanos) y también en el cuidado hacia ella misma. Como ejemplo, lo siguiente:

PT: ¿Como has estado?

“Mago”: *“Cada día un poco mejor, viendo las cosas desde otro punto de vista y eso me hace bien a mí y a mi familia”.*

PT: ¿Como es esto?

*“Mago”: Pues bien, para que me quejo. Esta semana me fue bien, conviví con mi familia de hecho, esta semana fuimos a cenar mi hijo cuarto, su novia y yo a cenar ...*

En esta sesión vemos como “Mago” va logrando reconocer lo que necesita y quiere, específicamente con este ejemplo, en cuanto a la relación de pareja que tenía con “Andrés” y lo que quiere de una pareja, lo que se refleja en lo siguiente:

*“Mago”: Pues la verdad, estoy tranquila, tenía mucho sintiéndome mal y confirmando que no es lo que yo quiero.*

PT: ¿Qué es lo que quieres en este sentido?

*“Mago”: Quiero un hombre que me acompañe y lo acompañe en su vejez, con quien me sienta bien, valorada, querida, que quiera compartir su vida conmigo, y si tenemos para un taco, pues estar bien así con él, que no sea morboso y que me quiera.*

Como observaremos, “Mago” aunque tuvo problemas con algunos de sus hijos por ventilar lo sucedido en su relación de pareja, que estas dificultades son del orden de lo cotidiano y está a su alcance resolverlas, pues muestra que pone en juego la reflexión y una mayor conciencia de sí y lo que le sucede; así lo dice:

PT: ¿Y tú, que sientes con ello?

*“Mago”: Pues mal, porque por un lado no me gusta verlos así, y, por otro lado, aprendí que no tengo porque contarle todo a mis hijos. A veces no es bueno, y yo por imprudente, ve lo que pasa.*

“Mago” muestra su capacidad para adquirir nuevos aprendizajes, en este caso, a no comentar asuntos de su intimidad con sus hijos, siendo más cuidadosa para evitar

conflictos innecesarios; ahora se da cuenta que en sus manos está evitar conflictos como el referido. Estos aprendizajes los va adquiriendo en la vida diaria, y al ejercer sus habilidades para conocerse mejor, los enfrenta sin que le generen conflictos que impacten su salud ni su bienestar.

Por otro lado, “Mago” muestra que ha desarrollado la habilidad para reflexionar en torno a sí misma, así como acerca de lo que hace y le sucede, y algo muy importante; que reconoce cuando comete errores sin censurarse ni enjuiciarse severamente como antes, lo que indica que la autoexigencia y la culpabilidad que se generaba, también han disminuido. La relación con su hijo “Carlos”, que era muy problemática, también ha ido mejorando a medida que ella toma mayor conciencia y va generando cambios en su manera de ver las cosas y debido a los cambios en sus actitudes hacia él y sus hijos en general. Así lo dice:

PT: Es como si comenzaras a tener una actitud distinta, algo que por mucho tiempo has querido que suceda, ¿Como te sientes que ahora las cosas estén siendo distintas con él?

*“Mago”: Imagínate, contenta, aunque por todo el coraje que me ha tenido desde siempre sé que le va a costar trabajo, pero ya comenzó y lo veo distinto, más tranquilo. De hecho, lo que de comenté que le dije y él ya me platica más.*

PT: ¿Más en familia como de alguna manera querías?

*“Mago”: Si, y con mis cosas, que a veces me meto de más, pero estoy aprendiendo. Si, porque francamente, me di cuenta de que es una persona diferente a mí, y que no quiero batallar con una persona así, que no sabe valorar. A él le gusta vivir como animalito y yo quiero otra cosa para mí. Como te comenté, y ya después convivimos en familia en mi casa, nos fuimos a cenar me sentí tan bien tan comprendida y apoyada por mis hijos.*

Como se puede observar, vemos a una “Mago” más consiente que poco a poco se va dando cuenta de cómo sus acciones repercuten en la relación con sus hijos, lo que le ayuda a seguir haciendo cambios que facilitan la convivencia y refuerzan los lazos con su familia, pero también a fortalecer su autocuidado.

En el desarrollo de las sesiones pude observar los cambios de “Mago” en la forma de ver a sus hijos, de comunicarse con ellos, de darles más espacio y respetar sus propias decisiones sin que esto le afecte como antes. Para ella, era importante sobreproteger y cuidar a su familia, pero ahora podemos ver cómo ese rol de madre sobreprotectora poco a poco queda atrás, en la medida en que va teniendo una mayor conciencia de sí y de cómo a lo largo de su vida este rol le llevó a abandonarse a sí misma. Así lo refiere:

*“Mago”: Sí, y antes les decía, vas a hacer esto y esto y no les daba una explicación, y ahora hablo más con ellos”.*

*Y “Carlos”, veo que comenzó a cambiar, veo que me habla un poco más cuando llega, ya me dan más alegría”.*

PT: ¿Te sientes más cercana a él?

*“Mago”: Sí, mucho más (...), y me siento bien porque me siento apoyada por ellos.*

Puedo mencionar también como punto relevante, que en la relación con los hombres también ha logrado cambios, pues ahora reconoce lo que ella quiere y esto es un gran logro, pues deja de lado lo que ellos quieren y que le violenta, para verse a sí misma y adquirir mayor seguridad, además de que reconoce claramente lo que espera de un compañero y lo que no está dispuesta a aceptar. Mis intervenciones en este momento de la psicoterapia son más directas y apuntan a los núcleos de problema de “Mago”, de acuerdo con lo declarado por Egan (1981), quien a la letra dice:

no es suficiente que el cliente se entienda a sí mismo solamente de manera compleja. Sino que la autocomprensión debe servir para el cambio de conducta. Para que pueda tener una actitud de ver lo que (...) le hace daño y pueda así propiciar el cambio (p.35).

“Mago” lo dice de esta manera:

*“Mago”: Si, porque yo quiero un compañero, un hombre para mi vejez y que, si con él me voy a comer un taco, que este bien contenta; y ya luego te presentaré a mi esposo.*

PT: Muy bien, yo encantada de conocerlo (reímos).

Algo que también es relevante en esta altura del trabajo, es que “Mago” da señales de un sentido del humor con el que no había contactado y que en la relación conmigo muestra este cambio (y los otros logrados), mostrando una mayor confianza en ella y en la relación consultante-terapeuta.

En las últimas 10 sesiones “Mago” no ha mencionado a sus hermanos, lo que me dice que también con ellos ha dejado el rol de hermana-madre, y con esto, resuelve también (en cierta medida) el abuso del que fue objeto al asignársele un rol que no estaba preparada para asumir al ser apenas una niña.

Por el desarrollo de las últimas sesiones de psicoterapia, ha sido cada vez más claro que la necesidad de “Mago” de tener una familia que le de soporte afectivo se va poco a poco cubriendo de una manera más sana, esto es, dejando a cada uno de sus hijos tomar sus decisiones y reconociendo la libertad de que tome cada quien su vida, soltando el control y dejando de lado la preocupación constante porque ellos hagan lo que mejor les conviene según ella; pero sobre todo, ha dejado de imponerles la tarea de realizar lo que ella no pudo.

Por otro lado “Mago” ya no tiene necesidad de ser una madre protectora, pues ahora reconoce sus límites y el respeto que debe a sus hijos, además de confiar en lo que ella les ha inculcado, lo que ahora le está generando mayores satisfacciones y el afecto de sus hijos, como podemos ver a continuación:

PT: Te escucho que en tu familia se está dando una convivencia distinta ¿cómo te sientes con esto?

*“Mago”: Me siento más en familia, siento que ya me están valorando ya se dan cuenta de que yo estoy allí y que lo que yo quiero es que sean felices y no se habían dado cuenta de eso.*

PT: Tendrá que ver eso ¿que tú también te diste cuenta?

*“Mago”: (Silencio) Pues yo a veces pienso cambiaron ellos o cambie yo ... y yo más bien pienso que cambie yo, porque yo digo que a lo mejor ellos son los mismos, pero yo ya veo distinto.*

Es de suma relevancia señalar que “Mago” va tomando conciencia de cómo, al hacer cambios, abre la puerta a un mundo de posibilidades que anteriormente no tenía o no podía ver, pues esperaba que los otros cambiaran o bien hicieran lo que para ella era correcto. Esto, a su vez, le permite tener más libertad y soltar, dando mayores espacios a sus hijos y también para ella misma.

En la Sesión 38 llevada a cabo el 27 de mayo del 2006, hicimos el cierre del proceso psicoterapéutico de “Mago”, cuestión que ya había sido abordada por ella en la Sesión 29 realizada en marzo 25 de 2006.

Una de las cuestiones más sobresalientes es que el aspecto físico de “Mago” sigue cambiando notoriamente. Su postura corporal ha dejado de ser de abatimiento, sus

expresiones son más vitales, su aspecto físico es más cuidado y su manera de vestir es vistosa. Su discurso ya no es apesadumbrado, aunque sigue teniendo un tono conciliador y un tanto maternal. Un ejemplo de lo dicho es lo siguiente:

PT: ¿Y como estás, como están las cosas?

Mago: *“Pues, puedo decir que mejor. Esta semana no he discutido con mis hijos, sé que hay cosas que no se pueden cambiar de la noche a la mañana y entiendo también que yo tengo que ir haciendo cambios en cómo les digo las cosas, eso ha ayudado mucho”*.

PT: ¿Te refieres a que los cambios en tu forma de dirigirte hacia ellos están haciendo más claro el cambio en ellos también?

Mago: *“Si, así tal cual”*.

Como podemos apreciar en esta interacción, se puede ver a una “Mago con la claridad de que al cambiar ella, puede ver los cambios en su relación con los demás, lo que le da seguridad y un empoderamiento que se traduce en un bienestar personal (y familiar). Ha constatado que su bienestar no depende de otros ni de su percepción para estar bien, lo que reditúa en una mayor seguridad personal.

Respecto al proceso de terminación o cierre de la psicoterapia, Fromm-Reichman (1958 en Vélez-Gómez y Restrepo-Ochoa, 2008), afirma que se da cuando el consultante

haya logrado un suficiente de compenetración duradera en sus operaciones interpersonales y dinámica, como para que le permita, en principio, manejarlas adecuadamente (...). En otras palabras, cuando la persona haya obtenido un grado de conocimiento apropiado respecto a sus procesos interpersonales (p. 61).

En el caso de “Mago”, estos cambios en sus relaciones interpersonales se fueron apreciando cada vez más claramente en las últimas sesiones. Como ejemplo de ello:

PT: Y bien ¿qué has observado que cambios crees que te servirían y que seguiría para ti, para que te puedas sentir cada vez mejor?

Mago:” *Si, pues me he dado cuenta de muchas cosas, cosas que tengo que ir mejorando por mi bien y el de mis hijos. En cómo les hablo, el ver que la imagen que yo tengo de ellos muchas veces no va a ser como yo quiero, que ellos también van a ir haciendo sus cosas sin tener que hacer lo que yo quiera, aunque a veces para mí no sea lo mejor y me cuesta mucho dejarlos solos hacer sus cosas. Tengo que entender, como lo hemos visto aquí en la terapia, que ellos son ellos y que ya crecieron, que han ido haciendo su camino y yo he dado lo mejor que pude.*

En la siguiente interacción podemos ver cómo “Mago” logra una claridad respecto a sí misma y su bienestar.

PT: Si ¿me puedes decir más concretamente a que te refieres con sentirte bien?

Mago: “*Si, bien, como más fuerte, como más clara, no quiere decir que no extrañe a mi hijo o que no me duela lo mi nieta, o lo que pasa con mis hijos, solo que me siento como más fuerte. Recuerdo cómo llegué, me sentía como muerta en vida y sin ganas de nada, ya ves que hasta lo de mi trabajo fue un problema por eso. Pero me siento más fuerte”.*

Estas experiencias (y otras de bienestar) le han dejado a “Mago” la inquietud de separarse también de la psicoterapia y de retomar la vida diaria por ella misma. Esto ya lo había externado con anterioridad en la Sesión 29 (de marzo 25 del 2006), así lo decía;

“*Mago*”: “*Si, de hecho, me siento mucho mejor, veo como me sentía en un principio y veo como me siento ahora y la verdad me siento como renovada, con más*

*claridad, y creo que puedo seguir avanzando yo por mi cuenta y si algo se me atora poder regresar” (Sesión 29. Sábado 25 de marzo del 2006).*

Yo entendí estas palabras como un aviso de que ella estaba cerrando su psicoterapia y que yo estaba de acuerdo en ello y así se lo dije:

PT: Mago, si estás de acuerdo conmigo, quiero comentarte que cada día te he observado más tranquila y clara. Me parece que tus recursos se han fortalecido y que quizás es tiempo de que tu vayas avanzando, retomando lo que has redescubierto que está en ti, que es tu gran fortaleza. (Sesión 29. Sábado 25 de marzo del 2016).

Son tres los criterios en los que me basé para hacer el cierre con “Mago”; a) el alcance de los objetivos construidos en la psicoterapia (que incluyeron los propuestos por ella y los considerados por mí), b) la manifestación de la consultante de querer probarse a sí misma c) estar en acuerdo con la consultante. Respecto a los logros que externaba “Mago”, la siguiente interacción:

PT: Me alegra escucharlo y también lo puedo constatar. Y como te comenté estos procesos se terminan por varios motivos, uno de ellos es haber logrado el objetivo establecido al inicio del proceso. ¿Crees haber logrado el objetivo con el que llegaste?

“Mago”: *“Mmm... yo creo que sí. Ya no tengo deseos de morir, al contrario, quiero vivir y hacerme viejita, seguir viendo a mis hijos crecer y hacer sus familias. Quiero trabajar de nuevo como antes y seguir haciendo mis cosas como antes y mejor, y de lo del “viejillo”, pues la verdad no es algo que me quite el sueño. Sí quiero un compañero, pero alguien que me trate bien y que me acompañe, que se haga viejillo conmigo, pero que me trate bien, si no, mejor así”.*

PT: Bien “Mago”. Te escucho y veo más clara, puedo constatar, al igual que tú, tus cambios, tu forma de ver las cosas, y por ende, la forma en que vas decidiendo hacer las cosas. Que por lo que comentas, te hace sentir mejor. Yo, al igual que tú, considero que se ha logrado el objetivo planteado. Y si bien, la vida no es estática y estamos en constante crecimiento y aprendizajes, considero que sería bueno que pudieras seguir por tu cuenta construyendo lo que viene con esta nueva visión que tienes de las cosas. ¿Tú qué opinas?

En torno al cierre, Craige (2006 en Vélez-Gómez y Restrepo-Ochoa, 2008), “sugiere la importancia de ‘dejar la puerta abierta’ para un contacto futuro si fuese necesario” (p. 62), lo que ciertamente fue solicitado antes por “Mago” y lo reitera ahora;

*“Mago”: “Si, si lo creo que ya puedo seguir de nuevo solita. Gracias por todo. Además, sé que cualquier cosa puedo venir ¿verdad?”.*

PT: Si, claro que sí. Ha sido un placer poder servirte y acompañarte en este proceso. Me has permitido conocer a una mujer fuerte y decidida que ama a su familia, y que, poco a poco, se ha permitido irse recuperando a ella misma. Que vuelve a tener fe y que desea cada día lo mejor para ella y los suyos y creo que así lo harás. Cualquier cosa estoy a tus órdenes. Un placer.

Para Vélez-Gómez y Restrepo-Ochoa (2008), otro de los criterios para hacer el cierre de la psicoterapia son los sentimientos que externa el consultante. En el caso de “Mago”, ella hace algo totalmente inusual en nuestra última reunión -la Sesión 38 del sábado 27 de mayo del 2006- que refleja sus sentimientos: me brinda una amplia sonrisa y me da un afectuoso abrazo. Y si bien, como lo advierten Vélez-Gómez y Restrepo-Ochoa (2008), la puerta que se deja abierta para “Mago” puede ser útil como algo transicional, lo cierto es que ella se va con la certeza de que contaba con el interés, aceptación y disposición de alguien ajeno a lo familiar; una experiencia que ella no había tenido.

Por mi parte, sólo me resta decir que “Mago” me dejó muchos aprendizajes, entre estos, mi manera de abordar y también de evitar sumergirme hasta el fondo de lo que le sucedía, sobre todo en cuanto a sus emociones más difíciles como el dolor, abandono, la soledad y la vivencia de un constante duelo por lo que se ha perdido, pues esto también ha formado parte de mi historia. También me hizo darme cuenta de mis fortalezas para generar una relación cálida y mi manera de acercarme a ella con un genuino interés que le transmití con la mirada, el tono de voz y mi postura corporal.

Pero, lo más importante, es que “Mago” me dejó aprendizajes no sólo como profesional de la psicoterapia sino aprendizajes de vida.

## **CAPÍTULO V. VIVENCIAS DEL PSICOTERAPEUTA Y PROCESO DE SUPERVISIÓN DEL CASO EN UNA FORMACIÓN INTERDISCIPLINAR**

De acuerdo con lo entendido respecto al proceso psicoterapéutico, se puede decir que implica un recorrido en diferentes niveles de acompañamiento por las áreas de vida del consultante con el objeto de alcanzar mayores comprensiones de la problemática del consultante. Es desde aquí de donde parten las intervenciones del psicoterapeuta, mismas que tienen el propósito de promover el desarrollo de los consultantes mediante la resignificación que hacen de sus vivencias, así como la adquisición de nuevos sentidos a lo vivido. El rol del psicoterapeuta se cimienta en el establecimiento de un vínculo que es matizado por el respeto y la cercanía para favorecer así, una exploración que otorgue mayor claridad y entendimiento de lo que se vive, y de esta manera, ayuden al consultante a generar y visualizar nuevas alternativas en su presente.

El proceso psicoterapéutico para Zohn-Muldoon y Valencia-Vega, (2016), implica la construcción y desarrollo de destrezas en varios niveles, por ejemplo, en el conceptual, metodológico, estratégico y respecto a las técnicas de intervención,

permitiendo este proceso a los psicoterapeutas desarrollar la capacidad de reflexión acerca de lo que en el contexto de psicoterapia y a su vez propiciar los alcances y limitaciones de su práctica y estilo de trabajo (p.116).

Por ello, es importante que la puesta en juego de las herramientas del psicoterapeuta se sostenga en una sólida formación y conocimientos, lo que se busca mediante su supervisión. La supervisión de la práctica psicoterapéutica, como lo señalan Zohn-Muldoon y Valencia-Vega (2016), es de suma relevancia, pues atiende “la necesidad de revisar, reflexionar y realizar cambios respecto al ejercicio profesional [lo que] es una tarea fundamental dentro de la formación profesional de un psicoterapeuta” (p. 118). De esta manera se cuenta con la posibilidad de mejorar, afinar y actualizar los recursos profesionales en favor del desarrollo del consultante y del mismo profesional, pues en la psicoterapia se encuentran involucrados ambos.

Zohn-Muldoon y Valencia-Vega (2016), agregan que la supervisión en psicoterapia “implica un quehacer complejo, que involucra distintos niveles y dimensiones; por un lado, la situación problema y por otro las estrategias que se pueden emplear para favorecer el cambio” (p. 117).

En mi experiencia, el proceso de supervisión en psicoterapia me ha sido enriquecedor, sobre todo, porque el acompañamiento que recibí me ha permitido ver la importancia, tanto del proceso del consultante, como el mío propio, pues ambos nos encontramos inmensos en la interacción.

La supervisión de mi práctica como psicoterapeuta me ha ayudado a tener mayor claridad y entendimiento de las habilidades y recursos necesarios para el desarrollo del proceso psicoterapéutico y me ha ayudado a ver y entender mis carencias y las habilidades a desarrollar, así como mis fortalezas y los recursos con los que cuento para facilitar el desarrollo de los consultantes. He alcanzado mayores comprensiones y también vivenciado las distintas facetas y momentos por los que atraviesa la psicoterapia y la importancia de tener presentes los recursos necesarios para cada uno de ellos. Desde el establecimiento del encuadre y los objetivos, la generación de un clima que permita una mejor exploración, así como cada una de las intervenciones donde se me ha permitido ver las habilidades y los recursos con los que cuento para hacer un mejor abordaje de la problemática de los consultantes.

Por otro lado, me ha permitido identificar emociones y vivencias personales que me facilitaron la exploración de lo que le sucedía a “Mago”, así como otras tantas que me lo dificultaban, e incluso, llegaron a entorpecer el desarrollo de la psicoterapia, empero a su vez me permitió ver la oportunidad de fortalecer y enriquecer mi quehacer como psicoterapeuta.

Cabe mencionar que, el hecho de tener la visión externa del supervisor también me ha permitido ver y aceptar cómo mi historia personal permea el entendimiento y comprensión que tengo de las vivencias del otro. Esta cuestión me parece de fundamental importancia, pues de ello depende, en gran medida, que las características personales favorezcan o no mis intervenciones como psicoterapeuta. Participar en las asignaturas de supervisión

como parte de nuestra formación como psicoterapeutas, ciertamente que implicaba “la apertura y exposición del propio trabajo y de aspectos personales que salen a la luz a propósito de los casos que [se] supervisan” (Zohn-Muldoon y Valencia-Vega, 2016, p. 116). De ahí que, a la vez que se mejoraba mi ejercicio profesional, me enriquecía como persona, pues tenía la oportunidad de clarificar mis asuntos personales.

Ahora puedo decir que alcanzo una observación más amplia del consultante -en este caso, de “Mago”-, y durante mis intervenciones logré mantenerme atenta, interesada y receptiva, respetando lo más posible el proceso de la consultante y manteniéndome en una aceptación sin prejuicios, de tal modo que le permitieran expresarse libre y abiertamente, sin embargo, no siempre lo conseguí.

Por otro lado, pude observar, cómo, en mis intervenciones, tuve la inclinación (a veces inconsciente y a veces consciente) a que la consultante reafirmara lo que yo percibía y que ella se diera cuenta de lo mismo que yo. También me percaté de que me resultaba fácil establecer una relación con “Mago” con empatía, característica que me parece vital en la psicoterapia, pues me permitió una mayor afinidad y cercanía con ella (y con otros consultantes), y de esta manera, abrir mis comprensiones acerca del caso.

Otra observación importante, es que también vi que, en ciertas intervenciones, necesitaba de una escucha más activa y centrada en la persona, lo que cuando hice, me abrió nuevas posibilidades para un mejor acompañamiento. Por otro lado, identifico que la cuestión del tiempo me causó ciertas dificultades, pues me vi en la necesidad de resolver cuestiones basándome en mis tiempos y no en los de “Mago”: Esta es una de las principales cuestiones que tengo de mejorar y tener presentes en mis intervenciones, pues de esta manera puedo saber hacia dónde direccionar la evolución de una determinada sesión en función del consultante y no en mis prisas o necesidades de control. En varias ocasiones, cuando yo tomaba el control del tiempo, llegué a interrumpir a “Mago”, en tanto que en otras ocasiones me observé dándole respuestas explícitas sin abrirle la oportunidad de que llevara sus propios tiempos.

También identifico que tengo una necesidad de “hacer lo correcto”, lo que muchas veces me limitaba y no me permitía ver más allá y dejar que la sesión evolucionara de acuerdo

con el material de la consultante. Esto es algo de lo que me percaté en la supervisión de los casos que presenté en la maestría.

He aprendido la gran riqueza que tiene la escucha, no solo desde una maravillosa teoría, sino desde la práctica real, así como a identificar cuándo mi escucha no estaba con “Mago”, sino en mi necesidad de “tener la respuesta correcta”. Esto, a su vez, me permite constatar de manera fehaciente, la importancia de poner todos mis recursos al servicio del otro, y así, permitirle tener más claridad respecto a sí mismo y a lo que vive.

También, gracias a la supervisión de mi práctica psicoterapéutica, tuve la oportunidad de percatarme de mis tonos de voz y del lenguaje no verbal, los que sabemos, tienen enorme relevancia en la comunicación.

Por todo ello me parece importante hacer referencia a lo que mencionan Zohn-Muldoon y Valencia-Vega (2016), en cuanto a una formación sustentada en el “diálogo interdisciplinario” (p. 119). Es decir,

realizar una supervisión no centrada en una sola visión teórica (...) un espacio en donde se posibilite el diálogo a múltiples niveles, lo cual implica considerar (...) elementos del contexto histórico sociocultural, el posicionamiento filosófico, la visión antropológica y los mapas epistemológicos para conocer las situaciones que se atienden, así como los elementos de la interacción y la comunicación. Además, identificar, reconocer y analizar las propuestas (a nivel conceptual y metodológico) de distintas disciplinas (psicología, psicoanálisis, constructivismo, sociología, la antropología cultural, entre otros) y enfoques en psicoterapia (p. 119).

El enriquecimiento de la práctica psicoterapéutica mediante la supervisión da la posibilidad de contar con un diálogo que considera distintas perspectivas, supuestos, visiones y teorías, “en favor de una comprensión más amplia y abarcadora de la situación problema que se está abordando, ya sea el trabajo del terapeuta o el asunto que el consultante quiere trabajar” (Muldoon y Valencia-Vega, 2016, p.121). El aprendizaje obtenido de esta manera me ha permitido estar más atenta para identificar los fondos

más que las formas, las que, si bien me dan mucha información y elementos para el proceso, es importante tener presentes ambas dimensiones y así tener mayores comprensiones y llevar a cabo mejores y más eficientes intervenciones. Esto, a su vez, me ofrece una valiosa orientación para el establecimiento de hipótesis, de posibles explicaciones y la orientación teórica correspondiente sin ceñirme a una sola postura; una sola teoría, a veces suele ser insuficiente para proveer todo esto, en tanto que la interdisciplina permite “establecer un diálogo entre métodos, marcos referenciales, experiencias y perspectivas de distintas disciplinas [pues] no se trata únicamente de la coexistencia de distintos enfoques” (Zohn-Muldoon, Gómez-Gómez, Enríquez-Rosas, 2013, p. 14).

Puedo agregar que este caso ha sido para mí una gran oportunidad de crecimiento y madurez en mi desarrollo como psicoterapeuta, y por supuesto como ser humano, que a final de cuentas es mi recurso más grande para poder acompañar al otro, de manera genuina, profunda, con información y herramientas que me permitan poner lo mejor de mis recursos en cada intervención.

Reconozco lo reconfortante que ha sido constatar cómo se fue desarrollando el caso y cómo “Mago” llegó con una visión de sí misma y de lo que vivía y al final expresó sus deseos de vivir, de retomarse a sí misma, de valorar y confiar en lo que había sembrado en sus hijos y atreverse, también a soltarlos.

Acompañar a una mujer que retomó sus deseos de vivir y salir adelante, con todo el esfuerzo que le implicó, me da una gran lección de vida. También fue un gran privilegio para mí constatar, esta bella y llena de aprendizajes, historia de vida.

## CAPITULO VI. CONCLUSIONES

Revisando el caso de “Mago”, y particularmente, mediante la transcripción y el análisis de su narrativa, pude darme cuenta de la importancia que tuvo reconocer y tener mayor conciencia de las interacciones establecidas con ella, lo que le abrió la posibilidad de ir evolucionando, pues atendía lo que ella necesitaba y no lo que los esquemas teóricos decían lo que “se debía hacer”.

Otro aspecto importante fue el reconocimiento de la relevancia que tuvo el abuso infantil que sufrió debido a la negligencia de sus padres y que dejó en el abandono a “Mago” y a sus hermanos a temprana edad. Aunado a esto se encuentran los problemas de alcoholismo de su padre y su postura abusiva, en tanto que su madre sufría de un trastorno mental (al parecer, esquizofrenia). Estas cuestiones tuvieron un gran impacto en la manera cómo la consultante entendió el matrimonio, la familia, la crianza de los hijos y las relaciones de pareja, pero también en la manera de vivir la vida. De todo ello se desprendió algo central en su problemática; el abandono de sí misma.

Otro aspecto que me pareció relevante es verificar el mito que respecto a la familia han creado las instituciones sociales, educativas y políticas en nuestro país; una familia compuesta por ambos padres y dos o tres hijos. Lo sucedido con “Mago” y sus hermanos, es un reflejo de lo que frecuentemente sucede; el abuso de los hijos por la negligencia y abandono de los padres y la asignación del rol de hermana-madre a la hija mayor. Por lo que se puede observar la desmitificación de la *familia tradicional* con gran claridad. También pude observar cómo “Mago” representó el rol de una hermana-madre proveedora que establecía los límites y normas familiares, y así se erigió en una figura con cierto autoritarismo; un rol que sostenía cuando llegó a la psicoterapia y que se convirtió en el eje del trabajo. Seguí este eje gracias a que pronto me di cuenta de que “Mago” se excedía en el cuidado de los demás, pero no imaginaba el alcance que tendría insistir en que se cuidara y atendiera a sí misma, pues de esta manera, yo estaba tocando su abandono infantil y ella estaba resolviéndolo; se daba a sí misma lo que los demás no le dieron.

Otro aspecto que me parece relevante es que por no atender las condiciones de precariedad que tienen infinidad de familias en nuestro país, se sigue favoreciendo el abuso infantil; el caso de “Mago” sólo es uno de tantos. Sin embargo, también me resulta esperanzador el encuentro con mujeres como ella, pues a pesar de lo vivido, no sólo se recuperó a sí misma sino también las ganas de vivir. De esta manera constato la importancia de confiar en la sabiduría que puede haber en los demás.

Otra conclusión a la que arriba es que, si bien, me había percatado de la importancia que tiene mi desempeño como psicoterapeuta desde la primera sesión, pues gracias al seguimiento que hice de este caso, pude constatar lo fundamental que resultó esto. Documentar este caso me dio una claridad que no tenía respecto a mi desempeño profesional y respecto a la evolución de “Mago”, con lo que aprendo también la importancia que tiene llevar algún tipo de registro de las sesiones de psicoterapia.

### **Alcances y Limitaciones**

Puedo mencionar que uno de los logros en el desarrollo de este caso fue el establecimiento del vínculo terapéutico desde la primera sesión, dado que considero que mi desempeño como psicoterapeuta en la primera sesión fue fundamental para el trabajo y la evolución de “Mago”. Ella tenía una gran necesidad de ser escuchada y acompañada y mi manera de responderle ayudó a la creación de un vínculo que se sostuvo a pesar de que hubo periodos de suspensión prolongados (por distintas razones). Por mi parte, reconozco que me impliqué personalmente con “Mago” desde el inicio (me identifiqué en varios aspectos de su vida) pero esta implicación estuvo en juego a su favor, lo que redituó en su crecimiento y su bienestar; y también me deja el aprendizaje de estar más atenta a mi manera de implicarme con los consultantes.

En cuanto a las limitaciones, una de estas fue que la institución donde trabajábamos frecuentemente suspendía actividades por días festivos, vacaciones del personal y otros

motivos. En lo personal, reconozco mis dificultades con algunas estrategias de intervención, en particular, con la confrontación y también para retomar el curso de la psicoterapia, pero sin que sea yo la que constantemente lo dirija.

## **Propuestas**

Una de las propuestas que me parecen relevantes es que en la formación de los psicoterapeutas, enfatizar que la teoría constituye una guía para el trabajo, que es como mapa o ciertas coordenadas que orientan la psicoterapia, pero no es una prescripción que hay que seguir, pues esto nos aleja del consultante. En lo particular, yo había aprendido que es en las primeras sesiones donde se establece el encuadre y el rapport y que se requieren varias sesiones para el establecimiento de un vínculo con el consultante, lo que ciertamente, en el caso de “Mago” no sucedió así. Confirmando que es la conjunción que se da entre el rumbo que toma el consultante, el soporte teórico que tenemos y nuestras apreciaciones como psicoterapeutas, lo que mejor puede guiarnos.

## **Aportaciones al campo de la psicoterapia**

Una de las aportaciones que puedo hacer es que mi formación como psicoterapeuta interdisciplinaria me ayudó en el trabajo de un caso tan complejo como el de “Mago”, pues de otra manera no hubiera alcanzado las comprensiones que logré, y que, gracias a ello, pude acompañar a una mujer tan vulnerada y necesitada, pero a la vez, con tanta riqueza personal y empeño para salir adelante a pesar de las dificultades.

Por otro lado, la construcción de este Reporte de Experiencia Profesional ha representado un reto, y a su vez me ha permitido analizar las interacciones realizadas de manera detenida y profunda, siendo esto para mí muy enriquecedor pues me ha beneficiado como persona y en mi quehacer profesional, pues me ha dado una visión más amplia y significativa al reconocer las interacciones que favorecieron el desarrollo de este caso, así como las mejoras para seguir trabajando y enriqueciendo mi quehacer profesional y mi vida personal.

En la construcción de este trabajo también he reafirmado la gran importancia del registro de las sesiones y la supervisión y resalto el trabajo multidisciplinario que lo vi claramente aplicado en este trabajo psicoterapéutico, reafirmando mi compromiso y deseo de seguirme preparando.

Por último, agradezco la oportunidad de seguir aprendiendo con el desarrollo de este caso y poder así concluir esta etapa de mi formación.

En especial, quiero agradecer a mi familia por su paciencia y su compañía, a mi amiga y hermanita del alma, Maggy por su caminar a mi lado y su apoyo constante y muy especialmente a mi asesora, Dra. Sofía Cervantes por todo su apoyo y por compartir conmigo su gran experiencia, su dedicación y profesionalismo.

## REFERENCIAS

- Angulo-Arjona B., Noriega-Aguilar G. (2014). "El estudio de caso: Alternativa de investigación en las Ciencias Sociales y Humanidades". *Perspectivas Docentes*, No. 54, Tabasco, México: Universidad Autónoma de Tabasco
- Ávila-Espada (2013). "Prólogo". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez, E. N., Enríquez-Rosas, R. (coords.) (2016). *Psicoterapia Contemporánea. Dilemas y perspectivas*. Colección Psicoterapia y Diálogo Interdisciplinar 1. Guadalajara, México: ITESO: Universidad de Guadalajara; León, México: Universidad Iberoamericana, Plantel León; Puebla, México: Universidad Iberoamericana, Plantel Puebla.
- Berger P. Luckmann N. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, Editores
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Burga, R. (1981). "Terapia Gestáltica". *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 13, Núm. 1, 1981, pp. 85- 96 Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Consultado el: 12 de abril del 2019. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80513106>
- Cañal-Fuentes (2011). "El valor en psicoterapia del término grecolatino 'Epimeleia Heautou'". *Revista Docta Ignorancia Digital*, Año II, Núm. 2. Psicoterapia-Psicoanálisis.
- Castanedo, C. (2000). Conferencia pronunciada en la Dirección de Desarrollo Estudiantil de la Universidad de Guanajuato. Guanajuato, México, el 13 de julio de 2000.
- Castro-Vega, A. M. y Velázquez-Barrera, N. (2016). *Las pérdidas de la vida cotidiana y su resignificación*. Trabajo de obtención de grado, Maestría en Desarrollo Humano. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO
- Cervantes-Rodríguez, S (2017). "La esperanza; potencial de convocatoria social". En Enríquez-Rosas, R. y López-Sánchez, O. (coord. e introd.) (2017) *Las Emociones como dispositivos para la comprensión del mundo social*. Guadalajara, México: ITESO. Colección Emociones e Interdisciplina; 1.
- Cervantes-Rodríguez, S. (2015). "Avatares de un adiós: hacia una resignificación del duelo". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez, E. N., Enríquez-Rosas, R. (coords.) (2015). *La Psicoterapia frente al bienestar y al malestar*. Colección Psicoterapia y Diálogo Interdisciplinar 3. Guadalajara, México: ITESO: Universidad de Guadalajara. Colección Psicoterapia y Diálogo Interdisciplinario; 3. Pp. 131-166

- Cervantes-Rodríguez, S (2013). "La psicoterapia y la vida cotidiana". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez, E. N., Enríquez-Rosas, R. (coords.) (2013). *Psicoterapia Contemporáneas: dilemas y perspectivas*. Guadalajara, Jalisco: ITESO. pp. 153-190
- Covarrubias-Cuéllar, K. (1996). "Vivir en familia: el rol cultural de las mujeres a lo largo del Siglo XX. Una perspectiva generacional. *Revista Géneros*, p. 15-21 Colima, México: Universidad de Colima. Consultado el: Disponible en: <http://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/1424/1803>
- Cormier W. H. y Cormier S. L. (1994). *Estrategias de entrevista para terapeutas. Habilidades básicas e intervenciones cognitivo-conductuales*. Biblioteca de Psicología Bilbao: Editorial Descleé de Brower S. A. 2ª Edición
- Cueto, M. (2018). "Deseo de muerte y deseo de vida: el caso "Lucía". Trabajo Recepcional para obtener el grado de Maestra en Psicoterapia. Octubre 27 de 2018. Tlaquepaque, Jalisco: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Díaz-Muñoz, G. (2009). "Mujeres, trabajo y familia: una perspectiva de género desde América Latina". Seminario Interdisciplinario del Doctorado en Estudios Científico Sociales. Guadalajara, Jalisco: ITESO
- Díaz, R. (1997). "La vivencia en circulación. Una antropología de la experiencia". *Revista Alteridades*, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Iztapalapa, Vol. 7, Núm. 13, p. 5-15
- Diccionario Etimológico de Chile (s/f). Vivencia Radicación. Consultado el 2 de abril del 2019. Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/?vivencia>
- Egan G. (1981). *El Orientador Experto. Un Modelo para la Ayuda Sistemática y la Relación Interpersonal*. México: Grupo Editorial Iberoamérica
- Foucault, M. (1984). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. Diálogo con H. Becker, R. Fernet-Betancourt, Gomez-Müller, A. 20 de enero de 1984. Consultado el: 10 de marzo del 2019. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/viewFile/2276/1217>
- González-García, J. (2016). "Psicoterapia: ¿promesa de bienestar? ¿Sanación de malestar?". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez, E. N., Enríquez-Rosas, R. (coords.) (2016). *Psicoterapia Contemporánea. Dilemas y perspectivas*. Colección Psicoterapia y Diálogo Contemporáneo 1. Guadalajara, México: ITESO, p. 19-63.
- Gutiérrez-Cuevas, A. (2005). "Enfoque centrado en la persona y el proceso de duelo". *Revista Costarricense de Trabajo Social*, Núm. 17, p. 24-32. Consultado el: 10 de marzo del 2019. Disponible en:

<file:///C:/Users/Sofi/Documents/Archivo%20Sofia/Asesorías/Progrado/Progrado%207.%20Feb.%202011%20de%202019/Sofía/Enfoque%20centrado%20en%20la%20persona%20y%20el%20proceso%20de%20duelo.%20Adriana%20Gutiérrez%20Cuevas.pdf>

Heller, A. (1980). Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Península

Larrosa, J. (2006). "Sobre la experiencia", Revista Aloma, Filosofía de l'educació, Núm. 19, Barcelona, España, pp. 87-112.

Montesano, A. (2013). "La perspectiva narrativa en la Terapia Familiar Sistémica". *Revista de Psicoterapia*, Vol. XII, Núm. 89, p. 5-50.

Moreno, N. D. (2010). "Lo fundamental en la relación terapéutica". *Revista Electrónica de Psicología Social Poiesis*, Núm. 19, junio de 2010

Orozco-Martínez, M. (2013). Subjetividades, trabajo extradoméstico y desarrollo de mujeres en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Tesis doctoral, Doctorado en Estudios Científico Sociales. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Palacios J., Moreno M. C. y Jiménez J. (2014). El maltrato infantil: concepto, tipos, etiología. Pp. 7-14. *Infancia y Aprendizaje. Journal for the Study of education and developmen.*

Palomar-Verea, C. (2004). "Malas madres: La construcción social de la maternidad", en *Debate Feminista*, núm. 30, año 15, octubre, 2004

Proyecto Presencia (2005). Maestría en Psicoterapia. Departamento de Psicología, Educación y Salud. Tlaquepaque, Jalisco, México: ITESO

Rogers, C. (2011) *El Proceso de Convertirse en Persona. Mi Técnica Terapéutica.* México: Editorial Paidós Mexicana, S. A. Cuarta reimpresión en México.

Sánchez-Antillón, A (2015). "El análisis del relato y su qué ver en el método del algoritmo David Liberman, bajo el epílogo: problematización desde la experiencia". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez, E. N., Enríquez-Rosas, R. (coords.) (2016). *Psicoterapia y problemas actuales. Debates y alternativas.* Guadalajara, Jalisco: ITESO: Universidad de Guadalajara; León, México: Universidad Iberoamericana, León. Colección Psicoterapia y Diálogo Contemporáneo; 2. p. 257-282

Sánchez-Antillón, A. (2013). "La influencia de las dimensiones históricas, sociales, culturales y epistemológicas en la concepción de la psicoterapia: Griegos, Modernos y Retos Posmodernos". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez, E. N., Enríquez-Rosas, R. (coords.) (2016). *Psicoterapia Contemporánea. Dilemas y perspectivas.* Guadalajara, México: ITESO. Colección Psicoterapia y Diálogo Contemporáneo 1. p. 45-66.

- Sánchez-Barranco A. y Sánchez-Barranco O. (2001). "Psicoterapia dinámica breve: Aproximación conceptual y clínica". *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, Vol. XXI, Núm. 78, pp. 7-25
- Sánchez-Loyo L. M. (2015). "Psicoterapia y complejidad teórica: reflexiones epistemológicas y aspectos metodológicos para el diálogo entre autores". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez, E. N., Enríquez-Rosas, R. (coords.) (2016). *Psicoterapia y problemas actuales. Debates y alternativas*. Guadalajara, Jalisco: ITESO: Universidad de Guadalajara; León, México: Universidad Iberoamericana, León. Colección Psicoterapia y Diálogo Contemporáneo; 2. pp. 67-98
- Sánchez-Rivera, M. (2016). "Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad", *Opción*, Volumen 32, No.13 (2016), Maracaibo, Venezuela: Universidad del Zulia, Venezuela, pp. 921-953.
- Sandoval-Casilimas, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Bogotá Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES)
- Swanson, J. L. (1988). "Procesos de frontera y estados de frontera". En *The Gestalt Journal* 1988, otoño, Vol. XI, Núm. 2.
- Vélez-Gómez P. y Restrepo-Ochoa, D. A. (2008). "El proceso de terminación en psicoterapia de tiempo limitado: aspectos clínicos y técnicos". *Revista CES Psicología* Medellín, Colombia: Universidad CES.
- Yontef, G, (1993). "Terapia Gestalt. Una. Introducción". En *Proceso & Dialogo en Psicoterapia Gestáltica*, Chile: Cuatro Vientos Editorial
- Zohn-Muldoon T., Valencia-Vega, D. M. (2016). "La supervisión del trabajo psicoterapéutico: una mirada reflexiva de la complejidad". En Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez E. N., Enríquez-Rosas R. (2016). *Psicoterapia Contemporánea: Dilemas y perspectivas*. Colección Psicoterapia y Diálogo Contemporáneo; 1. Guadalajara, México: ITESO
- Zohn-Muldoon T., Gómez-Gómez E. N., Enríquez-Rosas R. (coord.) (2013). "Introducción". *Psicoterapia Contemporánea: Dilemas y perspectivas*. Colección Psicoterapia y Diálogo Contemporáneo; 1. Guadalajara, México: ITESO

# ANEXO 1

## Proyecto Presencia

### **¿Dónde se da el servicio y cuánto cuesta.-**

Las sesiones de psicoterapia se realizan en dos lugares: 1) en el ITESO, en el edificio M, en una oficina expresamente dedicada a esta actividad. La Sra. Ana Isabel Carrasco, secretaria de la maestría, les indica la ubicación precisa. 2) en el Centro Polanco, ubicado en la Colonia Lomas de Polanco. De la misma manera, Ana Isabel Carrasco les indicará los datos de localización y contacto del Centro.

La cuota de las sesiones la establece el psicoterapeuta en diálogo con el consultante, con base en las posibilidades económicas de la persona que acude a la psicoterapia. El rango de posibles cuotas va desde los \$16.00 hasta los \$100.00.

### **Para ingresar al ITESO.-**

Las personas que acuden a psicoterapia a las instalaciones del ITESO necesitan una identificación para que les permitan el ingreso. En la entrada informarán al vigilante que tienen una cita en el Departamento de Psicología, con un alumno de la Maestría en Psicoterapia, para que les permita el ingreso. Ordinariamente les pedirán que dejen la identificación al entrar y la recojan al salir.

### **Algunas restricciones.-**

El servicio está orientado a personal administrativo y personas ajenas al Ieso de bajos recursos y que sean mayores de edad.

Las personas que sean familiares, conocidos o que tengan de alguna manera un trato con algún alumno de la maestría no podrán ser atendidas por dicho estudiante, ni por otro compañero de su mismo grupo de supervisión.

Dado que los alumnos están en proceso de formación, tampoco atienden a personas que estén en una crisis muy intensa, con trastornos emocionales severos o

que requieran de atención médica, en un centro hospitalario.

Si una persona deja de asistir a dos sesiones seguidas sin acuerdo alguno con el psicoterapeuta que la atiende, perderá su turno (día y hora) de sesiones. Tendrá que solicitar una nueva cita para que podrá ser o no con el mismo alumno psicoterapeuta que la estaba atendiendo antes.

**No atendemos parejas ni familias. Sólo adultos, en proceso individual.**

### **Informes**

Para mayores informes sobre este servicio pueden dirigirse con:

• **Sra. Ana Isabel Carrasco**, Secretaria de la Maestría en Psicoterapia. Tel. 2665-2434 ext. 3181; correo electrónico: [aaic@iteso.mx](mailto:aaic@iteso.mx)

• **Dra. Eugenia Catalina Castillo Arista**, Coordinadora de la Maestría en Psicoterapia. Tel. 2665-2434 ext. 3214; correo electrónico: [eugenia@iteso.mx](mailto:eugenia@iteso.mx)



Departamento de Psicología  
Educación y Salud

Maestría en Psicoterapia

ATENCIÓN PSICOTERAPÉUTICA  
PROYECTO PRESENCIA

#### Propósitos.-

El *Proyecto Presencia* de la Maestría en Psicoterapia busca ofrecer, a través de los estudiantes del programa, un servicio de consultoría psicológica (psicoterapia) a personal administrativo del Iteso, así como a personas que no pertenecen a la institución, cuya situación de vida les haga difícil el acceso a una psicoterapia en la consulta privada.

Al mismo tiempo buscamos establecer vínculos de colaboración con grupos organizados, comunidades e instituciones a través de los cuales podamos ofrecer este servicio y apoyarlos en la realización de sus proyectos de promoción humana.

Al atender a las personas que lo soliciten, los estudiantes de la maestría tienen también la oportunidad de contar con una experiencia que, al mismo tiempo que les ayuda a aprender y a avanzar en su proceso de formación, les da la oportunidad de prestar un servicio profesional a personas de la comunidad que carecen de suficientes recursos económicos para acudir a otras instancias.

#### Quiénes pueden solicitar el servicio.-

Podrán ser usuarios sólo Personal Administrativo del ITESO y personas que no pertenezcan al ITESO, que tengan entre 20 y 65 años, con situaciones de vida difíciles, que les implique un sufrimiento y dificultades en sus relaciones con otras personas, que tengan problemas emocionales (ansiedad, depresión, temores, irritabilidad, insomnio, tensión excesiva, y similares), y/o que se sientan insatisfechas en sus modos de vivir y en su trato con los demás o en vida cotidiana. Este servicio está también disponible para personas que quieran mejorar en alguna área de su vida y promover su desarrollo personal. La atención es individual.

#### Cómo solicitar el servicio.-

Las personas que soliciten psicoterapia, han de llamar al teléfono 3669-3434 ext. 3181, y hablar con la Sra. Ana Isabel Cerrano. También pueden enviarle un correo electrónico a la dirección [anaic@iteso.mx](mailto:anaic@iteso.mx). Ella les dará el día y hora de su primera entrevista. A partir de la entrevista con el psicoterapeuta en formación, las citas siguientes se acuerdan directamente con él.

#### Condiciones en las que se presta el servicio.-

Una condición para recibir este servicio es que la persona asista por decisión propia y que tenga la disponibilidad de venir a las sesiones acordadas con el psicoterapeuta en formación que se le asigne.

Otra condición es que la persona autorice por escrito a que el contenido de la sesión sea comentado por el estudiante/psicoterapeuta, de manera anónima, en sus clases de supervisión del trabajo psicoterapéutico, en la maestría, en el ITESO. Esto con el fin de que pueda recibir retroalimentación sobre el trabajo que realiza con el consultante. Se le pedirá a la persona que dé su autorización de consentimiento informado, por escrito.

Además, se solicita que la persona consultante autorice que la sesión se audigra o videografe, y pueda ser escuchada y vista por los alumnos y profesores de la maestría, en las clases de supervisión y/o para fines de investigación, cuidándose en todo momento la confidencialidad de la información. Si la persona autoriza la grabación, se le pedirá su consentimiento informado por escrito. En el caso de la video grabación el consentimiento informado explicará si el rostro de la persona consultante aparecerá de forma distinguible o no; señalará también el compromiso de un manejo cuidadoso, responsable y profesional de parte de el psicoterapeuta en formación, compañeros y profesores que vean dicho video.

La autorización para que la sesión se audio o video grabe no es un requisito indispensable para que la persona pueda ser atendida. Lo que sí es indispensable es la autorización por escrito para que la sesión la comente el psicoterapeuta en formación, sin mencionar el nombre de la persona en las clases de supervisión.

Las personas que asistan al servicio estarán debidamente informadas que quienes las atienden son alumnos de la maestría en psicoterapia, que están en proceso de formación y que reciben asesoría sobre su trabajo en las clases de supervisión.